

Aportaciones a los
Estudios Migratorios
desde diferentes enfoques,
disciplinas y campos
de conocimiento



Rodrigo Pardo Fernández
María Elena Rivera Heredia

Coordinadores

APORTACIONES A LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS DESDE
DIFERENTES ENFOQUES, DISCIPLINAS Y CAMPOS DE CONOCIMIENTO

APORTACIONES A LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS DESDE
DIFERENTES ENFOQUES, DISCIPLINAS Y CAMPOS DE CONOCIMIENTO

Rodrigo Pardo Fernández
María Elena Rivera Heredia
COORDINADORES



UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Cuna de héroes, crisol de pensadores

DIRECTORIO

Dr. Medardo Serna González
Rector

Dr. Salvador García Espinosa
Secretario General

Dr. Jaime Espino Valencia
Secretario Académico

Dr. José Apolinar Cortés
Secretario Administrativo

Mtra. Norma Lorena Gaona Farías
Secretaria de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Lic. Gerardo Armando Ortiz Alanís
Departamento Editorial y Librería Universitaria

Primera edición, 2017.

® Los autores.

© Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Santiago Tapia 403, Centro
CP 58000, Morelia, Mich.

ISBN 978-607-8116-82-9

Se agradece a la Dra. Claudia López Becerra de la Universidad Pedagógica Nacional y al Dr. Jorge Arturo Chamorro Escalante de la Universidad de Guadalajara por el arbitraje realizado a esta obra.

Impreso y hecho en México
Printed and bounded in Mexico

ÍNDICE

LA MIGRACIÓN DESDE EL ESPACIO ACADÉMICO, UN FENÓMENO DE MÚLTIPLES FACETAS	
<i>Rodrigo Pardo Fernández</i>	9
CONCEPTO, TIPOLOGÍAS Y TEORÍAS SOBRE LA MIGRACIÓN. APORTACIONES	
A LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS DESDE LA ECONOMÍA Y LOS ESTUDIOS DE GÉNERO	
<i>Elizabeth Ortiz Estrada</i>	19
Introducción	19
Concepto de migración	20
Tipología de las migraciones	22
Teorías de la migración	25
Teoría neoclásica y la nueva economía de la migración	26
La nueva economía de la migración	28
Teoría de los mercados laborales segmentados	29
La teoría de los sistemas mundiales	31
La teoría del capital social	32
Estrategias de la unidad doméstica	33
El papel de la mujer en la migración	34
Causas y consecuencias de la migración	34
Conclusión	36
Referencias	36

FAMILIA, MIGRACIÓN Y REMESAS: SIGNIFICADOS EN HIJOS DE FAMILIAS MIGRANTES

Y NO MIGRANTES

<i>Dámaris Díaz Barajas, Valeria Barajas Guerrero y Martín Jerónimo Sánchez Tena</i>	39
Introducción	39
Método	43
Resultados	44
Discusiones y conclusiones	50
Referencias	53

MIGRACIÓN Y REMESOLARES EN LA REGIÓN DE LA MESETA PURHÉPECHA, MICHOACÁN

<i>Víctor Antonio Acevedo Valerio</i>	55
Introducción	55
Migración michoacana	56
Uso productivo de remesas	59
Indigenismo y remesas	60
Migración y política local	64
Conclusiones	66
Referencias	66

LA MIGRACIÓN A TRAVÉS DEL DIBUJO, EN NIÑAS Y NIÑOS EN DOS ZONAS DE MÉXICO

<i>Georgina Lozano Razo, Javier Zavala Rayas, María Dolores García Sánchez, Teresita Castillo León, Rebelín Echeverría Echeverría y Teresita C. Campos Marín</i>	69
Introducción	69
Método	73
Resultados	74
Consideraciones finales	82
Referencias	84

MIGRACIÓN INFANTIL: ALGUNAS REFLEXIONES PRELIMINARES PARA ENTENDER

ESTA PROBLEMÁTICA EN GUANAJUATO

<i>Eduardo Fernández Guzmán y Perla Shiomara del Carpio Ovado</i>	87
Introducción	87
Del fenómeno migratorio México-Estados Unidos	91
Motivos e impacto de la migración: algunas reflexiones	93

Derechos de la niñez en las políticas migratorias	95
Algunos retos	98
Conclusiones	100
Referencias	100
DESEMPEÑO ESCOLAR EN INMIGRANTES. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA DOCENTES E INSTITUCIONES EDUCATIVAS	
<i>Karla Yunuén Guzmán-Carrillo</i>	107
Introducción	107
Características de la migración en México	108
Familias y alumnos transnacionales	109
Experiencia escolar de los alumnos inmigrantes	110
Conclusiones y reflexiones finales	114
Referencias	116
VIH/SIDA Y SÍNDROME DE PENÉLOPE EN MICHOACÁN, ¿TEMA IMPORTANTE PARA EL GOBIERNO DE LA ENTIDAD?	
<i>Amparo Rocío Vásquez Valdez</i>	119
Introducción	119
Michoacán y el tema migratorio	121
Condiciones de salud de los migrantes internacionales	123
El VIH/ Sida en Michoacán	126
El Síndrome de Penélope en la entidad	129
Política pública en materia de salud y migración en Michoacán	131
Conclusiones	135
Referencias	137
LA MUERTE DE LOS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS	
<i>Juan Carlos Ortiz Ruíz</i>	143
Introducción	143
Las muertes en la frontera norte	144
Las muertes en cifras	147
¿Al morir, se regresa al terruño?	150
Reflexiones	153
Referencias	155

EL DESPERTAR DEL SUEÑO AMERICANO

<i>Andrea González</i>	159
Una inmigrante contando historias de inmigrantes	159
La “Ruta del diablo”	160
Los “Pueblos fantasma” que deja la migración	161
Un violento despertar del sueño americano: la historia de Eric	164
El camino de Itzel: de Georgia a Cheranástico	166
Los que se quedan: testigos silenciosos de la migración	169
Conclusiones	171
Referencias	172

ACACIA. RELATOS DE IDA Y VUELTA

<i>Mónica Sandoval Barraza</i>	173
Reflexiones finales	182
Referencias	182

LA MIGRACIÓN DESDE EL ESPACIO ACADÉMICO, UN FENÓMENO DE MÚLTIPLES FACETAS

Rodrigo Pardo Fernández

La migración mexicana es un fenómeno vivo. Interna (a lo largo y ancho del país) y hacia los Estados Unidos de América, en busca de oportunidades laborales y por otras razones: violencia, cambio climático, entre otros factores (Spener, 2008; García Aguilar, 2011), la migración es un proceso social que comprende variables políticas, a miles de personas en tránsito, tradiciones de familias que se agrupan en comunidades, y canales de comunicación y viaje, además de la situación de quienes *permanecen*, en el sitio de origen o el destino que parecía transitorio, y los que *regresan*, con vínculos o en franco desarraigo (Mendiburo y Meza, 2017).

¿Qué significa migrar? Es una acción que conlleva el traslado espacial (geográfico), en primer término, pero este a su vez detona reconfiguraciones socioculturales, cambios de paradigma, transformaciones psicológicas de los individuos y socioeconómicas de las comunidades. De acuerdo con una definición convenida internacionalmente, se define

Migración

Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desa-

rraigadas, migrantes económicos. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006: 38)

Es interesante destacar dos de las precisiones de esta explicación: la que refiere a la migración interna y externa, por un lado, y a la referencia en igualdad de condiciones a las causas y dimensiones. Esta amplitud de miras conlleva, por tanto, la migración irregular y la que se realiza con el cumplimiento estricto de una normativa dada; la migración entre zonas de un mismo Estado (como la que se realiza del ámbito rural al urbano, o de una entidad a otra como trabajadores temporales); y las razones socioeconómicas o los desplazamientos que se originan por la violencia en la comunidad de origen, por poner dos ejemplos, quedan también consideradas.

La investigación que se genera en la universidad, con respecto a la migración y quienes la realizan, tiene por tanto que desarrollarse con una perspectiva inter y transdisciplinar que sea capaz, al menos en la intención, de comprender las distintas variables que participan en este fenómeno, y sea capaz (la academia) de comprenderlo.

Ahora bien, esta aproximación omnicomprensiva enfrenta distintos retos. En primera instancia, debemos considerar la fragmentación del conocimiento, la ultra especialización que apunta, al menos en el papel, a una segregación (parcialización) del conocimiento. Por otro lado, todo esfuerzo interdisciplinar remite al riesgo de ser parcial o desarrollar una investigación que al cabo pareciera superficial sobre este o cualesquier otro problema de investigación.

Sin embargo, hay diferentes ejemplos de que esfuerzos interdisciplinarios, colegiados, redundan sin lugar a dudas en visiones más completas, mejor sustentadas, que al mediano plazo harán posible la formulación de propuestas de solución de algunas de las variables implicadas en la migración (Schumacher, 1994).

Es importante destacar que la migración no es algo exclusivo del ámbito geográfico mexicano-estadounidense, y que no puede resolverse por decreto.

Siglo y medio de tránsito entre dos naciones, la construcción de una frontera donde se lleva a cabo el más intenso y cotidiano, masificado intercambio de mercancías, personas, armas e incluso droga, de manera legal o ilegal, no

puede dejar de funcionar a partir de ninguna iniciativa surgida desde el ámbito de la investigación universitaria.

Además, la política de ambas naciones, al norte y al sur del Río Bravo, alimenta, aunque sea de manera implícita, estos fenómenos de migración (regular e irregular), tanto para fortalecer una dependencia económica disfrazada de interrelación, hasta el sostenimiento de diversos sectores productivos en Estados Unidos gracias a la mano de obra barata y, por supuesto, la perpetuación de la economía mexicana basada en el flujo de remesas [el cual habría que contextualizar y puntualizar desde cuándo se mide y a cuánto asciende y qué representa en el PIB nacional mexicano].

Reconocer las limitaciones de la investigación no implica demeritar sus logros ni su necesidad y pertinencia; más bien al contrario. Al reconocer sus demarcaciones seremos capaces de valorar adecuadamente su desarrollo, el modo en el que participa de la configuración y justificación de políticas públicas, y al tiempo la necesidad urgente de vincular la investigación de fenómenos sociales como este con los individuos que forman parte, ejercer, actúan, desarrollan, sufren, esta perspectiva.

En otro orden de ideas, es necesario valorar cuál es la situación del migrante. En primera instancia, en su lugar de origen (teniendo en cuenta variables culturales, sociales, lingüísticas, políticas, económicas), en su traslado, habida cuenta de la vulnerabilidad que enfrenta durante el tránsito de distintas maneras; al llegar a su destino, dado que se inserta y participa de una comunidad que le es ajena, en prácticas lingüísticas (Stavans, 2003) e incluso económicas (Messmacher, 1990) a las que no está acostumbrado.

Además, la situación del migrante implica la vulneración de sus derechos de manera sistemática por este espacio de ambigüedad, o bien de franca ilegalidad dado que no cuenta con la documentación necesaria para transitar o para residir en la localidad de destino. Recordemos, en este sentido, cómo se define la migración irregular:

Personas que se desplazan al margen de las normas de los Estados de envío, de tránsito o receptor. [...]. Desde el punto de vista de los países de destino significa que es ilegal el ingreso, la estadía o el trabajo, es decir, que el migrante no tiene la autoriza-

ción necesaria ni los documentos requeridos por las autoridades de inmigración para ingresar, residir o trabajar en un determinado país. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006: 40)

En otras ocasiones a esto se suma la falta de un permiso de trabajo, contratos leoninos debidos a esta circunstancia, cuando no la explícita demonización y estigmatización del migrante (Chomsky, 2014; Díaz Mendiburo y Meza, 2017). En términos sociales, se suele discriminar al *otro* en tanto distinto, en tanto proviene de un espacio ajeno. En el caso de la migración mexicana a Estados Unidos, e incluso en muchos de los casos la migración interna de mexicanos, se presentan situaciones en las que se olvida o se desdibuja el propio origen de las comunidades de recepción.

Las comunidades de origen extranjero en Estados Unidos desdeñan al nuevo migrante; los mexico-americanos de segunda, tercera o cuarta generación, repudian y cuestionan a los nuevos migrantes (ver Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, 2002) aduciendo razones de diversa índole, tales como que viene a quitarnos el trabajo; son criminales; antes era necesaria que inmigraran nuevos trabajadores, ahora no, o bien comunidades del espacio mexicano que discriminan con la misma, como quienes habitan en la Ciudad de México desprecian al nuevo migrante, olvidando que con mayor frecuencia de lo que solemos reconocer, los pobladores de las grandes urbes son a su vez descendientes de migrantes en un periodo no muy atrás en el tiempo.

Cuando se trata de la migración, decíamos, es necesario desarrollar de manera sistemática una perspectiva trans e interdisciplinar. Esta necesidad y oportunidad, a pesar de los riesgos ya apuntados, constituye una de las grandes fortalezas de las universidades hoy: la posibilidad del diálogo entre áreas de conocimiento, dado que conduce no sólo a perspectivas más comprensivas de fenómenos particulares, sino que también apunta a las características de las nuevas sociedades de la información, a los canales de comunicación, a la cada vez mayor trivialización del espacio fronterizo, de la diferencia entre el aquí y el allá, entre el ayer y el ahora, en geografías atravesadas por grandes autopistas y puentes aéreos.

Esta situación es más clara para cualquiera que haya visitado la frontera, donde a pie o en vehículo el cruce de ida y vuelta es no es sólo un asunto habitual, por necesidades laborales por ejemplo, de estudio, sino también una oportunidad lúdica, ya sea para quienes de USA acuden a México a turismo médico, sexual o de entretenimiento, o para el turismo mexicano a USA en busca de los grandes centros comerciales y otras ventajas del *otro lado*, en su situación y conceptualización como primer mundo.

La historia particular de la migración mexicana se remonta a 1848. En la primera mitad del siglo XIX se agudiza el conflicto binacional México-USA, el cual en términos operativos podemos fechar el 2 de marzo de 1836, cuando Texas, de manera unilateral y a pesar de formar parte del estado federado de Coahuila y Texas, declara su independencia. Sin embargo, no se extrema esta situación sino a partir de la guerra de intervención norteamericana, que dio inicio el 13 de mayo de 1846 con la declaración de guerra del presidente James Knox Polk; México, bajo el mandato de Antonio López de Santa Anna, publica su declaración el 7 de julio del mismo año.

Al cabo, una guerra condenada al desastre por el centralismo mexicano y las incertidumbres políticas y económicas, concluye el 2 de febrero de 1848 (CITAS) con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo entre Manuel de la Peña y Peña (presidente interino de los Estados Unidos Mexicanos) y James Knox Polk, presidente de Estados Unidos de América.

Esta escisión de un territorio por motivos políticos y económicos conduce a los primeros desplazamientos migratorios de sur a norte entre países distintos, y es un fenómeno que no se ha detenido y sí, en cambio, ha tenido repuntes significativos por razones dispares: la revolución mexicana, en tanto guerra civil, por ejemplo, o el Programa Bracero, de trabajadores regulares para suplir la carencia de mano de obra en USA.

Así, hoy día, de acuerdo con datos de la Organización Internacional para las Migraciones, cerca de medio millón de migrantes llegan a través de Centroamérica a México, con la pretensión de llegar a Estados Unidos. Pero allende nuestras fronteras, más de 260 millones de personas se desplazaron en el mundo en 2017, con una tasa de crecimiento entre 2005 y el presente de alrededor de 40% (United Nations, 217). El siglo XXI comienza a dibujarse como el siglo de

los desplazamientos y las migraciones masivas, la mayor parte de las cuales se realizan por motivaciones externas a los propios sujetos que las llevan a cabo.

Para abordar este fenómeno en México, además de los diversos centros de investigación que abordan el tema migratorio asociados a instituciones académicas públicas y privadas, se han abierto espacios como el Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración (INEDIM), en 2009, que funciona como una asociación civil, y el Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, que promueve el Senado de la República desde 2011, y de manera tangencial el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

Pero nunca parece ser suficiente, habida cuenta de que los centros de estudio sobre migrantes; los departamentos universitarios; los posgrados que centran su foco en la migración; los cursos especializados y los congresos con temática migrante no han sido capaces de modificar un conjunto de prácticas sociales, económicas y políticas que inciden en quienes migran y en quienes quedan atrás.

Estudiar la migración, ¿para qué?

La migración no es un problema en sí misma, sino una situación sociohistórica debida a factores de diversa índole, supranacionales (Chomsky, 2014). Dicha situación, si bien es posible establecer una fecha de inicio en relación a la conformación de los estados nacionales en América del Norte, no tiende a resolverse o terminar, dadas las condiciones de los movimientos humanos planetarios.

Tampoco es, la migración, un fenómeno reciente en el devenir humano. Se trata de una práctica viva, cotidiana, con consecuencias a corto y largo plazo para los individuos que llevan a cabo el desplazamiento en todos los niveles (Anguiano Téllez y Hernández Madrid, 2002): quienes se movilizan; quienes permanecen; quienes se sitúan en los corredores migratorios; quienes conforman las comunidades de recepción; quienes retornan; quienes inciden en las políticas migratorias; quienes se asimilan y quienes se reafirman en la diferencia (Vila, 2004).

En vínculo estrecho con esta compleja red de relaciones y actuar de personas asociada a la migración, se nos presenta (a la mirada académica) un con-

junto diverso de discursos de dichas comunidades (en tanto buscan construir sentido de su experiencia) y de discursos sobre ellos y la forma en que operan entre sí (miradas que pretenden configurar con cierta distancia el modo en el que entendemos la migración).

Al cabo ambas visiones, en tanto extremos, son muy riesgosas. Por un lado, quienes presentan un testimonio directo suelen no tener una perspectiva del fenómeno (Langley, 1994; Martínez, 1976), además de que la mayor parte de las veces su discurso se encuentra mediado (validado, y por tanto tergiversado) por una visión académica, política o por ambas, que dificulta reconocer la autenticidad o la voz original de quien se expresa, más allá de los parámetros del sujeto que funciona como mediador.

En el otro plato de la balanza, quienes hablan de la migración tras un escrito o sólo a partir de datos documentales, sin haber estado en contacto con las personas migrantes, el contexto que confrontan, quienes se quedan en las comunidades de origen, la geografía por la que se desplazan, entre otras fuentes de primera mano, son incapaces de pensar y, sobre todo, dimensionar adecuadamente los alcances, las complejidades y la trascendencia, personal y colectiva, de la migración.

Es en este punto donde los esfuerzos tras e interdisciplinares convergen; en el entendimiento de que, al cabo, pretende construir una visión panóptica de la migración: en México, desde México, a través de México, para que en un lapso breve seamos capaces de visibilizar y reconocer en toda su dimensión a los migrantes y su circunstancia. Esto conlleva examinar el statu quo, donde las políticas públicas a gran escala se han planteado tendientes a la perpetuación de la migración como escape y de las remesas como fuente de ingresos para el país (2.3% del PIB; ver International Fund for Agricultural Development, 2017: 28).

Todo aporte disciplinar sobre la migración, desde cualquier área y con cualquier perspectiva o alcance, abona a la comprensión de una realidad que *nos* sucede y nos reta a concebir en su dimensión global (Delgado, 2014), donde cada individuo es significativo pero, al tiempo, no debemos perder de vista el horizonte.

Migrar es un proceso de pérdida, pero también (de manera contradictoria) de fortalecimiento de los asideros identitarios (Rodríguez, 2005). Conlleva,

por tanto, un abandono de manera simultánea un hallazgo, un aprendizaje de dos vías, y una reconfiguración forzada de nuestro estar-en-el-mundo.

Mientras se estudia la práctica migratoria las personas que la llevan a cabo se tornan en seres de carne y hueso, y dejan de ser sólo cifras en estadísticas o noticias amarillistas en la televisión; así, empieza a tomar cuerpo el sentido trascendente, tangible, de la investigación sobre temas migratorios referida a procesos que, desde la sociología, la psicología, el derecho, los estudios literarios y otras muchas disciplinas, se vuelven no sólo pertinentes, sino indispensables objetos y sujetos de estudio para avanzar en su comprensión.

Referencias

- Anguiano Téllez, M.E. y Hernández Madrid, M.J. (2002). *Migración internacional e identidades cambiantes*. México: El Colegio de Michoacán-El Colegio de la Frontera Norte.
- Chomsky, Aviva (2014). *Indocumentados. Cómo la inmigración se volvió ilegal*. México: Paidós.
- Da Gloria Marroni, Maria y Salgado Mendoza, Gloria Trinidad (coord.) (2005) *La diáspora latinoamericana: migración en un mundo globalizado*. Puebla: ICSyH-BUAP, Institute of Developing Economies-Japan External Trade Organization.
- Delgado, R. (coord.) (2014). *Migración y desarrollo*. México: Conacyt-Academia Mexicana de Ciencias-Consejo Consultivo de Ciencias. Presidencia de la República.
- Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas (2002). Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Declaración y Programa de Acción. Nueva York: Naciones Unidas, http://www.ohchr.org/Documents/Publications/DurbanDecProgAction_sp.pdf [consultado el 30 de octubre de 2017].
- Díaz Mendiburo, Aarón y Meza Torres, Andrea (2017). ¡Tú migrante! La construcción de las representaciones de la migración en el contexto de América del Norte y Centroamérica. México: UNAM-CISAN.
- García Aguilar, M. D. C. (2011). Violencia y ética. A propósito de la migración irregular y los derechos humanos. Villafuerte Solís, Daniel y María del

- Carmen García Aguilar (coords.), *Migración, seguridad, violencia y derechos humanos. Lecturas desde el Sur*. México: UNICACH, PROMEP, Miguel Ángel Porrúa, 79-126.
- International Fund for Agricultural Development (2017). *Sending Money Home: Contributing to the SDGs, one family at a time*. IFAD.
- Langley, L.D. (1994). *MexAmérica. Dos países, un futuro*. México: FCE.
- Martínez, H.C. (1976). *Yo chicano*. México: B. Costa-Amic editor.
- Messmacher, M. (1990). *La interdependencia en la frontera norte*. México: Conaculta.
- Navarro Chávez, José César Lenin y Leco Tomás, Casimiro (coord.) (2011). *Migración internacional. Movilidad poblacional en el mundo*. Morelia: UMSNH-Morevallado.
- Organización Internacional para las Migraciones (2006). *Glosario sobre migración n° 7*. Ginebra: OIM.
- Rodríguez, M. (2005). *Tradición, identidad, mito y metáfora*. México: CIE-SAS-Miguel Ángel Porrúa.
- Schumacher, M.E. (1994). *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*. México: FCE-SRE.
- Spener, D. (2008). El apartheid global, el coyotaje y el discurso de la migración clandestina: Distinciones entre violencia personal, estructural y cultural. *Migración y desarrollo*, (10), 127-156.
- Stavans, I. (2003). *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: Harper Collins.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). *International Migration Report 2017 (ST/ESA/SER.A/403)*, <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2017.pdf> [consultado el 30 de octubre de 2017].
- Vila, Pablo (2004). *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

CONCEPTO, TIPOLOGÍAS Y TEORÍAS SOBRE LA MIGRACIÓN
APORTACIONES A LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS
DESDE LA ECONOMÍA Y LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

Elizabeth Ortiz Estrada*

Introducción

El sistema de producción capitalista, al expandirse, destruye otros tipos de sistemas productivos, generando también, un desarrollo desigual entre espacios geográficos. Esto ocasiona la expulsión de fuerza de trabajo de su espacio de socialización primaria hacia otras zonas (desarrolladas o no) en busca de mejores oportunidades de vida.

Al hablar de las mujeres, se ve que, si bien no constituyen una clase social, forman un grupo que ha estado oprimido y olvidado a lo largo de la historia, existiendo, por tanto, un vacío en los análisis económicos respecto al papel que juegan ya no solo en el ámbito productivo o de la circulación de la riqueza, sino de la reproducción, donde su presencia es fundamental para este proceso que permite la continuidad del sistema productivo y de la propia especie humana.

Si se considera que más de la mitad de esta migración la realizan mujeres y se sabe que existe una feminización de la pobreza a nivel mundial, con el estudio del mercado laboral en el que se desempeñan, las condiciones sociales en que se encuentran y la forma en que se organizan, podrían conformarse programas destinados a la mejora en sus condiciones de vida, lo que reduciría

* Federación de Clubes Michoacanos en Illinois.

el nivel de pobreza a nivel mundial; además de estudiarse a un grupo que constituye un poco más de la mitad de la población total.

Finalmente, parece que no sólo se debería prestar importancia a este grupo de mujeres migrantes, sino en general a la situación de este grupo en sus países de origen, ya que cifras del 2012 estiman que, de los 865 millones de mujeres en todo el mundo, 812 millones viven en países de economías emergentes y en desarrollo.

En este capítulo se desarrollarán los conceptos como el de migración y migrante, que, aunque es muy común utilizarlos, existen diversas conceptualizaciones y toda una polémica a la hora de definirlos. Posteriormente, se hablará de la clasificación de las migraciones, las teorías que explican su origen en la época actual, así como las posibles causas y consecuencias de la misma vista desde la perspectiva de la economía del desarrollo.

Concepto de migración

La palabra –migración– proviene del latín *migrare* que significa cambiar de residencia. Este proceso es realizado por diversas especies de animales que van en búsqueda de mejores condiciones climáticas y/o por alimento que les permita subsistir. Por otra parte, si se hace una revisión de la historia de la humanidad, se puede percatar que la migración es tan antigua como ésta, motivo por el cual, se puede afirmar que este fenómeno es algo natural en la vida del hombre.

En un primer momento, el ser humano pudo realizar estos movimientos en busca de alimentos o un mejor clima y como causa de desastres naturales. Posteriormente, la historia muestra que pudo haberlo hecho por la presencia de guerras, invasiones, persecuciones religiosas y políticas e incluso por esclavitud. En cuanto a épocas más recientes, se sabe que este movimiento se realiza por cuestiones económicas, políticas, personales y hasta culturales.

Para el caso particular de la mujer, se dice que la primera migración que realiza es cuando pasa de la casa de sus padres a la del marido, situación que actualmente difiere de dicha conceptualización a la hora de encontrarse con mujeres que buscan su independencia económica y nuevas oportunidades, ya sea académicas o laborales que no existen en el lugar donde viven.

Como se puede observar, el fenómeno de la migración adquiere características particulares dependiendo de la época a la que se haga referencia y sería un

error asumir que se practica de la misma forma que en el pasado, existiendo, por tanto, matices a la hora de definirlo. A continuación, se presentan algunos significados que son proporcionados por organismos internacionales, así como por estudiosos del tema:

1. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) la define como “el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen”.(OIM,2012)
2. El Consejo Nacional de Población (CONAPO) define a la migración como el desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político- administrativa hacia otra dentro de un mismo país, o que se mudan de un país a otro, en un periodo determinado. Hace hincapié en la diferencia entre migración interna, que se realiza dentro de las fronteras nacionales y migración internacional, que se refiere al desplazamiento de una persona o grupo de personas de un territorio nacional a otro.
3. Ruiz García (2002, p. 419) estudiosa de la migración oaxaqueña define a la migración como “los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político- administrativa”.
4. Kearney y Besserra (2004, p.4) consideran a la migración como “un movimiento que atraviesa una frontera significativa que es definida y mantenida por cierto régimen político –un orden, formal o informal- de tal manera que cruzarla afecta la identidad del individuo”.

En cuanto al concepto de “migrante”, aunque se entiende que es aquel que realiza la migración, la OIM (2012) deja muy claro que a nivel internacional no existe una definición aceptada de este término, ya que generalmente abarca los casos en que la decisión de realizar este movimiento es tomada libremente y sin intervenciones de factores externos que lo obliguen a hacerlo. De esta forma, es aplicado a personas que deciden hacerlo con miras a mejorar sus condiciones sociales, omitiendo a los que se ven obligados a hacerlo, como es el caso de los es-

clavos en la antigüedad y más recientemente para el caso de la trata de personas.

Debido a la complejidad del tema, es prácticamente imposible determinar con precisión cuántas personas fueron migrantes en algún momento de la historia y cuantas no; además de que actualmente se encuentra la llamada migración ilegal que tiene que ver con la realizada por personas que no tienen un permiso expedido por el país receptor para cambiar de residencia; motivo por el cual son catalogados como delincuentes, aunque lo hagan con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida o para reencontrarse con algún familiar. Así, se ven en la necesidad de hacerlo de una manera oculta o clandestina, limitando los datos estadísticos sobre el número de individuos que la realizan.

A manera de conclusión, se puede decir que los flujos migratorios han sido importantes en la historia del hombre y generan cambios de toda índole: sociales, económicos y culturales. Cada ciencia los estudia de diferente manera. Mientras la geografía los observa como factores de correlación de las diferencias en la densidad de la población; la antropología los analiza desde el punto de vista social y cultural. En este trabajo, se estudia la migración como un fenómeno que lleva consigo consecuencias importantes en el ámbito económico y político.

Tipología de las migraciones

Como se mencionó antes, el fenómeno migratorio va adquiriendo características particulares de acuerdo al periodo de tiempo al que se haga referencia, permitiendo conceptualizarlo de una forma específica según cada época de tiempo.

Para el caso de su tipología o clasificación sucede lo mismo, resultando útil este procedimiento siempre y cuando ofrezca una explicación de dicho movimiento y se adapte a un contexto particular. Existe una gran diversidad de tipologías y estas varían de un autor a otro.

Si se hace referencia al fenómeno migratorio de manera generalizada y a través del tiempo, una clasificación adecuada es la ofrecida por Castles y Miller y que es explicada por Ligia Aurora Sierra (2006, p.140) en su trabajo “un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano” y que es:

a) Migraciones pre-modernas, que son aquellas que fueron realizadas antes del año 1850, cuyo fundamento estaba ligado a las invasiones, conquistas, co-

lonizaciones y expulsiones colectivas, y cuyos criterios estaban determinados por la dominación y la fuerza; b) migraciones modernas, que sucedieron durante el periodo 1850-1973, las cuales tienen como especificidad la influencia de la industrialización y los movimientos de los trabajadores cuyo factor determinante es el económico y; c) las migraciones contemporáneas, sucedidas después de 1973, de índole económica también pero que se realizan bajo el contexto de la globalización y donde los esquemas migratorios se han modificado ante este fenómeno.

Referente a los esquemas migratorios que se han modificado para las migraciones contemporáneas, según estos autores, son: la aceleración de la globalización, la diferenciación de la migración, la feminización de la migración y la creciente polarización de la migración.

Es por todo ello que numerosos científicos sociales han tratado de formular teorías migratorias, intentando explicar el origen de la migración internacional y el cómo han persistido a través del tiempo y espacio. En el apartado siguiente se abordará esta temática, al mismo tiempo que se hablará un poco más de estos esquemas migratorios.

Regresando a la clasificación de las migraciones y considerando sobre todo el fenómeno migratorio actual o a partir de la “migración moderna” a la que se refieren Castles y Miller (1965, citado en Herrera-Carassou, 2006), observamos que existen dos principales criterios de clasificación: 1) el que tiene que ver con los límites espaciales o geográficos y 2) el que hace referencia a los factores causales. Acerca de ellos, Herrera-Carassou (2006) hace un análisis amplio, citando a diversos autores y sus tipologías propuestas.

De manera general, para el caso de las tipologías que tienen que ver con los límites espaciales, se encuentran las que se refieren al movimiento realizado del campo a la ciudad, de países subdesarrollados a desarrollados, las internas (que se realizan dentro del mismo país) y las internacionales (que involucran el cruce de una o varias fronteras internacionales y el cambio de estatus legal del individuo); así como las llamadas “migraciones primarias y secundarias” propuestas por Hope Eldrige, donde las “primarias” corresponden a los migrantes que en el momento del censo contestaron que el lugar de origen inmediato anterior fue su estado natal, mientras que las “secundarias” se refiere a la contestación cuyo origen fue otro diferente. Es decir, que en el primer caso

ha ocurrido un solo movimiento migratorio y en el segundo, más de uno. En cuanto a las clasificaciones que tienen que ver con factores causales, es común encontrarse con quienes las dividen en voluntarias y forzadas, refiriéndose a la segunda a aquellas relacionadas con factores de expulsión de carácter político, así como los desplazamientos masivos provocados por causas de tipo religioso, ecológico (proveniente de programas de industrialización como la construcción de presas o aeropuertos) y económico. Así, serán los fines perseguidos por los migrantes los que permitirán hacer esta diferenciación.

De la misma forma, se encuentra la clasificación realizada por Folgner que es igualmente analizada por Herrera Carassou y que tiene que ver con una “migración que no busca metas”, que se realiza por motivos personales tales como la salud, la estética o el matrimonio, aplicándose más a las migraciones internas que a las externas.

Una síntesis de todo este mosaico de tipologías se puede encontrar en la realizada por Kosinski y Prothero (como se citó en Herrera-Carassou, 2006, p.70) quienes clasifican los distintos tipos de migraciones como sigue:

Respecto al tiempo: en temporales o permanentes, de acuerdo a la distancia, en cortas o largas; al límite de fronteras, en internas o externas; a las unidades de áreas, entre comunidades, condados, estados y provincias; en cuanto a las decisiones, en voluntarias o forzadas, en cuanto al número, en individuales o masivas; por la organización social de los migrantes: familia, clan, individuales; por la situación política en patrocinadas o libres; por las causas que las promueven: económicas o no económicas y; por los objetivos por las que las realizan en conservadoras o innovadoras.

Para el caso particular de la migración femenina, es frecuente que se divida en quienes están casadas o con pareja e hijos y quienes son solteras. Al respecto, González y Setien (2005) proponen la siguiente clasificación:

Para el caso de las mujeres casadas o con pareja, en edad adulta y con responsabilidades familiares se encuentra a: 1) las reagrupadas por el marido, que generalmente tienen un papel pasivo y se limitan a seguir a su marido que fue quien inició la migración y en donde se reproducen las relaciones familiares y los roles del país de origen; 2) las emigrantes junto con el marido en donde la mujer es la que inicia el proyecto migratorio acompañada del esposo

y presenta un nivel de dependencia inferior al caso anterior debido quizá a su acceso al mercado laboral y; 3) jefas del hogar, quienes lideran el proyecto migratorio para mantener a la familia y donde la maximización del ahorro y el envío de remesas a sus familiares será su objetivo prioritario.

Por su parte, para el caso de las mujeres solteras, se encuentra a: 1) las hijas migrantes o reagrupadas con sus padres, que tienen menos oportunidades y quedan sus posibilidades de trabajo constreñidas a los mismos nichos económicos de sus compatriotas; 2) las que son las protagonistas de la migración y 3) las protagonistas de un proyecto migratorio y personal propio, que rompen con el contexto de dependencia que les impone su sociedad de origen y asumen, muchas veces, la responsabilidad de ayudar económicamente a su familia.

Teorías de la migración

Si bien el fenómeno de la migración humana ha existido desde siempre, el periodo post industrial que inició en la década de los setenta constituyó una ruptura respecto al pasado, pues además de convertirse en un fenómeno global, adquirió nuevas formas que, de acuerdo con Castles y Miller (2004), como se mencionó antes, son los siguientes:

La aceleración de la globalización. Es notorio que en la actualidad los movimientos migratorios de personas incrementan su volumen en todas las regiones “importantes”, tal es el caso del creciente número de mexicanos que cruzan la frontera de Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de vida o de las mujeres ecuatorianas y colombianas que cruzan el océano Atlántico para establecerse en España, al igual que el movimiento de angoleños hacia este mismo país. Parece que actualmente si bien este punto que menciona Castles y Miller (2004) sigue siendo importante, no hay que perder de vista la nueva tendencia que es la referente a la migración Sur-Sur que se refiere a la migración hacia los países en vías de desarrollo, los cuales, si bien expulsan fuerza de trabajo, al mismo tiempo se han ido constituyendo también un destino para ciertos grupos de migrantes.

La diferenciación de la migración. La mayoría de los países no tienen sólo una clase de migrantes, como los que se conocen como refugiados o los que van por motivos laborales o para establecerse de manera permanente, sino que presentan al mismo tiempo toda una gama de ellos.

La feminización de la migración. Actualmente, el movimiento migratorio no es realizado casi exclusivamente por hombres jóvenes, sino que también son muchas las mujeres que ahora dejan su lugar de origen en busca de mejores condiciones laborales y de vida.

La creciente polarización de la migración. Las políticas gubernamentales, las relaciones bilaterales y las políticas de seguridad nacional de los Estados en el mundo se ven cada vez más influenciados por la migración internacional, surgiendo la necesidad de analizar este fenómeno, además de controlarlo o preservarlo mediante ciertas políticas.

Además de lo anterior, se considera importante tomar en cuenta el fenómeno reciente de la migración de niños y la referente a situaciones que tienen que ver con cuestiones culturales, en donde se ve a este movimiento como necesario para demostrar valentía, hombría o como símbolo de mejora en su estatus social en la zona donde viven.

Por todo lo anterior diversos analistas y estudiosos del tema han desarrollado o formulado nuevas teorías migratorias para complementar las desarrolladas en la anterior era industrial e intentar explicar por qué se originó la migración internacional y cómo ha persistido a través del espacio y tiempo.

A continuación, se mencionarán brevemente las más influyentes en los estudios migratorios

Teoría neoclásica y la nueva economía de la migración

Esta teoría es la más antigua y se basa en principios como la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales. Según esta teoría, tanto la migración nacional como la internacional son causadas por diferencias geográficas o disparidades regionales entre la oferta y la demanda de trabajo.

De esta manera, mientras que un país con una gran reserva laboral respecto al capital se caracteriza por un salario bajo, otro con una reserva laboral limitada respecto al capital se caracteriza por un salario mayor. Estas diferencias salariales es lo que estimula que los trabajadores con salarios bajos se desplacen hacia las naciones con salarios altos o con escasez de oferta laboral. Dado que los modelos neoclásicos tienden al equilibrio, el resultado de este movimiento es el que permitirá, bajo esta teoría, que la oferta laboral disminuya y los sala-

rios se aumenten en los países pobres en capital y en los países ricos, la oferta laboral aumenta y los salarios disminuyen. Lo mismo acontece entre distintas zonas dentro de un mismo país.

A la par de este movimiento de trabajadores, hay un flujo de capitales de los países ricos en capital hacia los que cuentan con un stock limitado, esto debido a que la escasez relativa de capitales en los países pobres arroja una tasa de ganancia alta respecto a los estándares internacionales y atrae inversiones. Cabe destacar que este movimiento de capitales incluye un tipo de migración muy específica, el de trabajadores altamente calificados que se desplazan de países ricos en capital a países pobres debido a que su nivel de calificación les asegura ingresos elevados en países con escasez de capital humano.

Asociada a esta teoría, hay una versión microeconómica que explica las decisiones individuales de migrar de los individuos, la cual dice que los actores como seres racionales e individuales deciden migrar debido a un cálculo de costo- beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos como resultado de su desplazamiento. De esta manera, deciden migrar donde piensan que pueden ser más productivos debido a sus habilidades, invirtiendo para ello, todo lo que está relacionado con el costo y esfuerzo de su viaje como es su manutención durante el desplazamiento, la búsqueda de trabajo, aprender un nuevo idioma, etc. Estiman costos y beneficios. Las ganancias observadas que son las que considera el migrante las calcula, según Sánchez-Barricarte (2010) como sigue:

$$\text{Ganancias netas} = \text{Ganancias esperadas} - \text{Ganancias en la comunidad} \times \text{probabilidad de encontrar trabajo} - \text{coste de emigrar}$$

De esta forma, los migrantes una vez que estudian todas las alternativas disponibles tenderán a dirigirse a aquellos lugares donde esperen un rendimiento neto mayor.

Debido a las características actuales del movimiento migratorio que se mencionaron al principio de este apartado, es fácil observar que esta teoría es incapaz de explicar el fenómeno en su totalidad, ya que las disparidades económicas,

si bien son una condición necesaria, no es suficiente para que se produzcan los flujos migratorios, además de que quizá se dirija a una cierta clase de migrantes que realmente estiman los costos de su salida y estiman ganancias esperadas. Igualmente, esta teoría presenta las migraciones internacionales bajo un contexto de mercados de trabajo homogéneos en cuanto a aspectos normativos, la flexibilidad salarial y movilidad plena de los factores, lo que no sucede.

Dentro de este enfoque Thadani y Todaro (1978) construyeron una teoría de la migración femenina en los países en desarrollo, centrándose en el movimiento autónomo de mujeres solteras como caso particular. Según este modelo, la tasa de migración femenina será más alta en la medida en que también lo sea la diferencia esperada entre ingreso rural-urbano y la probabilidad de movilidad matrimonial. No hay mucho desarrollo de esta teoría, pero parece importante mencionarla debido a que es relativamente reciente la investigación de la migración de mujeres.

Entre las críticas hacia este modelo está el no considerar la heterogeneidad de las mujeres, sus diferencias de clase, el ciclo de vida por el que cada una está atravesando, sus orígenes, cultura y finalmente, el que el vínculo matrimonial se reduce a una variable independiente más.

La nueva economía de la migración

Esta teoría comparte con la neoclásica la base de la elección racional. Sin embargo, existen varias críticas que le hace a la misma como el que la decisión de migrar no obedece exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que son influenciadas también por unidades mayores, como las familias, los hogares y las comunidades, cuyos miembros actúan de manera colectiva para maximizar ingresos y minimizar riesgos.

Así mismo, a diferencia de la teoría neoclásica, esta considera que los mercados son deficientes o imperfectos y es por ello que los grupos colectivamente velan por minimizar los riesgos económicos bajo este contexto económico. Prevalece una ausencia de un sistema bancario sano y eficiente, por lo que la migración internacional se hace atractiva como estrategia para acumular fondos que puedan ser utilizados en lugar de los préstamos. La migración, por lo tanto, es consecuencia de este sistema bancario deficiente que amenaza el bienestar material de las familias y genera barreras para su progreso económico.

La nueva economía de la migración laboral no considera a los ingresos como un bien homogéneo, es decir que a las familias les importa de dónde vienen los ingresos y, por tanto, el diversificar las fuentes de estos. De esta manera, envían trabajadores al extranjero o a otras zonas del país para mejorar sus ingresos en términos absolutos, pero también para hacerlo en relación a otros hogares en su comunidad Durand y Massey (2003, p.17).

Teoría de los mercados laborales segmentados

A diferencia de la teoría neoclásica y de la nueva economía de la migración, esta teoría descarta la idea en la cual las decisiones de migrar sean tomadas por los individuos o grupos familiares y plantea que este fenómeno es generado por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades modernas. Su precursor, Michael Piore (1979) plantea que la migración internacional es el resultado de factores de atracción ejercidos por los países receptores, como la necesidad crónica de mano de obra barata y no de las fuerzas que la impulsan desde los países de salida, como los salarios bajos o el elevado nivel de desempleo.

La demanda de fuerza de trabajo en los países desarrollados obedece a tres principales características de estas sociedades y sus respectivas economías: 1) la inflación estructural, 2) la dualidad inherente al trabajo y capital; 3) los enclaves étnicos. En cuanto a la inflación estructural, se considera que el salario confiere estatus y prestigio al trabajador y no refleja únicamente las condiciones de oferta y demanda. Esto quiere decir que los salarios únicamente pueden ser incrementados de manera proporcional en toda la jerarquía con el fin de respetar las expectativas sociales. Un ejemplo claro es que, si en un restaurante los meseros comienzan a ganar más dinero, los cocineros se verían incentivados a pedir un aumento también, ya que la diferencia de su salario respecto a los primeros es considerable debido a su cualificación. Así mismo, todos los puestos que están por encima de los cocineros, pedirían aumento en su remuneración y esto generaría un caos.

De esta manera, si los empleadores buscan atraer trabajadores para oficios no calificados, en el nivel más bajo de una jerarquía ocupacional no pueden subir los salarios por las alteraciones sociales y culturales definidas entre el estatus y la remuneración. En las sociedades desarrolladas, se ha visto que ciertos puestos de trabajos son considerados como “indeseables” para los nacionales,

por lo que se necesitan para estos, trabajadores que consideran a estas actividades como medios para ganar dinero o como fuente de ingresos sin considerar su estatus social o prestigio. Así, los migrantes son quienes satisfacen esta necesidad, al menos en el inicio de su carrera migratoria. La demanda de fuerza de trabajo barata y flexible aumenta debido a las restricciones y prejuicios sociales arraigados en el interior de la escala ocupacional.

Respecto a la dualidad entre trabajo y capital, esta se debe a la inversión que se destina a cada uno de ellos respectivamente. Así, mientras que la inversión de capital es un factor fijo de la producción, lo que quiere decir que no puede ser eliminado, sino disminuido como consecuencia de una baja en la demanda; la fuerza de trabajo es un factor variable que puede dejar de ser considerada en caso de que la demanda caiga. En este último caso, serán los trabajadores quienes tendrán que hacerse cargo de los costos que les genera su desempleo.

Como consecuencia de esto, los métodos intensivos en capital son los que se utilizan para satisfacer la demanda básica de fuerza de trabajo, mientras que los métodos que requieren de muchos trabajadores se utilizan para las actividades temporales, fluctuantes y estacionales. Este dualismo es el que establece distinciones entre los trabajadores y origina la segmentación de la fuerza de trabajo. Esta teoría dice que mientras que los trabajadores en el sector primario que es intensivo en capital consiguen trabajos estables y calificados, los que se emplean en el sector secundario, sin embargo, tienen trabajos inestables y pueden ser despedidos en cualquier momento. Los salarios bajos y las condiciones inestables en este sector dificultan la atracción y contratación de trabajadores nativos, contratando por tanto a fuerza de trabajo migrante.

En cuanto a los enclaves étnicos, los individuos que los componen generalmente tienen trabajos de bajo estatus con salarios bajos, inestabilidad laboral y condiciones de trabajo desagradables, por lo que son rechazados por nativos. Estos enclaves se forman mediante las redes sociales y las relaciones personales entre migrantes con empresarios que les ofrecen trabajo a estos y a sus familiares o conocidos. Es importante decir que no todas las inmigraciones llegan a generar enclaves étnicos, pero es mayor la posibilidad de su formación si los primeros inmigrantes son educados o tienen ahorros disponibles, facilidades de créditos o existe alguna asistencia gubernamental que les permite establecerse para posteriormente atraer a más miembros de su familia.

De manera general, se puede afirmar que los problemas de inflación estructural que caracterizan a las sociedades modernas, junto con el dualismo entre trabajo y capital crean una demanda permanente de trabajadores que están dispuestos a desempeñarse en áreas de bajos salarios, pocas esperanzas de progreso y condiciones de inestabilidad.

La teoría de los sistemas mundiales

Esta teoría desde la perspectiva de Castles y Miller (2004) tiene sus orígenes durante la década de los cincuenta y está influenciada por el marxismo. Postula que, debido a la desigual distribución del poder político en las naciones, la expansión global del capitalismo lleva a la perpetuación de las desigualdades entre naciones y al reforzamiento de un orden económico estratificado. Las naciones pobres están atrapadas en una situación de desventaja dentro de una estructura geopolítica que perpetúa su pobreza y no les permite experimentar el progreso.

Una de las corrientes que surge de esta es la teoría de la dependencia, donde Immanuel Wallerstein es uno de sus principales precursores, además de Alejandro Portes y Saskia Sassen. Postula que, bajo el capitalismo y su desarrollo, han surgido dos grupos de países, uno que constituye el núcleo de países industrializados y el otro que compone la periferia de estos, los cuales están vinculados por relaciones desequilibradas y asimétricas, al mismo tiempo que el progreso de los primeros depende de la explotación de los segundos.

Ninguna de estas dos corrientes se centró en la migración internacional sino hasta mediados de los setenta, analizándola como consecuencia estructural de la expansión de los mercados globales. Wallerstein las considera como producto de la dominación de los países del centro sobre las regiones periférica, siendo por tanto el resultado de los problemas y desajustes que surgen durante el proceso de desarrollo capitalista.

Igualmente, esta teoría afirma que la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades no capitalistas o precapitalistas dan origen a una población propensa a emigrar. Un ejemplo de ello es que propietarios de grandes empresas que se ven estimulados por un deseo de obtener más ganancias, establecen sus negocios en los países periféricos en busca de tierra, materias primas, trabajo y nuevos mercados. Muchas de estas empresas que son ensambladoras y maquilas se aprovechan de los salarios locales y de las facilidades que

les ofrecen los gobiernos para aprovechar los recursos ante la obsesión de crecer en sus exportaciones a costa del desmejoramiento de la clase trabajadora.

La demanda de trabajadores para las fábricas y maquiladoras fortalece los mercados locales de mano de obra, pero debilita las relaciones tradicionales de producción, originando la migración ya no sólo de hombres jóvenes, sino de mujeres y niños. De esta forma, la introducción de industrias extranjeras en los países periféricos destruye la economía al producir bienes que compiten con los que se producen localmente.

Además de este tipo de migración, prevalece la fuga de cerebros o de gente con alta calificación que va de naciones pobres a países desarrollados minando las posibilidades de su lugar de origen al privarles de capital humano calificado. Esta mano de obra es a su vez un subsidio de los países pobres a los ricos porque los primeros pagan el coste de alimentar, vestir, educar y mantener a los migrantes hasta que alcanzan la edad productiva y entonces, migran.

Son los sistemas de transporte y comunicación quienes facilitan también el movimiento de personas y se observa que los flujos internacionales de trabajo siguen los flujos de capital, pero en dirección opuesta. Esta teoría permite explicar por qué algunos flujos migratorios conectan a países con vínculos pasados, como el caso de metrópolis y colonias, como la migración de mujeres ecuatorianas y colombianas a España. Sin embargo, algunos estudiosos dicen que es un enfoque generalizado, reduccionista y sesgado.

La teoría del capital social

Esta teoría parte de la premisa de que la funcionalidad de la economía no es perfecta y que la migración es una consecuencia de motivaciones individuales, pero afirma también que los actos migratorios en un momento dado, alteran sistemáticamente las decisiones migratorias futuras aumentando así las posibilidades de nuevas decisiones migratorias. Esto parte del concepto de “capital social” desarrollado por Glen Loury en 1977 y que se refiere a un conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre jóvenes por medio de las redes familiares. Son los nexos los que incrementan la posibilidad de movimientos migratorios porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan también los ingresos netos de la migración.

Son estas conexiones dentro de una red las que constituyen una forma de capital social que benefician al migrante para acceder a diversas formas de capital financiero, como es el empleo en el extranjero, el pago de coyotes, salarios más altos y posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas.

Esta teoría es relevante para aquellos que analizan las redes migratorias o los lazos interpersonales que conectan a los migrantes que residen en el extranjero con aquellos individuos que planean realizar este movimiento. Es decir que conecta a las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje, permitiendo aumentar la posibilidad de realizar este fenómeno al ser un atractivo o estrategia que permite minimizar riesgos.

Durand y Massey (2003) dicen que cuando las redes migratorias están bien desarrolladas, ponen al alcance de la mayoría de los miembros de la comunidad las posibilidades de obtener trabajo y hacen de la emigración una fuente confiable y segura de ingresos.

Estrategias de la unidad doméstica

Esta teoría está orientada a explicar la migración femenina y asevera que las tareas asociadas a la reproducción de la unidad doméstica son cruciales a la hora de decidir qué miembro de ella sale para contribuir al bienestar de la misma. De esta forma, en los grupos domésticos que se caracterizan por la producción de subsistencia, la movilidad surge tanto a causa de la incapacidad de satisfacer los requerimientos de vida y por las mismas divisiones de género en el trabajo dentro de la misma unidad que permite se liberen a ciertos miembros mientras se retenga a otros.

En esta teoría se presta mucha atención a las relaciones de poder que mantienen y reproducen las estructuras de toma de decisiones y las divisiones de trabajo de la unidad doméstica y aunque intenta vencer varios problemas considerando las influencias socio-culturales, la reproducción, la producción y las relaciones de poder dentro de las unidades domésticas, no es suficiente con reconocer las divisiones de género en el trabajo y explicar patrones de asignación del mismo dentro y más allá de la unidad doméstica; es necesario también considerar los modos en que ambos géneros son influenciados por las jerarquías de poder dentro y fuera del área doméstica.

El papel de la mujer en la migración

El fenómeno migratorio ha cambiado de características a lo largo del tiempo, pues como se mencionó en apartados anteriores, en un primer momento el hombre se desplazó en busca de un mejor clima y mayor abundancia en recursos naturales que le permitieran subsistir. Posteriormente, estos movimientos se hicieron por causa de guerras, hambrunas o persecuciones religiosas; mientras que, en el presente, se realizan por diversas razones, siendo la principal de ellas el ir en busca de mejores condiciones laborales y salariales.

Fue hasta principios de la década de los ochenta cuando la mujer fue tomada en cuenta en los estudios sobre este movimiento, ya que hasta entonces era común encontrarse con descripciones del migrante como un hombre joven de entre veinte y treinta años que salía de su espacio de socialización primaria hacia otros lugares en busca de mejores oportunidades de vida; mientras que a la mujer se le concebía como un ente pasivo que estaba sujeta a las conductas y relaciones que establece alrededor del hombre: como esposa, madre, hermana o hija. No obstante, en la actualidad sabemos que son miles las mujeres que realizan este desplazamiento con diversas finalidades: buscar trabajo, mantenerse a sí mismas y a sus familias, terminar sus estudios, etc.

No obstante, es importante tener claro que aunque hoy hombres y mujeres migren en cantidades similares y con motivos en común, las mujeres se enfrentan a una variedad de riesgos y necesidades de protección diferentes al de los hombres, a la vez que se dirigen hacia lugares distintos y su inserción en el mercado laboral sigue basándose en la concepción patriarcal que las relega a actividades determinadas por su estatus de femineidad como es el servicio doméstico, el cuidado de personas dependientes, las tareas de limpieza y cocina, etc.

Causas y consecuencias de la migración

Como se ha explicado anteriormente, existen diversas teorías que intentan explicar el movimiento migratorio y con ello, las causas que facilitan este desplazamiento. De manera general, se pueden mencionar las siguientes:

1. Las diferencias geográficas o disparidades regionales entre los países referentes a su desarrollo, a la oferta y demanda de fuerza de trabajo y por supuesto, a los pagos salariales.
2. El movimiento de capitales que promoverá la migración de trabajadores

altamente calificados debido a que este nivel de educación va a asegurar ingresos elevados en países que tienen una escasez de capital humano.

3. Los factores de atracción existentes en aquellos países receptores, ya que brinda facilidades para que población extranjera se dirija hacia ellos en busca de emplearse en áreas laborales, que, aunque no les brindan condiciones de trabajo y vida óptimas, les va a permitir ganar un poco más que en sus naciones y mandar dinero a quienes se quedan atrás.
4. Los factores de expulsión que obligan a cierto número de personas a trasladarse por motivos de guerra, crisis profundas, por la relativamente escasa posibilidad de encontrar un empleo y progresar.
5. La existencia de nexos de parentesco, amistad y paisanaje que permiten aumentar la posibilidad de realizar este fenómeno al ser un atractivo o estrategia que permite minimizar riesgos para los migrantes.
6. El abaratamiento y mejoramiento en los sistemas de transporte y comunicación también van a permitir que el desplazamiento poblacional sea más fácil.
7. Finalmente se puede decir que existen factores menos comunes que promueven la migración, como es el caso de personas que deciden realizar este movimiento como símbolo de valentía, por querer probar suerte, etc.

Entre las consecuencias que conlleva este fenómeno se encuentran las siguientes:

1. La ausencia de fuerza de trabajo calificada en los países de expulsión, que representa una pérdida, debido a que se invirtió en su educación y salud, a la vez que representa una fuerza de trabajo subsidiada para las naciones de destino, quienes generalmente no invirtieron en los gastos antes de que llegaran a instalarse en él, pero tampoco cubrirá los gastos de esta población cuando se encuentre enferma y en edad avanzada.
2. La ausencia, para el caso particular que nos ocupa, de fuerza de trabajo femenina en los rangos de edad más productiva y también, reproductiva.
3. Pérdida de fuerza de trabajo que, de forma general, venía encargándose del cuidado de la educación y salud de los niños y del cuidado de la gente en edad avanzada.

4. El cambio de roles de actividades dentro de las unidades domésticas una vez que las mujeres son las protagonistas del movimiento migratorio.

Conclusión

Si bien la migración ha prevalecido a lo largo de la historia, sus características han ido cambiando con el tiempo, siendo por ello que diversas áreas de estudio la analizan con mayor profundidad. En el caso de la economía, existen diversas teorías que intentan facilitar su entendimiento y aportar conocimiento para que se puedan realizar políticas que ayuden a este sector de la población que por diversos motivos se han movilizado de su lugar de origen hacia otros lugares.

Conjuntamente con este análisis más profundo, se ha incluido a las mujeres en el tema migratorio, donde se ha observado que además de ser remuneradas con un menor salario que los hombres, laboran bajo peores condiciones de trabajo; siendo entonces, una población todavía más propensa a la explotación de la fuerza de trabajo que sus compañeros del sexo puesto, además de que laboran generalmente en actividades que se relacionan con su estatus de feminidad: como enfermeras, limpiando casas, cocineras, meseras, niñeras, etc.

Se puede decir en términos generales que bajo el sistema de producción que es el capitalismo, la migración es un mecanismo que permite atraer hacia ciertos países a un flujo de personas desde su espacio de socialización primaria a otros lugares donde serán empleados bajo una condición de superexplotación, es decir, que serán remunerados con menores salarios que las personas nativas debido a cuestiones de raza, de ilegalidad o de género.

A lo largo de este trabajo si bien no se profundizó en estas cuestiones de explotación, se desglosó el concepto mismo de migración y de migrantes; así como de algunas teorías económicas sobre este fenómeno y sus clasificaciones.

Referencias

- Castles, S. y Miller, M.J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa.
- Durand, J., y Massey, D. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: UAZ: Miguel Porrúa.

- Gómez-Quíñonez, J. (1978). La política de exportación de capital e importación de mano de obra. *Historia y Sociedad*. 20.
- González-Ferreras, J. y Setién, María Luisa (eds) (2005): *Diversidad migratoria. Distintos protagonistas, diferentes contextos*, Serie Migraciones Internacionales, número 1; España, Universidad de Deusto, Bilbao. Disponible en la web: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/migraciones/migraciones01.pdf>
- Herrera-Carassou, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Editorial Siglo XXI.
- Kearney, M., y Bessera, B. (2004). Migration and Identities- A Class-Based Approach. *Latin American Perspectives*, Issue 138, 31(5). Recuperado de: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3185113?sid=21106047441803&uid=3738664&uid=4&uid=2>
- Organización Internacional para las Migraciones Misión en Colombia (OIM, 2012). *Conceptos genrales sobre Migración*. Recuperado de <http://www.oim.org.co/conceptos-generales-sobre-migracion.html>
- Peña, A. A. (1995). *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990). Una descripción crítica*. México: UNAM. Instituto de investigaciones económicas.
- Ruiz García, A. (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. México: Coordinación Estatal de Atención al migrante oaxaqueño.
- Sánchez-Barricarte, J.J. (2010). *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sierra Sosa, L. (2006). Un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano. En: L. Sierra Sosa Ligia y J. Robertos Jiménez, (Coordinadores), *“Migración, trabajo y medio ambiente”*. México: Editorial Plaza y Valdés.

FAMILIA, MIGRACIÓN Y REMESAS: SIGNIFICADOS EN HIJOS DE FAMILIAS
MIGRANTES Y NO MIGRANTES

Dámaris Díaz Barajas, Valeria Barajas Guerrero,
Martín Jerónimo Sánchez Tena*

Introducción

Los actuales estudios de familia, han realizado diversos análisis que permiten clasificar a la familia, lo que ha permitido identificar como una condición especial a la familia migrante, que Nardone (2003) y Giannotti (2003) describen como familias con distanciamiento físico pero que mantienen vínculos afectivos.

De igual manera, así como se modifican las clasificaciones de la familia, se modifica la dinámica y la estructura de estas, observándose que roles que se alteran vertiginosamente por factores como la globalización y la migración, lo que de acuerdo a Falicov (2001) contribuye de manera emergente a la creación de familias transnacionales, mismas que viven desventajas y también ventajas, tanto para los que se van como para los que se quedan. Así se crea un cambio de hábitos, una reagrupación familiar, nuevos sistemas de lealtades y una resignificación de lazos afectivos con los padres mediante las remesas.

En su mayoría, son los padres quienes toman la decisión de migrar, y en pocas ocasiones los hijos son enterados de esta disposición, por lo que estos no tienen el conocimiento de la magnitud de lo que implica el migrar, creándose en ocasiones ideas erróneas de este fenómeno.

* Facultad de Psicología, UMSNH.

Así pues, la familia migrante, se altera en su conjunto, como sistema, lo que conlleva cambios internos en la familia, pues el migrante se debe mantener en comunicación con su familia nuclear y de origen, y comenzar a crear nuevas formas de contacto para seguir conservando los vínculos con su familia. La madre por su parte se convierte en una administradora de las remesas enviadas por los padres, así como de la toma de decisiones con los hijos, tomando un papel de mayor jerarquía en el hogar. Es así que autores como Nardone y Giannotti (2003) hacen referencia a la familia migrante:

Hablar de la familia en el tiempo-espacio de la migración significa verbalizar la ausencia, la falta, la transgresión a las normas sobre las cuales se basa; por un lado, la de la inmigración, que es por definición la de fractura y alejamiento y, por el otro, la de la familia, por definición la de la continuidad y de los vínculos (Nardone y Giannotti, 2003, p.51).

Esta familia migrante lucha con el constante ir y venir de sus miembros, situación muchas veces generada por la necesidad de ir en busca de mejores condiciones de vida, pues el migrar se ve como la única opción para lograr un cambio de vida.

Así, estas familias (migrantes) presentan una estructura y dinámica diferente. Las esposas que se quedan en las comunidades de origen, durante la ausencia masculina desempeñan roles, tanto femeninos como masculinos; sin embargo, al regreso de sus parejas vuelven a desempeñar roles tradicionales.

De igual manera, la familia migrante vive ajustes al introducir en la familia nuclear la presencia de la familia extensa: tíos, abuelos, o primos de uno o ambos de los cónyuges. Así se convierten en familias con distanciamiento físico, pero mantienen los vínculos afectivos que se amplían hacia otras redes de apoyo familiar, como lo afirman Nardone y Giannotti (2003).

Sin embargo, así como hay cambios, también hay semejanzas, pues al igual que las familias no migrantes, entre las que se encuentran las asociadas a las funciones de ellas. En este sentido Caparros (1987) refiere que la familia cumple cometidos en una triple vertiente: para con el individuo, para consigo misma y para con la sociedad.

a) Funciones para con el individuo: brindar a cada uno de los miembros

seguridad afectiva y económica, dotando a los hijos de nociones firmes sobre su identidad, enseñándoles respuestas adaptativas para la interacción social, promoviendo el modelamiento de la independencia del individuo.

En las familias migrantes estas funciones pueden cumplirse a pesar de la ausencia del padre, manteniendo una comunicación constante, enviando objetos a su familia con lo cual sigue brindando la seguridad afectiva, fungiendo como proveedor económico.

b) Funciones de la familia para consigo misma: en palabras de Caparros (1987, p.20) “la primera función de la familia para consigo misma, es mantenerse en el espacio como tal; la segunda es su perpetuación en el tiempo”. En este sentido, la familia migrante, rebasa la dimensión del espacio a través de la distancia ya que a pesar de no estar unida físicamente se mantiene en contacto, con el envío de objetos, las llamadas telefónicas, entre otras, lo que permite preservar los lazos afectivos con su familia a través del tiempo.

c) Funciones de la familia para con la sociedad: perpetuación de las normas sociales (Caparros, 1987) y proveer de individuos a la sociedad, lo que de igual manera se mantiene en la familia migrante.

Minuchin (2001) también describe funciones correspondientes a todo sistema familiar, señalando que la tarea psicosocial fundamental de la familia es apoyar a sus miembros e imprimirles un sentimiento de identidad independiente y de pertenencia; en este sentido surgen como elementos para el desarrollo de la autonomía, independencia y socialización dos elementos: un sentimiento de identidad y un sentido de separación. La familia migrante, muestra que los hijos siguen identificándose con el padre y lo ven como un ejemplo a seguir, por lo que el hijo piensa que en algún momento él migrará al igual que su padre, viéndolo como el camino que debe seguir.

La migración en la familia provoca una pronta separación e impone a los hijos a tener una individuación sin el apoyo del padre, por lo que en ocasiones es la familia extensa quien da el apoyo a los hijos para que este proceso se dé de una forma más sana. De esta manera, en la familia migrante hay una nueva dinámica en cada uno de los miembros y en cada uno de sus subsistemas.

En primer lugar, en el subsistema conyugal, cuando la pareja se encuentra separada al quedarse uno de los miembros en el país de origen y otro haber migrado, esta separación temporal no significa una ruptura de pareja si se ha

creado una relación sólida y saludable. Pero hay parejas que hacen de la vivencia a distancia algo complicado, y esto evita la consolidación de su relación, dejando de ser un proyecto compartido.

En el sistema parental, las mujeres madres que viven el fenómeno migratorio desde sus lugares de origen son piezas claves para el equilibrio de las familias, ya que son el sostén emocional y las administradoras de las remesas.

La situación de padres, refiere Santoja (2009), es muy semejante, debido a que son muchas las preocupaciones y temores que abordan hacia sus hijos cuando no están junto a ellos: miedo a que se olviden de ellos, a que pierdan el cariño, a que les rechacen, a que descienda el rendimiento escolar, o que estén en la calle. En cuanto al subsistema fraterno, de manera semejante Salazar (2001), afirma que los hijos desarrollan un sentimiento ambivalente que combina el vacío y la tristeza en ocasiones, incluso la sensación de abandono a pesar del orgullo de saber que sus padres son capaces de sacrificarse por ellos.

Por otro lado, la familia extensa se convierte en una parte de gran importancia debido a que actúan como cinturón de seguridad y refuerzan el anclaje del individuo o de la familia en la sociedad

Como se ha hecho mención, independientemente del tipo, la familia sigue cumpliendo con funciones básicas para conservar el sentido de pertenencia e identidad familiar, así como para poder cumplir metas en común y lograr de esta manera convertirse en un sistema autorregulado.

Una expresión muy visible de los intensos vínculos, relaciones y contextos entre los mexicanos migrantes y su familia es el enorme flujo de remesas que desde hace varios años vienen creciendo sistemáticamente en paralelo con la migración. Las remesas son la principal expresión del funcionamiento de las redes familiares y la cohesión de la familia a nivel transnacional (Villamar, López y Sánchez, 2004).

Las remesas representan en los hogares alrededor de la mitad de ingreso corriente monetario, permitiéndoles a sus integrantes acceder a servicios para satisfacer sus necesidades sobre todo en aquellas regiones y entidades de mayor índice migrante. Pero también estos envíos son percibidos por la familia como una demostración afectiva, ya que darles una mejor calidad de vida es una expresión del amor que tienen.

Simbólicamente el envío de remesas representa el mantenimiento del compromiso del migrante con su familia, mientras siga llegando el dinero, se puede suponer que de una u otra manera el afecto se conserva, tanto de un lado como del otro (Moncayo, 2006:15).

De esta manera, cuando el progenitor se encuentra en condiciones favorables, con un empleo y en un entorno agradable, los hijos sienten mayor tranquilidad y menos culpa respecto de la partida de sus padres, ya que todo el mundo les recuerda que sus padres han migrado para proporcionarles un mejor futuro. Si a esto se suma el envío regular de dinero, ellos o ellas pueden sentir que el sacrificio de sus padres por lo menos en materia económica, tenía razón de ser. Por el contrario, los casos más dramáticos ocurren cuando los padres o madres –especialmente padres– ya no envían dinero a su familia, y han formado otros hogares, sus hijos se sienten engañados y abandonados (Carrillo, 2004).

Así, las remesas son de gran ayuda para los hijos, ya que en su mayoría una parte de ellas es destinada para su sustento, educación y otra para lujos y diversión, pero principalmente hacen referencia a la presencia de un padre ausente por la condición migratoria.

Método

En la familia, independientemente del grado de afinidad, o parentesco, conocimiento y cercanía entre los miembros, el proceso migratorio no está exento de conflictos, ya sean generacionales, de pareja, paterno filiales u otros.

Rojas (1999) sostiene que durante la migración existe una reorganización familiar, que puede o no cambiar el concepto de familia que se tiene, además de que relaciona la percepción sobre el dinero que envía el migrante como símbolo de valores, por lo cual resalta la importancia de conocer el discurso de los jóvenes alrededor de la migración, remesa y familia, así como conocer su propia percepción acerca del fenómeno migratorio.

Por otra parte, Parella (2007), menciona que es importante conocer las formas y significados que los hogares migrantes utilizan para crear espacios familiares y vínculos de afecto y de confianza en el espacio geográficamente disperso.

Es por ello que se hace necesario conocer los significados psicológicos del adolescente que vive directamente el fenómeno migratorio le da a palabras

como familia, remesa y migración, así como conocer si existen diferencias con adolescentes que no viven directamente esta situación.

Es así que surge como objetivo de la presente investigación, conocer el significado psicológico sobre los conceptos “remesa”, “familia” y “migración” y determinar si existen diferencias entre adolescentes que tienen dentro de la familia un miembro migrante y en quienes no lo tienen. Los participantes con los que se trabajó son 120 adolescentes donde el 51% son hombres y el 49% mujeres. De edades que oscilan entre 11 y 16 años. El 50% tienen familiares migrantes y el 50% sin familiares migrantes. Los adolescentes con familia migrantes fueron estudiantes de la secundaria Técnica rural de Huiramba, Michoacán, y los adolescentes sin familia migrante fueron de la secundaria técnica 119 de Morelia, Michoacán. Ambos grupos fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional a través de un cuestionario socio demográfico. A estos adolescentes se les aplicó la técnica de Redes Semánticas Naturales propuesta por Figueroa, González y Solís (referidos por Valdez Medina, 2002) para conocer el significado psicológico de migración, familia y remesa, si su familia era migrante o no, para saber así las similitudes y diferencias de acuerdo a cada una de estas variables.

La técnica consistió en pedir a los adolescentes que definieran los estímulos remesa, familia y migración. Por medio de sustantivos, adjetivos y adverbios y que jerarquizaran las definidoras en orden de importancia.

Para el análisis de datos de la técnica de redes semánticas naturales se hizo la obtención de frecuencias y medidas de tendencia central.

Resultados

Con base en los resultados obtenidos mediante la técnica de redes semánticas naturales, aplicada al grupo de adolescentes de familias migrantes, se obtuvo en primer lugar el valor J (tamaño de red), para cada palabra estímulo, este valor muestra la amplitud de la red semántica generada por los participantes, misma que estuvo conformada de la siguiente manera:

Remesa= 35

Familia= 47

Migración= 41

Para determinar el conjunto SAM, se tomaron las 8 palabras con mayor valor M, tal como lo proponen los iniciadores de la técnica, de tal forma que en las gráficas 1, 2, y 3 se muestran los conjuntos para cada palabra estímulo así como su valor FMG, el cual indica en términos cuantitativos la distancia semántica entre los elementos que componen el núcleo de la red.

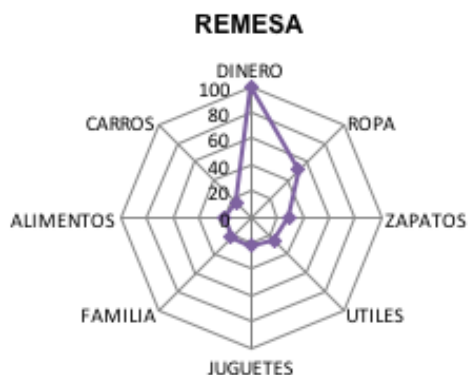


Fig. 1 Distancia semántica del estímulo Remesa en adolescentes con familia migrante.

El conjunto SAM de la familia migrante se observa que el nodo central del estímulo Remesa es dinero con el 100% de valor FMG, también aparecen los términos ropa con el 51% y zapatos con un 29%.

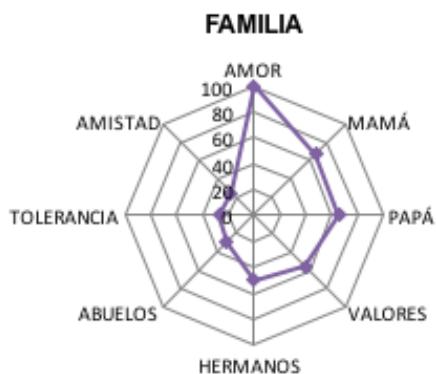


Fig. 2 Distancia semántica del estímulo Familia en adolescentes con familia migrante..

Para el estímulo Familia la palabra amor aparece con un 100% como nodo central seguido de Mamá con un 67% y Papá con un 65%.



Fig. 3 Distancia semántica del estímulo Migración en adolescentes con familia migrante.

En tanto, para el estímulo Migración, se puede observar la palabra frontera con el 100% de valor FMG seguido de las palabras irse con 44% y personas con el 30%.

Por su parte, para los adolescentes de familias no migrantes, el tamaño de la red o Valor J para cada una de las palabras estímulo estuvo conformada de la siguiente manera:

Remesa= 91

Familia= 42

Migración= 47

De la misma forma el conjunto SAM y valor FMG se presentan en las figuras 4, 5 y 6, mostrando la distancia semántica existente entre las palabras definidoras.

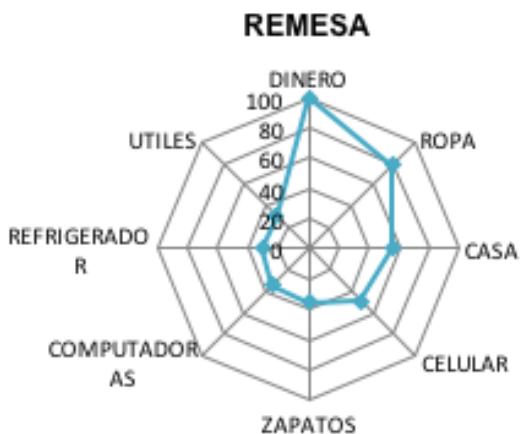


Fig. 4 Distancia semántica del estímulo Remesa en adolescentes sin migración familiar.

En el conjunto SAM del grupo de no migrantes, se observa que el nodo central de la red de Remesa es dinero con un 100%, (VALOR FMG) también aparecen los términos ropa con un 79% y casa con el 55%.

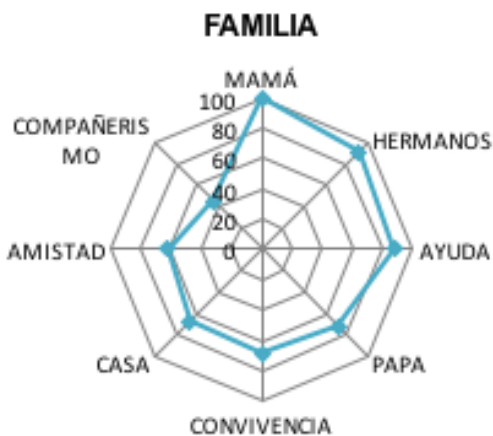


Fig. 5 Distancia semántica del estímulo Familia en adolescentes sin migración familiar.

En la figura anterior es posible observar que para el estímulo Familia, la definidora mamá ocupa el primer lugar en el núcleo de la red (FMG=100%), seguido de hermanos (FMG=90%), y en tercer sitio la palabra ayuda (FMG=87%).

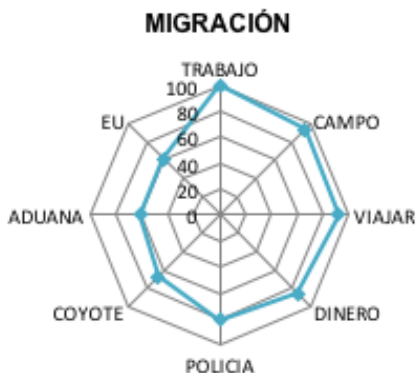


Fig. 6 Distancia semántica del estímulo Migración en adolescentes sin migración familiar.

Para el estímulo Migración el nodo central lo ocupa la palabra trabajo con un 100%, en segundo lugar, campo con un 93% y en tercer lugar viajar con un 85% de valor FMG respectivamente.

Posterior a este análisis se determinaron las diferencias entre ambos grupos, observándose los siguientes resultados:

Tabla 1. Comparativa del estímulo remesa.

Remesa			
Familia migrante		Familia no migrante	
Palabra definidora	Valor m	Palabra definidora	Valor m
Dinero	464	Dinero	209
Ropa	237	Ropa	164
Zapatos	136	Casa	115
Útiles	116	Celular	101
Juguetes	101	Zapatos	74
Familia	99	Computadora	71
Alimentos	94	Refrigerador	64
Carros	72	Útiles	64
Utensilios	63	Tenis	59
Accesorios	58	Televisión	44

Casa	51	Comida	42
Mochila	46	Juguetes	42

Tabla 2. Comparativa del estímulo familia

Familia			
Familia migrante		Familia no migrante	
Palabra definidora	Valor m	Palabra definidora	Valor m
Amor	340	Mamá	182
Papa	228	Hermanos	165
Mama	222	Ayuda	160
Valores	190	Papá	131
Hermanos	170	Convivencia	125
Abuelos	101	Casa	121
Tolerancia	91	Amistad	112
Amistad	85	Compañerismo	83
Padres	84	Tolerancia	77
Tíos	70	Dinero	76
Primos	61	Amor	73
Sobrinos	58	Hogar	70

Tabla 3. Comparativa del estímulo migración.

Migración			
Familia migrante		Familia no migrante	
Palabra definidora	Valor m	Palabra definidora	Valor m
Frontera	491	Trabajo	138
Irse	217	Campo	129
Personas	149	Viajar	127
País	143	Dinero	117

Pasaporte	124	Policía	111
Dinero	112	Coyote	92
Comida	110	Aduana	84
Agua	107	EE.UU.	84
Muerte	74	Turista	82
Coyote	63	Muerte	78
Aduana	62	Familia	70
Ropa	62	Desierto	68

Discusiones y conclusiones

Con base en los resultados, se llega a las siguientes conclusiones:

En cuanto al tamaño de la red, es decir la cantidad de palabras obtenidas respecto a la palabra estímulo, en la palabra remesa muestra más definidoras en los adolescentes con familia no migrante, a diferencia de los adolescentes con familia migrante. En este sentido Reyes Lagunés (1993), refiere que respecto al “tamaño de la red” (TR), se puede considerar que mientras más grande es el tamaño de la red es posible que el concepto estudiado, sea poco claro y difuso, tal como se observó en los resultados, para los adolescentes con familia migrante el concepto de remesa fue menos claro que para los adolescentes con familia migrante.

En cuanto a los significados psicológicos asociados de la palabra Remesa los adolescentes con padres migrantes la definen como dinero, ropa, zapatos, útiles, juguetes y familia, lo cual tiene que ver con ayuda monetaria para la adquisición de objetos para uso personal, subsistencia o tener una vida más cómoda en su hogar, mencionando a la familia como la principal beneficiada de esta ayuda. Esto coincide con lo referido por autores como Guarnizo (2003), quien menciona que las remesas monetarias permiten evidenciar los vínculos que tejen los migrantes y las migrantes con su país de origen y adquieren significados para las familias que se quedan especialmente para los hijos e hijas, al ser el dinero un medio para mantener las interrelaciones afectivas a través de la distancia. A diferencia de los hijos de los migrantes, los adolescentes con familias no migrantes de este estudio, resaltan como definidoras las palabras

dinero, ropa, casa, celular, zapatos, computadoras; denotándose que ellos asocian el significado a objetos con mayor costo. Así, como menciona Herrera (2005), la remesa es asociada en primer lugar con que el bienestar económico de los jóvenes con padres y madres emigrantes, lo cual es observado pero no siempre valorado.

A partir de lo anterior, se puede observar que las remesas son más importantes en los adolescentes con familias migrantes ya que en la mayoría de los hogares es por el ingreso de estas que se permiten financiar la educación de los hijos, la construcción o la creación de negocios, por lo que se convierte en un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar.

Como característica general en relación al estímulo familia, los resultados muestran que no hubo gran diferencia en cuanto al tamaño de la red. Sin embargo, de acuerdo al análisis realizado a partir de los significados de la palabra estímulo Familia, entre las definidoras dadas por los adolescentes hijos de padres migrantes se encuentran amor, papá, mamá, valores, hermanos y abuelos. Así, los resultados muestran que la mayoría de los adolescentes migrantes hacen alusión a emociones como el amor, así como también hacen referencia a los elementos que componen a la familia extensa.

Al respecto Santoja (2006), menciona que en estas familias se crea una construcción de un nuevo sistema de lealtades en torno a los familiares: lo que se puede explicar, ya que en muchos casos algunos familiares, abuelas, tíos, o alguien cercano en la misma, se han hecho cargo de su crianza a partir de la migración de alguno de sus padres y comienzan a afianzar sus relaciones emocionales con parte de la familia extensa, que tal vez, antes de la migración no estaban tan estrechas.

De la misma forma Escobar (2008) corrobora que afianzar los lazos estables en la familia extensa, ayuda a desafiar y tolerar en mejores términos las contrariedades de la experiencia migratoria. Se puede decir que la migración de un padre desestabiliza la unidad familiar y obliga a los miembros restantes del hogar o a otros familiares cercanos a asumir nuevos roles como parte de la familia. De esta manera, las abuelas y abuelos o los hermanos quedan al cuidado de los adolescentes de la familia mientras los padres se encuentran en el extranjero, lo cual en ocasiones genera confusión de roles y niveles altos de estrés en las personas.

En contraste a ello en los adolescentes de familias no migrante, mencionan significados como; mamá, hermanos, ayuda, papá, convivencia y casa, haciendo énfasis en la familia nuclear, así como acciones que se llevan a cabo dentro de la misma.

En cuanto a la palabra estímulo migración, en ambos grupos es asociada con la obtención de dinero, y se observó que las redes tuvieron diferencias mínimas de acuerdo a su tamaño siendo un poco más amplia la de los no migrantes.

Así en lo que respecta al concepto Migración, entre los significados psicológico que los adolescentes con padres migrantes refirieron se encuentran: frontera, irse, personas, país, pasaporte y dinero, es decir, lo definen como el traslado a una posible búsqueda del sustento, mencionando también palabras asociadas con peligros que conlleva el migrar tales como la muerte. Como afirman Hurtado y Rodríguez, Escobar, Santamaría y Pimentel (2002, como se citó en Sánchez y Martínez, 2012) la migración de cualquier tipo, puede generar –entre los que se van (migrantes) y los que se quedan (la familia)– una condición de crisis, un duelo permanente ante la ruptura, la separación o arranque, los miembros de la familia se llenan de temores e incertidumbres. Esto se confirma al conocer los significados de los adolescentes porque se aprecia el temor y la incertidumbre ante el no conocer, ante lo que está pasando el padre migrante y tener solamente ideas de lo que hablan otras personas o se ve en distintos medios.

Respecto al análisis de la misma palabra el grupo de adolescentes no migrantes mostró palabras definidoras como trabajo, campo, viajar, dinero, policía, Estados Unidos, es decir, la ven como el viajar hacia Estados Unidos, a trabajar en actividades de campo. En este sentido Morales (2006), menciona que las migraciones forman parte de un continuo regional entre desplazamientos, no siempre como una decisión individual o voluntaria, si no bajo distintos patrones por razones económicas, políticas o sociales. Los adolescentes al no ser partícipes cercanos del fenómeno migratorio piensan a la migración como una decisión para buscar un mejor trabajo que les de dinero, sin pensar que conlleva muchos más factores, así como que no es una decisión fácil de tomar y que en ocasiones perjudica las relaciones familiares. Tal como afirma Escobar (2008), el efecto es diferente en los jóvenes y adultos que comúnmente imaginan con su partida un futuro prometedor de trabajo constituido por elementos

compensatorios de esperanza, mejora económica, oportunidades de educación o incluso de nuevas libertades de tipo político y social.

A manera de conclusión, se puede decir que sí existen diferencias significativas en cuanto a los diversos significados psicológicos que se estudiaron.

En primer lugar, las diferencias mostradas tuvieron que ver con un factor importante ya que los adolescentes migrantes son de comunidad rural, donde la migración es vista como una de las únicas formas de trabajo, además de verse como un fenómeno generacional, pues si el padre migra, el hijo en su momento deberá hacerlo también. Contrario a ello los adolescentes de familias no migrantes son de zona urbana por lo que el fenómeno migratorio no es tan común y su experiencia con este solamente es superficial dado que lo conocen mediante alguno de los miembros de la familia extensa o por algún conocido, lo que se convirtió en una variable extraña que se decidió durante el proceso de la investigación.

Así, se puede afirmar que para los adolescentes con familia migrante la remesa significa una opción para mejorar su calidad de vida, así como la obtención de objetos a los cuales no frecuentemente tienen acceso. En cuanto a la palabra familia, en la familia con padre migrante, se puede observar que la familia extensa se convierte en parte importante para los adolescentes, ya que esta es quien da sentido a la unión familiar durante la ausencia de los padres y brinda la protección y el cuidado necesario a los adolescentes. Respecto al concepto migración, los adolescentes con familiares migrantes, muestran cierto temor ante la idea de viajar hacia un país desconocido, ya que conocen de los peligros y las situaciones a las cuales su familia estaría expuesta, aunque coinciden en que es para buscar una estabilidad económica, ya que el migrar para ellos es ir en busca de dinero.

Referencias

- Carrillo, M. (2004). *Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes*. Ponencia presentada en la II Conferencia regional "Migración, desplazamiento forzado y refugio, Quito, Ecuador, 1-3 septiembre 2004.
- Escobar, J. (2008). Los que se quedan. Una experiencia migrante. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 6, 10-28.
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*, 1, 1-10.

- micas*. 69. Recuperado de <http://familia transnacional/ migración, perdida ambigua y rituales- por Celia Jaes Falicov. Html>
- Flaquer, L. (1995). Las funciones sociales de la familia. *Documentación Social*. 98, 39-48.
- Minuchin, S. (1998). *El arte de la terapia familiar*. España: Paidós.
- Moncayo, I. (2006). Migración y Sistemas Familiares: los nuevos patrones de interrelaciones transnacionales. *Cartillas sobre Migración*, 23, 4-15.
- Morales, M. (1993). Los valores en el tratado de la organización de los estudios de la Compañía de Jesús, *Umbral XXI*, 13, 35-52.
- Nardone, G., & Giannotti, E. (2003). *Modelos de familia*. Barcelona: Herder.
- Parella, S. & Cavalcanti, L. (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 241-257.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 1, 9, 83-99.
- Rojas, R. (1999). *Guía para realizar Investigaciones sociales*. México: Universidad Autónoma de México.
- Salazar, R. (2001). *Servants of globalization: women, migration and domestic work*. Stanford: University Stanford press
- Santoja, V., Sanahuaja, A., Rodríguez, L., Navarro, C., & Albert, M. E. (2009). Familias Migrantes. Reflexiones sobre los cambios. *Cuaderno de Investigación*. 11
- Valdez, M. J. L. (2002), *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en la psicología social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Villamar, D., López, S. & Sánchez, B. (2004). El proceso migratorio en la provincia de Loja. *Cartillas sobre migración*, 6, 1-16.
- Villamar, D. & Acosta, A. (2002). Las remesas de los emigrantes y sus efectos en la economía ecuatoriana. *Cartillas sobre Migración*, 1.

MIGRACIÓN Y REMESÓLARES EN LA REGIÓN DE LA MESETA PURHÉPECHA, MICHOACÁN

Víctor Antonio Acevedo Valerio*

Introducción

La migración internacional ha tenido una presencia constante en la historia de Latinoamérica y el Caribe. Después de varias centurias de ser receptores de inmigrantes de ultramar (especialmente Europa), la casi totalidad de los países de la región en las ulteriores décadas se han convertido en emisores de migrantes. Los emigrados representan casi el 5% de la población regional. El mayor contingente lo integran los más de 16 millones de emigrantes originarios de México, seguido de Colombia y el conjunto de las naciones de la Comunidad del Caribe, y recientemente de Centroamérica, los cuales aportan cada una más de un millón de emigrantes (CONAPO, 2016).

Este fenómeno migratorio, se ha venido intensificando en los dieciséis últimos años, pues casi un 50% de los emigrantes del área salió en los inicios del 2000. Es un hecho que la globalización, la integración económica y la creciente interdependencia entre las naciones están contribuyendo no sólo a agudizar, sino a “esdrujulizar” los movimientos migratorios de la zona hacia el país del norte (Estados Unidos de América).

El requerimiento de mano de obra migrante que se presenta en los mercados laborales de muchas naciones desarrolladas, sumado al proceso acelerado de

* Facultad de Economía, UMSNH.

maduración de su población, funciona como fuerza de atracción de población extranjera. Se reconoce que la necesidad estructural de trabajadores foráneos en dichas naciones continuará estimulando el fenómeno migratorio, situación que de manera constante no se refleja en el contenido de sus políticas migratorias.

En consecuencia, la migración internacional hacia otras regiones se ha consolidado como un fenómeno persistente y en ascenso en la zona, en un acelerado aumento desde finales de los años noventa del siglo pasado.

México por supuesto que se sitúa como una de las naciones con grado sumo en este asunto, pues la crisis permanente en que se vive desde hace más de tres décadas, ha traído consigo males como la pobreza, la carencia de oportunidades de empleo, o en su caso, trabajos mal remunerados, inseguridad en ascenso, corrupción, narcotráfico, alzas constantes en los precios de bienes y servicios que van desde la educación hasta los gastos médicos, todo esto hacen del éxodo una solución inmediata, aunque esto conlleva a la desunión temporal, y a veces definitiva, de la familia y del terruño, de la “patria chica”.

La migración entre México y Estados Unidos de América es un fenómeno centenario y el flujo migratorio con mayor antigüedad y cantidad en el ámbito mundial. Por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por la demanda o situaciones muy concretas en los países de origen: crisis económicas, guerra, sequía, narcotráfico y otras situaciones.

En lo que respecta a la cantidad de población que vive en los Estados Unidos de América, se tiene un reporte hasta el 2016, de más 33.6 millones de mexicanos (incluidos los 11.6 millones nacidos en México), dicha cifra se incrementa cada año en promedio en más de 300 mil personas (CONAPO, 2016). Se destaca aquí la cuantía de gente joven que emigra, así como el aumento en la cantidad de mujeres y de población indígena.

Migración michoacana

Pasando a la zona donde se ubica la región de estudio de esta investigación, en el cuadro 1, se presenta para los primeros años de la década del dos mil, la evolución de la tasa de Migración Neta de los estados que integran la macro región Centro-Occidente del país. Destacando Michoacán y Guanajuato como principales expulsores de habitantes hacia el vecino país del norte. Empero, se denota que todas las entidades están muy por encima del nivel nacional. Lo an-

terior se vincula de manera estrecha al Índice y Grado de Intensidad Migratoria que rebasan para tales estados el 1.3% hasta llegar al 2.05%, y que presentan un Muy Alto Grado de migración (ver cuadro 2).

Cuadro 1. Tasa de Migración Neta* Internacional de las Entidades de la Región Centro-Occidente de México

Entidad federativa/año	2000 (%)	2001 (%)	2002 (%)	2003 (%)	2004 (%)
Nacional	-0.387	-0.385	-0.382	-0.380	-0.378
Aguascalientes	-0.657	-0.652	-0.648	-0.648	-0.645
Colima	-0.510	-0.510	-0.508	-0.507	-0.504
Guanajuato	-0.886	-0.882	-0.879	-0.875	-0.872
Jalisco	-0.631	-0.629	-0.636	-0.622	-0.619
Michoacán	-1.007	-1.004	-1.001	-1.000	-0.999
Nayarit	-0.618	-0.617	-0.615	-0.614	-0.611

Fuente: Construido por el autor considerando las estimaciones del CONAPO (2016), con base en las proyecciones de población de la institución.

Cuadro 2. Índice y Grado de Intensidad Migratoria en la Región Centro-Occidente de México

Región Centro-Occidente (entidad federativa)	Total de hogares	Índice de Intensidad Migratoria (%)	Grado de Intensidad Migratoria
Aguascalientes	207 327	1.03883	Alto
Colima	136 926	0.80260	Alto
Guanajuato	990 602	1.36569	Muy Alto
Jalisco	1 457 326	0.88785	Alto
Michoacán	893 671	2.05950	Muy Alto
Nayarit	222 714	1.27041	Muy Alto

Fuente: Construido por el autor con base en las estimaciones anuales del CONAPO (2016).

* La tasa neta de migración muestra el efecto neto de la inmigración y de la emigración sobre la población de un área, expresada como el aumento o disminución por 1 000 habitantes del área en un año determinado (Haup y Kane, 1991, p. 39)

Como se ha dicho, y se conoce por los diversos reportes presentados por el CONAPO (2016), las entidades que integran la macro región Centro-Occidente del país, no sólo son las de mayor expulsión de personas, sino que cuentan con el mayor número de emigrantes que se quedan a vivir en los Estados Unidos de América, especialmente de Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Esto se refleja en el volumen de remesas enviadas por este sector de migrantes colocando al estado de Michoacán en primer lugar, pues tan sólo para el primer trimestre de 2017, según el Banco de México se habían recibido 691 millones de dólares que representaban el 10.41% de los 6 639.6 millones de dólares remitidos a México en los meses de enero a marzo, teniendo un incremento en el total de remesas para este primer trimestre en comparación con el del año 2015 de un 15.92%. Aunque en términos relativos la participación de Michoacán disminuyó, en el monto absoluto aumentó en 87.9 millones de dólares que representan un 14.57%, en estos dos últimos años. Sin considerar la actual política anti-migrante del Presidente Trump, la cantidad de remesas enviadas continúa en ascenso. Para ello vea el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Remesas por Entidad Federativa de la Región Centro-Occidente, 2015-2017

Entidad federativa/año	2015/1 absolutos	2015/1 relativos	2016/2 absolutos	2016/2 relativos	2017* absolutos**	2017* relativos
Aguascalientes	83.2	1.51	102.9	1.49	96.8	1.46
Colima	57.3	1.02	70.5	1.02	63.4	0.96
Guanajuato	509.5	8.90	611.3	8.82	577.3	8.70
Jalisco	539.5	9.41	644.4	9.30	637.3	9.60
Michoacán	603.1	10.52	721.6	10.42	691.0	10.41
Nayarit	88.7	1.51	112.9	1.63	102.6	1.54
Total	5 727.3	100.0	6 927.9	100.00	6 639.6	100.00

/1 enero a marzo de 2015

/2 octubre a diciembre de 2016

* enero a marzo de 2017

** Millones de dólares

Fuente: Banco de México, ingresos por remesas familiares, 2015 a 2017

Asimismo, se ha estimado por diversas instituciones y organismos públicos y privados, que los michoacanos son alrededor de 3.6 millones de personas que

radican en los EUA. De esta cifra, el 71.7% tenían trabajo en el estado antes de irse pa'l norte, y de ellos la mitad se concentraba en labores vinculadas con la agricultura, según un estudio realizado por la Escuela Nacional para Trabajadores (ENAT) de Morelia.

Uso productivo de remesas

Los recursos económicos que traen consigo los emigrados se reflejan primeramente en lo esencial para la subsistencia (consumo), y más marcado aún, en los cambios que efectúan a sus viviendas (construcción). Existen varias estadísticas las cuales muestran que después de los gastos en alimentación, el punto siguiente en donde invierten los emigrados al llegar a sus pueblos natales es en la edificación, compra o arreglo de sus casas o terrenos. Las mejoras económicas permiten, por ejemplo, la utilización de otros materiales para las casas, apoyando un cambio transcultural importante en las edificaciones habitacionales (tipo californiana, texana o combinación).

Una vez satisfechos los requerimientos básicos o primarios de la familia, los recursos económicos, por lo general, se canalizan hacia el arreglo físico del pueblo: empedrado, mejoras en la iglesia y la plaza, agua entubada, drenaje, red telefónica, etcétera; servicios que recibieron, y continúan recibiendo, apoyo económico entusiasta de emigrados. Parece que la utilización del dinero en servicios tan importantes y esenciales, así como en las demás mejoras anteriormente indicadas, ayudan al pueblo en conjunto a incrementar su nivel de vida, ya que a medida que una población satisface sus necesidades más elementales, puede entonces pensar en buscar otro tipo de mejoras o condiciones materiales que los apoyen en otros aspectos de su vida.

En cuanto a la agricultura, actividad principal en casi todos los pueblos natales de emigrados, en zonas de riego y cultivos comerciales se ha notado una inversión frecuente en maquinaria agrícola, así como en proyectos que tienen que ver con la crianza de animales domésticos. La mayor parte de los vehículos (camionetas y camiones) utilizados en la labor agrícola también son de propiedad de las familias con migrantes, o han sido comprados con ahorros logrados en Estados Unidos.

El ascenso del nivel de vida se ve también reflejado en otros ramos económicos. Por ejemplo, se utiliza una buena parte del dinero para establecer microem-

presas o negocios comerciales, de servicios y artesanales. Se considera esto de una gran relevancia porque gracias a ello, actividades terciarias como el comercio y los servicios, se ven favorecidas e impulsadas; además, gracias a esto, llegan más productos básicos de consumo, así como superfluos, a los pueblos.

En la mayoría de los pueblos, sólo las familias migrantes han insistido en la necesidad de ampliar las redes telefónicas y de internet locales. De igual manera, se habla de pavimentar las calles, recubrir carreteras, automatizar servicios de agua, etcétera. Esto es un ejemplo claro, del cambio trascendente en las formas de pensar de la gente, ya que aparece una mentalidad que involucra términos como ahorro, inversión, gasto productivo, superación del nivel de vida, etcétera. Estas ideas parecen muy favorables tanto para las familias, como para los pueblos en cuestión, pues se empieza teniendo la idea de aprovechar los recursos enviados del extranjero (remesólares*) para uso productivo de los mismos, que permita generar algunas fuentes de empleos directas o indirectas para los familiares que se quedan en ellos.

Indigenismo y remesas

En cuanto a la migración indígena, ésta presenta peculiaridades muy ad hoc en contrapartida al resto de los grupos sociales, ello la hace un tanto diferente, así como importante en relación a su situación en comparación a los otros grupos de migrantes, esto como consecuencia de la forma en que participan, vinculan y se relacionan dentro del circuito migratorio internacional, particularmente a los Estados Unidos de América.

A partir de los años noventa de la centuria próxima pasada se presenta el fenómeno migratorio con cierta intensidad en las zonas indígenas michoacanas, con ello comienza un éxodo de ciertas características, permitiendo con ello la presencia de ciertos sucesos en la forma de vida que se presenta en las comunidades no sólo en lo económico, sino de mayor profundidad en lo político a

* Cuando hablamos de remesólares nos referimos a las cantidades de dólares enviados a las familias de parte los emigrados de manera constante, en su mayoría cada dos meses a través de las instituciones bancarias o de empresas privadas, las cuales las han convertido en remesas al entrar al país. Es decir, son las remesas en dólares recibidas por las familias michoacanas.

través de una considerable participación en la toma de decisiones sobre actividades que afectan a la población las cuales eran decididas en la asamblea comunal: pero también se presentan modificaciones en sus costumbres y cultura, pero sobre todo en el aspecto educativo que tiende a una mayor preparación de la población para su posible emigración.

La llegada de remesólares en las comunidades indígenas de Michoacán, se ha caracterizado por tener un rol considerable, pues su uso, aunque mayoritariamente se emplea para el consumo, ha permitido cambios de consideración en el núcleo familiar, en la casa, el pueblo y el área donde habitan. Empero, aunque es de consideración la cantidad de remesólares que llegan a las comunidades estos no se canalizan a las actividades de carácter productivo, pues casi el 75% se emplea en la subsistencia de la familia, el resto se utiliza para la adquisición de artículos domésticos, aunque también en la compra de terrenos, apertura de pequeños comercios, construcción y ampliación de casas habitación, y en ocasiones a la compra de ganado, instrumentos de labranza, a fin de contar con las herramientas para iniciar su propia labor productiva.

Una peculiaridad a destacar del uso de las remesas remitidas a las familias de los emigrantes indígenas es la de gastarlos en eventos de gran derroche económico, ya sea de tipo familiar, religioso o comunitario, pues ese dispendio de recursos les permite a los integrantes de la familia del emigrado contar con un reconocimiento y aceptación social de parte de los habitantes de la comunidad.

En relación al volumen de migrantes indígenas de Michoacán, no se cuenta con información exacta y veraz de parte de los organismos oficiales tanto estatales como de carácter privado, pues los datos censales sólo reportan el total de emigrados sin considerar su etnia o comunidad de origen, esto se ha recrudecido en los últimos años donde se ha dado una ascendente salida de pobladores indígenas hacia diversos estados de la unión americana, a través de las redes de comunicación y transporte generadas por ellos.

Michoacán cuenta con varias regiones indígenas de importancia, destacando la Purhépecha como la de mayor expulsión de personas hacia el vecino país del norte, claro también es la que posee el mayor número de población y de territorio indígena de la entidad. En lo que respecta a la zona Mazahua-Otomí, ubicada en la región oriente de Michoacán, esta tiene una migración de tipo

regional e internacional, no obstante de que un gran volumen de migración se da de manera local, es decir a la ciudad de Morelia; y en otras ocasiones a entidades vecinas que reclutan mano de obra indígena para actividades domésticas y generales, como el estado de México, la Ciudad de México y el estado de Querétaro. Pero, en años recientes los indígenas de esta zona comenzaron a emigrar a los Estados Unidos de América, se inició con algunos casos que requerían salir a ese país en busca de trabajo, lo cual permitió a la vuelta de algunos años que el flujo se haya incrementado notablemente como resultado de la vinculación a través de la creación de redes de migración.

El impacto de la migración indígena se ha reflejado de manera directa y tangible en el aspecto económico, claro sin dejar de lado lo cultural y educativo. Pues la llegada de los remesólares se detecta en la propia actividad económica en las poblaciones de migrantes, se da la presencia de las nuevas maneras de actuar de los oriundos, particularmente con la apertura de una serie de establecimientos de cambio de moneda extranjera, provocando un ascenso en el proceso de circulación del dinero de manera no sólo local sino hasta regional.

Para las zonas indígenas michoacanas a la fecha no se han registrado situaciones de promoción y de fomento de proyectos productivos de consideración entre las comunidades ubicadas en los EUA y éstas, aunque si de tipo religioso o comunal como se verá más adelante. Claro, si se realizaran este tipo de acciones productivas ello se reflejaría en una mejor situación económica. Por lo que sus resultados, y sobre todo sus efectos tendrían una visión positiva pues tendrían como base económica la actividad local y regional a fin de contribuir al mejoramiento e incremento de las condiciones de vida de la población.

Las comunidades indígenas michoacanas radicadas en varios estados de la unión americana están integradas en pequeñas asociaciones o clubs, cuya finalidad es la de ayudar a sus poblaciones de origen, aunque también apoyan la realización de obras comunitarias como las de la iglesia, construcción y remodelación de escuelas, dispensarios o clínicas médicas, tendidos para la fiesta brava, nivelación y arreglos de calles, de la plaza principal y atrios de iglesias, así como la participación en los diversos cargos comunales como forma de mantener su membresía activa en la comunidad.

La migración ha traído un ascenso en la demanda por terrenos para la edificación de casas habitación, ello genera empleos de manera directa e indirecta,

repercutiendo en una situación pequeña, pero efectiva en el desarrollo socioeconómico de la comunidad, si esto se da en otras poblaciones se podrá tener un volumen considerable de gastos productivos que permitirían un derroche de recursos financieros y el incremento en el empleo posibilitando un mínimo en la mejora del nivel de vida de la población, y con ello un desarrollo regional.

Son los migrantes los que compran los terrenos que se encuentran a las orillas de las poblaciones, esto con el fin de construir una casa para ellos o sus padres. Pero también este gasto, o inversión se diría más claramente, les servirá más adelante si no construyen para venderlo a un precio mayor al que lo adquirieron, es decir se da una inversión especulativa la cual ha servido para que la venta de terrenos sea un “buen negocio”, elevando con ello el costo de adquisición no sólo de terrenos sino de las casas.

Entonces, en el caso de las poblaciones indígenas los remesólares tienen un rol transcendente para el bienestar de la población, pues los vendedores de algunos bienes y servicios han comenzado a circular el volumen de dinero obtenido por las remesas, permitiendo una actividad económica de mayor importancia en cuanto al volumen transado de cosas. Luego, entonces, el trabajo de los migrantes se ha convertido en un elemento fundamental para el mejoramiento de la vida de las familias, pero también de las comunidades.

Todo ello ha llevado a la aparición o apertura de una serie de servicios: bancarios, cajas de ahorro, de préstamos, tiendas de ropa, zapaterías, ferreterías, casas de materiales para la construcción, ciber cafés, tortillerías, farmacias, veterinarias, vinaterías, abarroteras, casetas de telefonía internacional, telecable, mueblerías, agencias de viajes, lavacarros, pizzerías, taquerías, y uno que otro antro. Esto ha sido el fin de los remesólares de los migrantes y que además sirven para hacer frente a las demandas de sus paisanos; esto enfrenta una seria y constante competencia con los comerciantes locales debido al incremento de establecimientos y a la carencia de una norma regulatoria para la apertura de este tipo de comercios, que la mayoría de veces abren sin ningún permiso, mucho menos pago alguno de impuesto a nivel local, ya no se diga a nivel de la federación.

En un estudio realizado en la comunidad de Cherán (Leco et al., 2005) una de las de mayor cantidad de migrantes, y en donde el uso de los remesólares ha permitido impulsar las actividades comerciales y de servicios, como se ha

señalado en anteriores párrafos. Y retomando los resultados de una encuesta efectuada por dicho estudioso de la migración michoacana, éste nos dice que de la población total (18 500 habitantes), un 40% presentan una movilidad migratoria, y de este porcentaje únicamente el 5% emigran a nivel estatal y nacional, mientras que el resto, 35% lo hace a la unión americana. Estos migrantes remiten de manera diaria aproximadamente 16 500 remesólares, reflejándose en un crecimiento de las actividades económicas no sólo de la población de este municipio, sino de la región de la Meseta Purhépecha. Se debe destacar, que de ese volumen de recursos también se emplea para la celebración de las fiestas patronales como familiares, particularmente las matrimoniales, pues ello permite que los contrayentes tengan un reconocimiento de parte de la población y se denote su “prosperidad económica”.

Se terminará este apartado, señalando: aunque la llegada de los remesólares no se ve reflejada en considerables inversiones productivas que posibilitaran un efecto dinámico en el empleo y en un mayor desarrollo socioeconómico de las poblaciones indígenas de los migrantes. Empero, tales recursos foráneos se utilizan para apoyar principalmente a la familia nuclear como extensa en cuanto su consumo de sobrevivencia, así como financiar las actividades festivas religiosas particulares y las patronales.

Tales gastos se transforman en beneficios para la población local, especialmente la que ofrece bienes y productos comerciales o de servicios, esto ha permitido el ascenso en la circulación monetaria impulsando a la economía de la comunidad como de las zonas de los alrededores, es decir de su área de influencia, y de la microrregión.

Migración y política local

En esta sección se destacan brevemente los cambios ocurridos como resultado de la migración en la organización comunal de los pueblos, sobre todo en la cuestión de la toma de decisiones de aspectos tan relevantes como la construcción o remodelación de edificios religiosos. De acuerdo a lo señalado por Sergio Zen-dejas, en relación a lo antes indicado, dice que en las localidades de migrantes:

Lo novedoso no es el envío agrupado de remesas para fines colectivos, sino la participación organizada de los migrantes en las decisiones sobre las obras financiadas y la intervención de sus representantes para supervisar personalmen-

te los avances de la construcción y exigir la rendición de cuentas a los miembros del comité de residentes en el poblado michoacano (Zendejas, 2005, p.105).

Como resultado de todo este proceso migratorio, pero especialmente de la participación que tienen los migrantes invitados a contribuir en la realización o financiamiento de mejoras para su comunidad, se ha trastocado todo el andamiaje político-cultural y de organización que se había tenido desde siglos atrás, en donde era la asamblea comunal la que decidía cualquier situación o problema que se presentara. Algunas veces, casi de manera recurrente, en las obras de ampliación, remodelación y construcción de tipo religioso, la influencia, o llamémosle así la “asesoría” del párroco era primordial, dejando sentir su posición a la comunidad a través de sus discursos dominicales.

Con la organización que presentan los migrantes en el exterior y el requerimiento de no sólo ser entes pasivos y contribuyentes sin ninguna opinión, ha llevado a la pérdida de centralidad política que la asamblea comunal o ejidal, en algunos casos, había tenido durante todo el siglo pasado.

En el estudio abordado por Zendejas (2005) para la comunidad de Erícuaró, municipio de Ecuandureo, Michoacán, se destaca el cambio de las prácticas políticas establecidas en ella, particularmente lo relacionado con la toma de decisiones las cuales ya no quedaron en la asamblea de comuneros. Esto se reflejó, de igual manera, en cuanto a que los comités de obras no fueron nombrados por el comisariado ejidal o representante comunal o por la propia asamblea, rompiendo con la tradición establecida durante los últimos sesenta años en dicha comunidad.

La experiencia relatada por Zendejas (2005) en cuanto a la participación de diversas organizaciones en procesos de construcción social de su propio poblado lleva a ver que cada vez más existen movimientos de cambios democráticos en la sociedad rural como consecuencia de la participación de las organizaciones de migrantes y del uso de programas gubernamentales las cuales impulsan la colaboración política de los grupos locales y foráneos de migrantes, permitiendo una apertura en la toma de decisiones de acciones u obras de carácter público y social. Esto viene a contribuir a la desaparición de las “relaciones verticales de intermediación política, como las de patrón-cliente, y la conexo discrecionalidad en la distribución de apoyos gubernamentales entre la población local” (Zendejas, 2005, p.111).

Conclusiones

Los recursos económicos traídos por los emigrados se utilizan básicamente en lo esencial para la subsistencia (consumo), y más marcado aún, en las modificaciones y en la construcción de sus viviendas. Existen cifras estadísticas las cuales muestran como uno de los rubros en donde invierten los emigrados al llegar a sus pueblos natales es en la construcción, compra o arreglo de sus casas o adquisición de terrenos. Las mejoras realizadas se manifiestan, por ejemplo, en la utilización de otros materiales para las ampliación o adecuaciones de las casas, presentándose un cambio transcultural importante en las edificaciones habitacionales (tipo californiana, texana o combinación).

En la mayoría de los pueblos de la región en estudio, sólo las familias migrantes han insistido en la necesidad de ampliar las redes telefónicas y de internet, de realizar obras de beneficio social, conduciendo esto a un cambio en las formas de pensar y actuar de la gente, aparece una mentalidad y cultura la cual involucra términos como ahorro, inversión, gasto productivo, mejoramiento en el nivel de vida, etcétera. Estas ideas parecen favorables para las familias, como para los pueblos en cuestión, pues se tiene la idea de aprovechar los recursos enviados del extranjero (remesólares) de manera productiva, y no solamente para hacer frente a los requerimientos esenciales de alimentación y salud, sino buscar contar con un patrimonio para sus hijos para que estos permanezcan en su población.

Referencias

- Acevedo, V. (2000). Causas de la migración en un pueblo michoacano: el caso de Huandacareo. En J. C. L. Navarro y G. Vargas (Coordinadores). *El impacto de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*. (pp.155 - 185). Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Acevedo, V. y Rosales, S. (2005). Los Efectos Socioeconómicos de la Migración en la Región Centro-Occidente de México: El caso de Michoacán. en L. Aguirre y V. Acevedo. *La Migración en las Relaciones Bilaterales México y Estados Unidos*. (pp.161-176) Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. UCLA. El Colegio de Tlaxcala

- Aguirre, J. y Barbosa, P. A. (2007). Comunidades Transnacionales y Desarrollo Local en Michoacán. En J. I. Aguirre, J. C. L. Navarro y V. A. Acevedo (Coordinadores). *Remesas y Desarrollo Económico en México* (145-152). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. Universidad de California en Los Angeles. Colegio de Tlaxcala y Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2016). *Anuario de migración y remesas, México 2016*. México: CONAPO, Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research (pp. 55-57).
- Leco, C. y Navarro, J.C.L. (2005), Migración Indígena en Michoacán y su Impacto en el Desarrollo Regional. En L. Aguirre y V. Acevedo. *La Migración en las Relaciones Bilaterales México y Estados Unidos*. (pp. 221-236). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. UCLA. El Colegio de Tlaxcala.
- Medina, M. y Acevedo, V. A. (2007). En Torno al Impacto Económico de la Migración Internacional en México. Un Estudio desde el Enfoque de las Remesas en el Caso de los Trabajadores Mexicanos en los Estados Unidos de América. En J. I. Aguirre, J. C. L. Navarro y V. A. Acevedo (Coordinadores). *Remesas y Desarrollo Económico en México*. (189-202) México: Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. Universidad de California en Los Angeles. Colegio de Tlaxcala y Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología.
- Papail, J. y Robles, F. (2007). *Migraciones Internacionales y Creación de Micronegocios en Ciudades del Centro Occidente de México*. J. I. Aguirre En J. I. Aguirre, J. C. L. Navarro y V. A. Acevedo (Coordinadores). *Remesas y Desarrollo Económico en México*. México: Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. Universidad de California en Los Angeles. Colegio de Tlaxcala y Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología.
- Urciaga, J. (2004). Las Remesas. Una Opción Estratégica para el Financiamiento del desarrollo Local. En J. I. Aguirre y O. H. Pedraza (Coordinadores). *Migración International y Remesas en México*. (pp. 101-114). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad Autónoma de Zacatecas
- Vite, M., Acevedo, V. A. y Tapia, G. (2005). La economía neoliberal globalizada y la inmigración. En J. I. Aguirre y O. H. Pedraza (Coordinadores). *Remesas y Desarrollo en México*. (pp. 277-292). México: Universidad Michoacana de

San Nicolás de Hidalgo. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. El Colegio de Tlaxcala.

Zendejas, S. (2005). Política Local y Organizaciones de Migrantes: Coexistencia de distintos Tipos de prácticas y principios Político-Culturales de Organización Social en el Financiamiento de Obras Públicas en una Localidad Rural Michoacana. En J. I. Aguirre y O. H. Pedraza (Coordinadores). *Remesas y desarrollo en México*. México. (pp. 105-119) México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales. El Colegio de Tlaxcala.

LA MIGRACIÓN A TRAVÉS DEL DIBUJO, EN NIÑAS Y NIÑOS
EN DOS ZONAS DE MÉXICO

Georgina Lozano Razo, Javier Zavala Rayas, María Dolores García Sánchez*
Teresita Castillo León, Rebelín Echeverría Echeverría y Teresita C. Campo Marín**

Introducción

De acuerdo con Minuchin (1985, p. 300), la familia se concibe como un grupo de personas en interacción constante con su medio social y consigo mismas, movilizadas por un conjunto de necesidades invisibles que determinan la manera en que se relacionan sus miembros entre sí, operando a través de pautas transaccionales que establecen de qué manera, cuándo y con quién relacionarse. Esas pautas sostienen al sistema. La dinámica familiar es el conjunto de esas pautas transaccionales que establece de qué manera, cuándo y con quién se relaciona cada miembro de la familia en un momento dado, y de acuerdo al ciclo vital por el que esté atravesando. Es la totalidad de fuerzas –positivas y negativas– determinantes del buen o mal funcionamiento del sistema, y al cual se le atribuye una función primordial en el constante cambio y crecimiento del grupo familiar. En este sentido, la migración es un fenómeno que altera la dinámica familiar tradicional, pudiendo alterar el funcionamiento del sistema (Minuchin, 1977, p. 20).

Abordar el estudio de la migración y su influencia en la dinámica familiar como un todo, o en sus integrantes en lo individual, es necesario por la importancia que tiene este fenómeno en nuestro país y el mundo entero, dados

* Universidad Autónoma de Zacatecas.

** Universidad Autónoma de Yucatán.

los beneficios económicos y de enriquecimiento humano y cultural que lleva consigo. Sin embargo, también puede traer problemas de identidades colectivas, desestructuración comunitaria y violencia social (Lewin y Guzmán, 2006) a nivel social comunitario, así como cambios en el contexto familiar. Esto es, a nivel interno familiar los procesos migratorios generan cambios que afectan su configuración en forma temporal o definitiva, alterando las interacciones entre sus miembros, los procesos de comunicación y socialización, los roles, las responsabilidades, la autoridad, y modifica los vínculos afectivos personales y sociales (Ghiso Cotos, Tabares Ochoa, Ramírez Robledo y Morales Mesa, 2009).

Por todo ello, el estudio de la migración desde un enfoque psicológico al interior de las familias se vuelve un área por demás pertinente en búsqueda de lograr el bienestar personal y social en diversos contextos. Particularmente, en cuanto a las repercusiones de la migración en la familia y sus integrantes, en este trabajo nos centramos en los niños en cuanto a su vivencia de la migración. Al respecto, es posible mencionar que los niños pueden vivir de tres maneras las migraciones internacionales: viajando a otro país como miembros del grupo familiar; como migrantes independientes o quedándose en el país de origen mientras alguno o ambos progenitores emigran (Whitehead y Hashim, 2005, p. 57). En los tres casos, los niños sufren diversos efectos positivos y negativos y se ven enfrentados a cambios y peligros que pueden afectar de manera importante su bienestar, salud y desarrollo (Bhabha, 2008, p. 6; Bryant, 2005, p. 12). Frente a la migración, los niños viven experiencias diversas y los cambios, los beneficios, los efectos y los posibles peligros se relacionan con factores tan diversos como el género, la edad, la personalidad del niño, la clase social, la etnia, entre otros. En cuanto a repercusiones negativas Albuja Echeverría, Albuja Echeverría y Albuja Granja (2009) mencionan que los niños pueden llegar a presentar síntomas de depresión.

Falicov (2001, p. 2) subraya que las “familias transnacionales”, son grupos que viven en un país y otro, fragmentados y en condición de desventaja –en algunas ocasiones de ventaja–, tanto para aquéllos que se van como para aquéllos que se quedan. De igual forma, todos los migrantes –sea cual sea su condición– viven con el viaje un proceso de duelo que se caracteriza por ser una “pérdida ambigua” (Boss, 2001, p. 75). Sin embargo, existen elementos compensatorios, tales como expectativas de mejorar las condiciones económicas,

educativas y sociales de la familia. El concepto de “pérdida ambigua” describe entonces, situaciones en las cuales la pérdida es confusa, incompleta, o parcial y es útil para entender la pérdida del inmigrante. Boss describe dos tipos de pérdida ambigua; una es la situación en la cual la gente está físicamente ausente, pero psicológicamente presente (por ejemplo, familias con una persona fallecida en la guerra o los desaparecidos políticos, cuyos cuerpos nunca se encuentran). Esta falta de prueba material promueve una continuación de la espera abierta, sin cierre, por más irrealista que se espera que sea. En la segunda situación de pérdida ambigua, un miembro de la familia está físicamente presente, pero psicológicamente ausente (por ejemplo, familias con un miembro que sufre algún tipo de demencia, cuando el padre o la madre están emocionalmente aislados por un estrés excesivo o por una depresión profunda).

La migración representa ambos tipos de pérdida ambigua simultáneamente, tanto para los que se van como para los que se quedan. Por un lado, la familia está físicamente ausente, y al mismo tiempo, agudamente presente en la mente del inmigrante. Por otro, la nostalgia y el estrés de la separación puede dejar al inmigrante y a algunos miembros de la familia psicológicamente ausentes. Además, los que se quedan emocionalmente extrañan al inmigrante, pero tampoco quieren que regrese tan pronto, porque el regreso alteraría la situación económica de la familia entera (Boss, 2001, p. 84). De acuerdo con García (2008, p. 17), los sistemas familiares transnacionales son muy sensibles a la ambivalencia que prevalece en las formas de pensar, sentir, actuar y de relacionarse, tornándose en una de las particularidades que caracterizan la dinámica de los grupos familiares transnacionales.

La actitud, el comportamiento y el estado emocional del padre que se queda con los hijos, influye de manera determinante y significativa en el contexto cotidiano de los niños y en la construcción que hace del mundo y las relaciones con éste. Para ellos es imposible abstraerse de esta situación, lo cual lleva a los padres o cuidadores a influir directamente, tanto de forma positiva como negativa, en el comportamiento de los niños. De la misma manera, es evidente que los padres que llevan mucho tiempo viviendo separados optan por separarse y asumir una relación basada en el compromiso económico más que en el compromiso emocional, lo que definitivamente muestra a los niños el tipo de relaciones que establecen sus adultos modelo (García, 2008, p. 19).

Es precisamente el factor económico un elemento compensatorio de la ausencia emocional. De ahí que la relación entre el padre que se va y el(los) hijo(s) que se queda se convierte en una relación marcada por las demandas afectivas, que posteriormente se convierten en demandas económicas y, como al final no siempre se satisfacen estas dos, la relación padre-hijo se va deteriorando poco a poco, apoyada por la ausencia y la distancia. De esta manera, la manipulación se convierte en una forma de intercambio de la gran mayoría de estos grupos familiares que, ahora se mueven más en la ambivalencia. Además, el padre que se va pierde autoridad (García, 2008, p. 19).

En este mismo sentido García (2008) señala, que el padre intenta compensar su ausencia con el ofrecimiento de aportes económicos y con una clara conducta de permisividad frente a los hijos, permitiendo ciertos comportamientos, hábitos, relaciones e interacciones, las cuales son difíciles de monitorear desde la distancia, y a las cuales, la madre tiene poca o nula ingerencia al respecto. Cuando se desdibuja esta imagen de autoridad, control y apoyo que brinda la figura del padre o madre, la dinámica de la vida familiar se altera, pues el lugar simbólico de los padres se pierde y los niños asumen fácilmente lugares centrales en la dinámica familiar, exigiendo atención como una manera de entablar demandas afectivas (Falicov, 2001, p. 7). A partir de todo lo anteriormente expuesto, se evidencia que el predominio de migración de hombres solos puede conducir dentro del ámbito familiar, a la desintegración de la familia y a la crianza de generaciones de infantes sin la figura paterna. Es por ello que el sistema familiar en su totalidad procura irse acomodando a las condiciones impuestas por el fenómeno de migración, es decir, a la ambivalencia que prevalece en las formas de pensar, sentir, actuar y de relacionarse con las personas que lo conforman, en la dependencia económica del padre que se va –generalmente el varón–, en la dificultad para manejar las relaciones entre el padre que se queda y los hijos.

Así, el fenómeno migratorio ha sido reconocido por sus repercusiones importantes en el funcionamiento psicológico y social de los que en él participan (Salgado, 1996, p. 55) principalmente dentro del seno familiar y, en particular, en los hijos. Sin embargo, a pesar de la relevancia del tema, y la evidencia anteriormente expuesta, el tema ha sido insuficientemente estudiado en México, particularmente en lo que se refiere a la migración parental, entendida como un fenómeno específico que consiste en el proceso dentro de una familia en

donde uno o ambos padres deciden migrar a otro lugar, dejando a sus hijos e hijas en el lugar de origen (Pontificia Universidad Javeriana, 2010).

Entre los estudios realizados en este campo, se encuentra el de García Sánchez, Lozano Razo, Luis Delgado y Zavala Rayas (2011) quienes realizaron un estudio de los efectos en los hijos e hijas y en la estructura familiar a partir de la migración parental. A su vez, Oliva Zárate, León Córdoba y Rivera Vargas (2007) evaluaron el nivel de autoestima de adolescentes de secundaria y bachillerato hijos de padres migrantes en el Estado de Veracruz, encontrando que la mayoría de los adolescentes se preocupan por el bienestar familiar y se sienten con responsabilidades excesivas, la tercera parte reportó sentirse solos. Por otro lado, los problemas de mayor ocurrencia asociados a la ausencia paterna fueron la baja autoestima, bajo rendimiento escolar y mal comportamiento en casa. Así también, en el sureste mexicano, Briceño Moguel, Castillo León, Chan Mex y Fuentes Gómez (2016) estudiaron los efectos de la migración en adolescentes que viven migración parental. Desde un enfoque de promoción de la salud identificaron, entre otras cosas, los principales recursos personales, sociales y comunitarios que utilizan las jóvenes para manejar las posibles dificultades y vicisitudes que pudiese conllevar su condición de hijos de migrantes.

Dentro de este contexto, se desarrolló una investigación en simultáneo en diversos estados de la República Mexicana, siendo los resultados encontrados en dos de ellos los que se reportan en este trabajo. En él se aborda una de las muchas aristas en cuanto al estudio de la migración y sus repercusiones psicosociales en el ámbito familiar y sus integrantes, particularmente los niños: la percepción sobre la migración. Sobre temas como este existen aproximaciones como la de Lily Maric (2011) quien realizó un estudio sobre las representaciones sociales de la migración, En el caso del presente estudio, se trata sobre las percepciones que niños y niñas tienen sobre la migración de sus padres.

Método

Objetivo: describir la percepción que niños y niñas zacatecanos tienen respecto a la migración.

Participantes: 50 estudiantes de primaria (4to, 5to y 6to grado), habitantes de la cabecera municipal de Jerez, Zacatecas y 50 estudiantes de primaria (4°, 5° y 6° grado), habitantes de la cabecera municipal de Tunkás, Yucatán.

Un dato importante respecto a la muestra yucateca es que este municipio no era tradicionalmente migrante, pero en los últimos años tuvo una explosión migratoria importante principalmente a nivel internacional (Cornelious, 2008) lo cual ha cambiado totalmente la dinámica comunitaria.

Técnica: El dibujo temático, cualquiera que sea, remite necesariamente al dibujante a la representación de un conjunto de conocimientos y a la utilización de un sistema de codificación de las referencias elegidas. Por su naturaleza, un dibujo de este tipo, apela a la capacidad del niño para situarse con respecto a lo real y a lo imaginario (Wallon, Cambier, Domínguez y Engelhart, 1999, p. 23). Un antecedente del uso del dibujo para tratar temas relacionados con la migración parental es el estudio realizado por la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia en 2010.

Procedimiento: Para poder realizar la aplicación de la técnica de dibujo temático, se acudió a las autoridades de escuelas primarias en las cabeceras municipales incluías en el estudio. Una vez obtenidos los permisos, fueron asignados los horarios y grupos. El trabajo con los grupos inició con el saludo y presentación por parte de los investigadores, después se les preguntó si sabían lo que es la migración, una vez que se verificó que entendieran el concepto se procedió a entregarles una hoja de papel bond tamaño carta. Las instrucciones fueron: “En la hoja que se les entregó van a anotar su grupo, edad, si son niñas o niños, si tienen familiares migrantes, quiénes son esos familiares”. Se les dio tiempo para escribir dicha información; a continuación, se indicó “ahora volteen su hoja y hagan un dibujo acerca de la migración, cuando lo terminen escriban una historia acerca de lo que trata su dibujo”. El tiempo para terminar el dibujo fue libre, cuando entregaban la hoja se verificaba que no faltaran datos. Al momento de entregar su dibujo se les daba las gracias por su participación.



Resultados

A continuación, se presentan los datos generales de los participantes. Como puede observarse en la tabla 1, en el caso de Zacatecas, 14 estudiantes cursaban cuarto año al momento de la aplicación, 21 quinto grado y 15 sexto grado. En la mayoría de los casos el migrante es el papá, en siete casos, se reporta a la mamá también como migrante. En dos (una niña de quinto y otra de sexto grado) las participantes se definen como migrantes, cabe señalar que Zacatecas actualmente vive un proceso de retorno de familias completas a la entidad.

Tabla 1. Datos generales Zacatecas (n=50)

Grado	Género		Migrante			$\bar{X}$ edad	
	F	M	PAPÁ	MAMÁ	HERMANOS(AS)	F	M
Cuarto	8	6	11	-	4	8.1	10
Quinto	11	10	15	4	5	10.5	10.7
Sexto	9	6	10	3	9	11.8	11.8
Total	28	22	36	7	18		

Por otro lado, en el caso de Yucatán, en la tabla 2 se reporta que 15 estudiantes cursaban cuarto año al momento de la aplicación, 15 quinto grado y 20 sexto grado. Si bien el papá sigue siendo un actor importante en la migración, a diferencia de la muestra de Zacatecas que pudo centrarse en la familia nuclear, en el contexto rural yucateco la dinámica familiar se desarrolla dentro de una unidad doméstica basada en la familia extensa; por lo que la migración de un tío o un abuelo resulta ser tan importante como la de un papá, en muchos sentidos.

Tabla 2. Datos generales Yucatán (n=50)

Grado	Género		Migrante				$\bar{X}$ edad	
	F	M	Papá	Hermano	Abuelo	Tíos	F	M
Cuarto	7	8	5	1		9	9.5	9.2
Quinto	9	6	5	-	2	8	10.8	10.8
Sexto	11	9	13	-		7	11.6	11.8
Total	27	23	23	1	2	24		

Respecto al análisis de los dibujos se generaron cuatro categorías, las cuales se presentan a continuación. Cada categoría se acompaña con dibujos que la ejemplifican y algunas de las narraciones que escribieron los participantes.

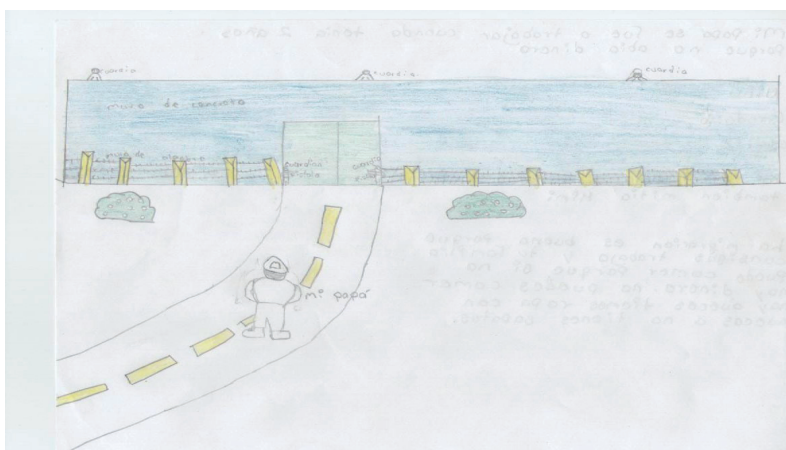
1) Las personas que migran: Esta categoría hace referencia a los miembros de la familia que han emigrado. En este estudio el interés se centró en aquéllos niños que reportaron la migración de miembros de la familia y cuyo lugar de destino hubiese sido los E.E.U.U.

Como se observó en la tabla 1, para el caso de Zacatecas, la mayoría de los migrantes son los varones, particularmente lo papás, tal como lo comenta en su relato un niño de 10 años: “Mi papá se fue a Estados Unidos de emigrante, lo perseguía la policía”. Sin embargo, el fenómeno migratorio involucra no sólo al padre, sino también a los hermanos, tal como lo señala una niña de nueve años, quien comenta que sus hermanos no han regresado: “Yo no tengo historia porque mis hermanos nunca han venido”. En otras ocasiones la familia completa vive este fenómeno: “Una familia quería ir a los EUA para conseguir un trabajo y vivir muy bien, pero no tenían el dinero suficiente, así que se fueron por el desierto” (niña de 11 años, Zacatecas).



Niña de 9 años (Zacatecas)

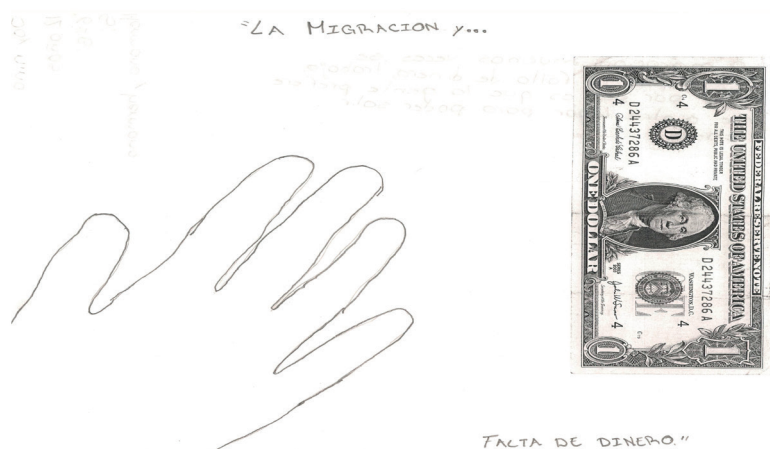
En el caso de Yucatán, los varones también representan el mayor flujo migratorio hacia el exterior, principalmente los papás, como comenta una niña yucateca de 11 años mi familia que está haciendo una fiesta de cumpleaños y aparece mi papá que se fue en Los Ángeles. Mi papá se fue a Los Ángeles a buscar trabajo para sacarnos adelante a mí y a mi familia. Además de los papás, pero a diferencia de Zacatecas, no son los hermanos sino los tíos los que suelen ser los migrantes: Un día mis tíos se fueron a Los Ángeles porque aquí no había trabajo y por eso se fueron a trabajar porque no tenían dinero por eso y fueron a Los Ángeles y allá consiguió trabajo (Niño yucateco de 12 años). Como se mencionó en un párrafo anterior, la importancia del tío migrante se debe a la dinámica familiar rural basada en las familias extensas. También se presentan relatos donde la migración no es de un integrante sino varios miembros de la familia: la historia es de una familia que se va a Los Ángeles, pero tienen que pasar Tijuana para poder llegar. Mi papá hace 7 años que se fue de emigrante a Los Ángeles, igual que mis tíos y sus esposas se fueron de emigrantes a Los Ángeles, fueron a trabajar (niña de 12 años, yucateca).



Niño de 12 años (Yucatán).

2) Los motivos (económicos, riñas, mudanza o gusto). Tal como lo menciona un participante de Zacatecas de nueve años: “Muchas personas tienen que migrar por razones diferentes, como la economía y por la seguridad”. Se ha do-

cumentado que la motivación primordial de la mayoría de hombres y mujeres migrantes es mejorar sus condiciones de vida y las de su familia por medio de un mayor ingreso económico en dólares, otra niña zacatecana de doce años, reafirma este hecho a través de su narración: “La migración muchas veces se origina por la falta de dinero, trabajo, etc. y por eso la gente prefiere irse a otro lugar para poder salir adelante”. Sin embargo, la experiencia de migrar suele ser dolorosa, tal como una niña de 11 años de Zacatecas lo describe: “Mi hermana emigró en el 2006 hacia estados Unidos, a mi sobrina la pasaron para allá con papeles de otra niña. Mi hermana quería conocer el sueño americano. La deportaron dos veces, a la tercera si pasó... allá la vida es muy dura, discriminan mucho por ser mexicanos y el trabajo no es muy bien pagado en el campo”.



Niña de 12 años (Zacatecas)

Como ocurre con los participantes de Zacatecas, los niños y niñas yucatecos enfatizaron que los motivos para migrar son principalmente económicos. Este dibujo trata de una familia que está en crisis y estaba migrando. En México tuvo que dejar (al resto de) su familia por no tener dinero y un poco de comida... Cuando una persona se va en otro lugar es por falta de dinero (Niño de 12 años yucateco). Los participantes también mencionan que resolver esta necesidad no es tarea fácil, por lo difícil del paso al otro país, pero también por lo que se encuentran ahí, como se expone en las siguientes citas: Este señor se está

yendo a los Ángeles y está pasando el desierto para poder llegar a Los Ángeles, pero hay peligro allá en el desierto porque hay muchas víboras, alacranes y xihuoles (tarántulas) (Niña de 11 años). Yo tengo un tío que tiene trabajo de camiones, lavar trastes o lavar carros. Hace dos trabajos. Vive en Inglewood... Allí sobra el trabajo y los americanos no quieren que vayan a quitarles el trabajo por eso la migra no permite a los mexicanos (niño yucateco de 12 años). Sin embargo, todo esto no impide que las personas migren pues, como dice un niño en su historia: había una vez un señor que abandonó su pequeño pueblo para irse a buscar el sueño americano (niño yucateco de 11 años).

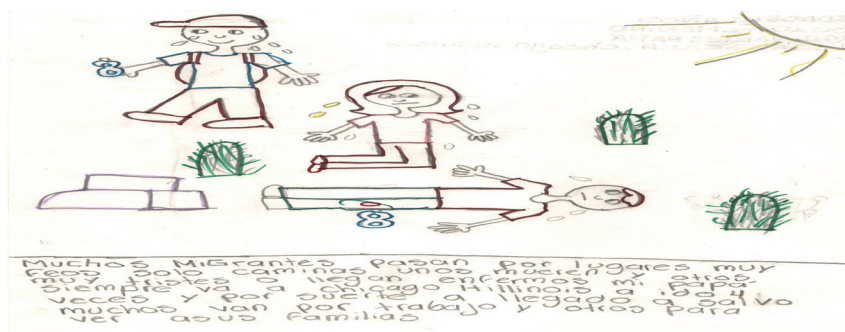


Niña de 10 años (Yucatán)

3) Los efectos (económicos, emocionales). El fenómeno de la migración ha sido reconocido por sus repercusiones importantes en el funcionamiento psicológico y social de los que en él participan (Salgado, 1996, p. 55). Una niña zacatecana de 10 años expresa dicho impacto de la siguiente forma: “Había una señora y un señor, no tenían mucho dinero y el señor se fue al otro lado dejando su hijo y su mujer, cuando iba lo agarraron, la señora llorando y llorando y su hija preguntaba ¿y mi papá? Y la señora no le contestaba, cuando creció le dijo la verdad y ella se puso a llorar”.

Es común que los hijos e hijas de migrantes expresen emociones como tristeza y soledad cuando evocan a la madre o al padre ausente (López y Loiaza, 2009, p. 848).

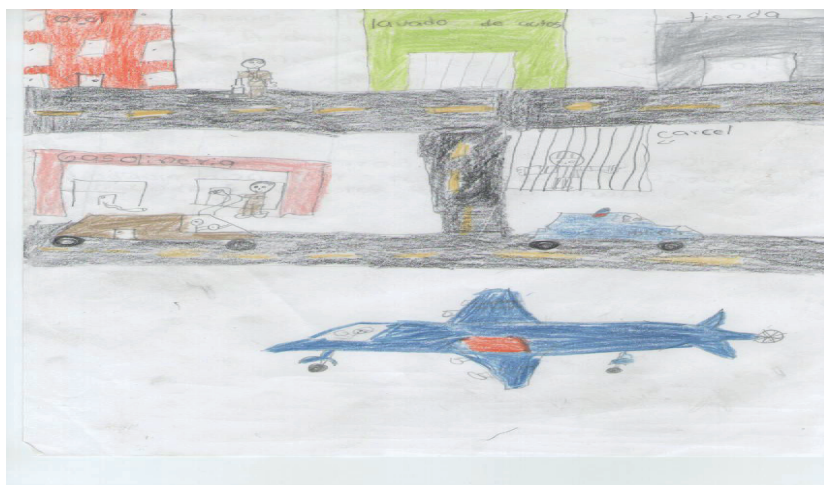
El predominio de migración de hombres solos puede conducir dentro del ámbito familiar, a la desintegración de la familia y a la crianza de generaciones de infantes sin la figura paterna y en ocasiones materna. Así que la migración no sólo puede tener efectos en el ámbito familiar y comunitario, sino que puede producir cambios sobre la salud física y mental. Una niña de nueve años de Zacatecas menciona: “La vida de un migrante es siempre fuera de su país y estar lejos de su familia porque viajan a todas partes y así nunca ven a su familia”.



Niña de 10 años (Zacatecas)

Estos efectos emocionales y de desintegración familiar también se ven en el caso de los migrantes yucatecos y sus familias. Cuando eres pobre tu familia se va a trabajar y los piensas. (Vas a) tener dinero, pero extrañas a las personas, te preocupas por ellos (Niño yucateco de 11 años); (Migración) es cuando alguien se va a vivir a otra parte. Sirve para tener trabajo, pero se separa la familia (Niño yucateco de 10 años). Es posible observar en los niños cierto grado de incertidumbre ante su forma de vida, particularmente entre aquellos que pasan tiempo en las casas de sus diferentes familiares si ambos padres han migrado; el ir y venir de una casa a otra impide a los niños experimentar la pertenencia a “una sola casa”, además de la incertidumbre, la sensación de soledad es común entre estos pequeños (Quecha, 2011, p. 73).

Otro efecto negativo que reportan los niños yucatecos, hace referencia a que migrar puede traer problemas, como ser encarcelado, deportado. Incluso que la persona migrante puede morir en su intento por cruzar la frontera o aun después de haberla cruzado pues la vida en los Estados Unidos puede ser peligrosa.



Niño de 9 años (Yucatán)

Por otro lado, si bien los participantes yucatecos mencionan estas consecuencias negativas, insisten mucho en los efectos positivos que puede tener para la familia. Por ejemplo, tener Buen empleo, tener oportunidades de trabajo buen salario (Niña de 10 años yucateca); se trata de una familia que se fue a vivir a una ciudad para poder buscar trabajo y darles buenos estudios a sus hijos (niña yucateca de 12 años).

4) Los símbolos (vehículos, frontera, bandera, desierto, policía fronteriza, etc.). Para la mayoría de los niños participantes de Zacatecas son claros los símbolos asociados con la migración, los cuales se pueden apreciar en sus dibujos: las banderas de ambos países, el muro, el desierto, el río, “la migra”.

En cuanto a los dibujos de los participantes yucatecos, varios símbolos coinciden con los dibujos hechos por niños zacatecanos; por ejemplo, el muro, el desierto y la migra. Otros aspectos que destacan en el caso de los niños yucatecos son: el contraste entre los lugares y las formas de vida, por un lado, el campo, con sus casas tradicionales, vegetación y animales y, por el otro lado, las calles asfaltadas con grandes rascacielos como símbolos de la modernidad; así como medios de transporte para llegar hasta la frontera.



Niña de 11 años (Yucatán)

Consideraciones finales

En los estudios sobre la migración internacional, el tema de la incertidumbre es un tema que impregna el vivir de los individuos involucrados en el proceso migratorio y su círculo inmediato de interacción en diferentes contextos (Beserer, 2007, p. 330). En el caso de los adultos, tener noticias del pariente que partió, los detalles de su llegada al lugar de destino, los imprevistos por los cuales pasó, su estado de salud, entre otros, contribuye a que exista un periodo de estrés e inquietud cuando no se tiene una pronta respuesta. También en los niños es posible observar cierto grado de incertidumbre ante la nueva forma de vida que tendrán que enfrentar cuando el padre –en ocasiones la madre o ambos– se ausenta.

López (2007, p. 565), describe la soledad como uno de los sentimientos más recurrentes tanto en niños como en adultos que viven el proceso de migración, los pequeños saben que este hecho conlleva cambios significativos en el estilo de vida. López trabajó con niños cuyas madres habían migrado, en ellos, este sentimiento se expresaba en el marco de las constantes “visitas” a casa de sus familiares. Sin embargo, a pesar de que se encontraban rodeados de parientes –tíos, primos, abuelos–, comentaron sentirse “muy solos” debido a la ausencia de su madre y buscaban la compañía de amigos que atravesaran por circunstancias similares.

Si bien las abuelas han constituido las “figuras de apego subsidiarias”^{*} (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004, p. 412) ante la ausencia de la madre, las hermanas también se constituyen en figuras subsidiarias ante sus hermanos. De acuerdo con Ariza (2002, p. 72) en las familias trastocadas por la migración internacional la ausencia de “la madre parece tener un efecto destabilizador más fuerte sobre la familia que la ausencia del padre –pues en contraste con lo que acontece en la dinámica intrafamiliar en los casos de emigración masculina–, ellos no asumen los roles domésticos, sino que delegan en otros parientes el cuidado y la atención de los hijos”.

En estos casos, las hermanas mayores deben esforzarse más para evitar que los pequeños tengan conductas inadecuadas. Para ello, muchas de las veces recurren a la figura de los tíos o abuelos, a quienes se les reconoce la autoridad para disciplinar –ya sea con regaños o golpes– a los niños.

En el marco de estos escenarios se desarrolla la vida de las niñas y los niños ante la ausencia de los padres. Los reajustes familiares por los que deben pasar les colocan en situaciones novedosas que exigen un rápido proceso de adaptación de su parte (Quecha, 2011, p. 78).

Otro elemento a tomar en cuenta es el momento emocional por el que atraviesa la madre –o el padre, si es el que se queda– ya que, por su estado de pérdida ambigua, no puede tomar distancia de la situación y ejercer su labor de cuidador de los hijos, es decir, la pérdida ambivalente en la que se encuentra limitan sus capacidades de ejercicio como parte del subsistema ejecutivo del sistema familiar, ahora fracturado o cambiante (García, 2008, p. 24).

Los sentimientos de culpa por parte de ambos padres se hacen evidentes. El del padre que se va, por dejar a su hijo y privarlo de su presencia y de compartir con él y de verlo crecer y acompañarlo en este proceso. De parte del que se queda, de verlo atravesar su proceso de duelo y ver en él, el reflejo del suyo propio. En los casos en que la madre –o el padre– que se queda, no elabora adecuadamente esta situación, atraparé en esta dinámica a su hijo, a quien

^{*} Las figuras de apego subsidiarias son aquellas que “pueden reemplazar a la madre o al principal cuidador durante sus ausencias, procurándole al niño los cuidados que éste necesite y una base segura para la exploración” (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004, p. 415).

“debe dársele lo que pida para que no sufra más de lo que ha sufrido hasta ahora” (García, 2008, p. 24) complicando todavía más el establecimiento de un sistema disciplinar afectivo.

Las madres que manejan una conducta dependiente del padre buscan replicar este modelo de rol y simplemente van a ser quienes entreguen dinero, juguetes, ropa, etc., que envía el padre, pero no tienen un verdadero control sobre el comportamiento de los hijos; carecen de un liderazgo significativo que les permita asumir un rol de autoridad claro. Este fenómeno influye también en una pérdida paulatina de lugar y desplazamiento de funciones de la madre, de tal manera que se desdibuja su rol como modelo de autoridad y de formación. De acuerdo con García (2008, p. 25) todo esto repercute en las posibilidades del niño de encontrar un modelo claro que le sirva como referente de relación consigo mismo y con el mundo. De esta manera, el menor queda a merced de dos modelos ambivalentes que, influyen en el mantenimiento de un duelo muy complejo de elaborar, y que no permite el desarrollo a otras capacidades del niño e, incluso, del mismo sistema familiar.

Referencias

- Albuja Echeverría, B.O., Albuja Echeverría, E.X. y Albuja Granja, W.O. (2009). Depresión infantil en hijos de padres migrantes. *Atención Primaria*, 41(5), 288-288.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84.
- Besserer, F. (2007). Luchas transculturales y conocimiento práctico. En M. Ariza & A. Portes (Comp.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 323-347). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Bhabha, J. (2008). Independent Children, Inconsistent Adults: International Child Migration and the Legal Framework. Innocenti Discussion Paper No. IDP 2008-02. Florence: UNICEF Innocenti Research Centre Recuperado de http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/idp_2008_02.pdf
- Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua: Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*. Barcelona: Gedisa.

- Briceño Gamboa, M., Castillo León, T. Chan Mex, T. y Fuentes Gómez, J. (2016). Promoting Socio-emotional Development in Adolescents with Migrant Parents of a Rural Community in Southern Mexico. *Journal of Latino - Latin American Studies*, 8(2), 18-29. Recuperado de <http://jollas.org/doi/pdf/10.18085/1549-9502-8.2.18>
- Bryant, J. (2005). Children of International Migrants in Indonesia, Thailand and the Philippines: A Review of Evidence and Policies. *Innocenti Working Paper* 2005-05. Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L.M., Vega, L. & Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: Abuela, madre, adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 409-430.
- Cornelius, W.A., Fitzgerald, F y Lewin Fischer, P (Coords.). (2008). *Caminantes del Mayab. Los nuevos migrantes de Yucatán a los Estados Unidos*. Mérida, México: Instituto de Cultura de Yucatán/INAH.
- García Mora, L.H. (2008). Niñez: pautas de crianza y escolaridad en familias migrantes voluntarias de sectores populares de Cali, Colombia. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*, 4(6-7), 18-27.
- García Sánchez, M.D., Lozano Razo, G., Luis Delgado, O.E. y Zavala Rayas, J. (2011). Familia y Migración. En J.M. de la Rubia., J.L. Valdez Medina., N.I. González. Y A. López-Fuentes (Comp.), *Psicología y Salud* (pp. 253-276). México: Consorcio de Universidades Mexicanas
- Ghiso Cotos, A.M., Tabares Ochoa, C.M., Ramírez Robledo, L.E. y Morales Mesa, S.A. (2009). No quiero regalos, yo quiero a mi papá. En J. Ansion, R. Aparicio Gómez y P. Nel Medina (Comp.), *Más allá de las remesas. Familias migrantes en América Latina*, (pp. 87-151). Recuperado de <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos>
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y ritual. *Revista Perspectivas Sistémicas*, (69), 1-9. Recuperado de <http://servidormanes.uned.es/curso-med/Experto%20mediacion%20intercultural/Materiales/Modulo%201/Bibliografia%20obligatoria/Jaes%20Falicov.%20Inmigracion,%20perdida%20ambigua%20y%20rituales.pdf>
- Lewin, P. & Guzmán, E. (2006). *Migración Maya y Política Pública*. Recuperado de: http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion_ago2006/1_pedro_lewin_es-tela_guzman_documento.pdf

- Lily Maric, M. (2012). Representaciones sociales de la migración en jóvenes bolivianos. *Imagonautas*, 1(2), 173-187. Recuperado de file:///C:/Downloads/Dialnet-RepresentacionesSocialesDeLaMigracionEnJovenesBoli-4781558.pdf
- López, G. (2007). Niños, socialización y migración a Estados Unidos. En M. Araiza & A. Portes (Comp.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, (pp. 545-570). México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- López, L. M. & Loaiza, M.O. (2009). Padres o madres migrantes y su familia: oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*, 7(2). Recuperado de <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>.
- Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Development*, 56, 289-302.
- Minuchin, S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Ed. Crónica.
- Oliva Zárate, L., León Córdoba, D. y Rivera Vargas, E.A. (2007). La emigración del adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 12(2), 359-366. Recuperado de <http://www.cneip.org/revista/12-2/olivazarate>.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2010). *Migración Parental. Niñas, niños y jóvenes cuentan sobre sus experiencias y situación de salud* Recuperado de <http://www.observatoriodemigraciones.org/Doctos/Estudios/InformeMigracionParental.pdf>
- Quecha Reyna, C. (2011). La niñez y juventud afrodescendiente en el México de hoy: Experiencias a partir de la migración México-Estados Unidos. *Cuicuilco*, 18(51), 63-81.
- Salgado de Snyder, N. (1996). Problemas psicosociales de la migración internacional. *Salud Mental*, 19(1), 53-59.
- Wallon, Ph., Cambier, A. & Engelhart, D. (1999). *El dibujo del niño*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Whitehead, A. & Hashim, I. (2005). *Children and Migration*. Background Paper for DFID Migration Team. Recuperado de http://www.childmigration.net/dfid_whitehead_hashim_05

MIGRACIÓN INFANTIL: ALGUNAS REFLEXIONES PRELIMINARES PARA ENTENDER ESTA PROBLEMÁTICA EN GUANAJUATO

Eduardo Fernández Guzmán* y Perla Shiomara del Carpio Ovando**

Introducción

En la República Mexicana existe un espacio territorial con una fuerte raigambre migratoria: la región centro-occidente. Michoacán, Jalisco y Guanajuato son de los estados que han presentado los mayores índices e intensidades migratorias, razón por la cual, se puede analizar un fenómeno histórico social en su complejidad y donde se recrean las múltiples dimensiones de la migración en sus causas y consecuencias.

Las consideraciones y manifestaciones tanto económicas como políticas, culturales y psicológicas de la migración internacional, se reproducen en esta región cuyas evidencias empíricas permiten construir aportaciones teóricas en múltiples áreas del conocimiento. A este respecto, vale decir que, del estado de Guanajuato, con relación a Jalisco y Michoacán, se han hecho menos investigaciones. El gran reto es dilucidar este fenómeno en su espesor histórico y contemporáneo desde una óptica inter, multi y transdisciplinar.

* Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos del Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato.

** Departamento de Estudios Sociales del Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato.

Debe decirse también que algunos estudios se han realizado por investigadores foráneos o de otras adscripciones universitarias no guanajuatenses (Tinley, 2006; Ramírez y Román, 2007; Sabatés, 2007; López y Mojica, 2013). Un área de oportunidad es incrementar los estudios de la migración (interna e internacional) en este estado. Es estimulante que se estén abriendo vetas de análisis muy esperanzadoras que, sin duda, serán referentes para entender este movimiento de población en los próximos años.

Para Durand et al. (2003), la migración de trabajadores en términos más significativos a Estados Unidos empezó alrededor de 1900 cuando el ferrocarril se construyó al interior de México y se conectó al sistema ferroviario al norte de la frontera. De los migrantes, cerca de un tercio eran de Jalisco, Michoacán y Guanajuato. Región (centro-occidente) que quedó inmersa al mayor tráfico ferrocarrilero y donde se pagaban los sueldos más ínfimos del país. Con esto, el proceso de formación de regiones de origen y destino de la migración mexicana a Estados Unidos empezó en esos años. El proceso evolucionó de un fenómeno estrictamente regional hasta convertirse, en las últimas décadas en un evento de espectro nacional, en ambos países (Durand y Arias, 2005; Durand, 2007).

La raíz histórica de la migración centenaria en Guanajuato ha llevado en la actualidad a una cultura sólida y arraigada de migrar a Estados Unidos, y sus múltiples consecuencias se hacen sentir de manera muy significativa.

Tomando los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) la migración de mexicanos a Estados Unidos entre 2005 a 2010 fue de poco más de 1.1 millones, siendo el estado de Guanajuato el que aportó más con 119 000, seguido de Jalisco con 86 000 y Michoacán con 85 000. En ese mismo periodo hubo un 31.5 % de migrantes de retorno a nivel nacional, Guanajuato observó un 27.8 % de su flujo (Fernández, 2013).

Las remesas que mandan los migrantes desde Estados Unidos a México es uno de los temas más estudiados y de mayor impacto en México. Así, las remesas para México en 1990 representaban la cuarta entrada más importante después de la exportación petrolera, del turismo y del saldo de la balanza comercial de maquiladoras. En 2010 se colocó en segundo lugar, sólo superado por la exportación de petróleo que arrojó cifras de 41 mmd. Guanajuato en este contexto ha sido de los principales receptores en las últimas décadas. En 1995 captó 376 millones de dólares por debajo de Michoacán con 597 millones

y Jalisco con 467 millones. El salto fue espectacular en 15 años, para el año 2010 Guanajuato se colocó en segundo lugar con 1 978 millones de dólares (9.3% del total nacional), sólo superado por Michoacán que recibió 2 141 millones (10.1%). Posición que sigue manteniendo, ya que, en el primer trimestre de 2012, según información emitida por BANXICO, entraron a la entidad guanajuatense 498.7 millones de dólares, 40 millones menos que Michoacán en dicho periodo (CONAPO, 2012).

Otro parámetro para medir la importancia de la migración internacional en las entidades son los índices de intensidad migratoria. Guanajuato ocupa el segundo lugar nacional en intensidad migratoria, tan sólo superado por Zacatecas. Para 2010 de los 46 municipios guanajuatenses, 15 arrojan una muy alta intensidad y 20 alta intensidad, esto significa que el 76% de los municipios en el estado tienen una dinámica migratoria a Estados Unidos muy sobresaliente.

La migración ha sido un fenómeno social que desde siempre ha acompañado al ser humano, se ha visto evolucionar desde lo más simple hasta lo más complejo. Si desde los primeros pasos de la humanidad se hablaba de la necesidad por la supervivencia como el motor principal para detonar la migración, hoy existen más aspectos entrelazados unos con otros. La migración de hoy no es la misma que en décadas anteriores, pero en la historia es donde encuentra parte de su explicación y de su transformación; ha sido, pues, producto de procesos históricos y sociales llevados a cabo por actores sociales. Habrá que entender que estos procesos no han sido consecuencia exclusiva de actores sociales masculinos; también mujeres, niños y niñas han estado ahí no sólo como aquéllos y aquéllas que “quedan atrás”, sino como aquéllos y aquéllas que deciden migrar, siendo así también la parte activa, protagónica y transformadora de la migración.

Aquel fenómeno que por muchos años se afirmó era un asunto de adultos, principalmente de hombres, se ha convertido en una situación globalizada en la que se ha despertado el interés por ver más allá de la visión masculina; los niños y niñas, así como las mujeres han evidenciado que tal fenómeno abarca “algo más”, algo que estuvo ahí sin que su existencia provocara incertidumbre y deseo por conocer más sobre el papel de la niñez y las mujeres migrantes.

El enfoque adultocéntrico que ha caracterizado a los estudios sobre migración, recientemente ha integrado las experiencias de los infantes. Pero la niñez

migrante ha estado inmersa en este fenómeno desde hace ya varios años, ya sea tratando de cruzar la frontera para ir en búsqueda de anhelos y esperanza o quedándose en casa con la añoranza y el afrontamiento de la pérdida física de aquellos familiares que han migrado (Antman, 2010; González-Ferrery et al., 2012; Lu, 2015) a Estados Unidos. Cada uno/a enfrenta distintas situaciones y problemáticas que son producto del entorno social, las cuales pueden llegar a maximizarse cuando lo que prevalece como el interés superior es el bienestar económico y no las necesidades de la población infantil (Debry, 2015).

El aumento de niños y niñas migrantes, sus implicaciones psicosociales y en la salud (Ansell y Blerk, 2004; Kuhn et al., 2011; Vanore et al., 2015; Wu et al., 2015), la educación (Amuedo-Dorantes et al., 2010; Qian y Walker, 2015; Sarma y Parinduri, 2016; Wu y Zhang, 2015). sus expectativas a futuro (Crivello, 2015) así como la facilidad con la que pueden ser violentados sus derechos, son las causas principales por las que se ha puesto mayor atención en el estudio de la migración desde el enfoque de la niñez (Avilés, 2014; O'Connell, 2013; Olvera et al., 2014; Zavala et al., 2008; Zamora, 2015).

En Zúñiga (2000) se citan datos de Corona y Tuirán que indican que entre 1990 y 1995, aproximadamente 284 mil menores de edad cruzaron la frontera de México a Estados Unidos, lo que significó un aumento de 47 % en relación con los cinco años anteriores. Aunado al aumento de la migración infantil también están los constantes peligros a los que se enfrentan tratando de cruzar la frontera.

Si se deja atrás la visión adultocéntrica de la migración, se llegará a la conclusión que los niños han estado inmersos en el proceso migratorio internacional desde siempre (Fass, 2005). De ahí que históricamente sea muy relevante resaltar las peculiaridades contemporáneas y dar testimonio de sus múltiples aristas. Se conoce muy poco de los niños migrantes en el siglo XIX y XX, los enlaces entre partida, circulación y llegada e inserción, y todo lo que conlleva en las dinámicas familiares, comunitarias y psicológicas de estos infantes. Estas investigaciones tienen esa pertinencia historiográfica.

El objetivo de este trabajo fue describir algunos aspectos que son centrales para entender el fenómeno de la migración infantil en la entidad como lo son las reflexiones teóricas sobre el interés por la niñez por parte de los estudios migratorios; estadísticas oficiales de los niños en la migración; motivos e impactos de la migración infantil y los derechos de la niñez en las políticas migra-

torias. En posteriores trabajos se desarrollarán tópicos y reflexiones empíricas muy específicas de esta temática.

Del fenómeno migratorio México-Estados Unidos

Actualmente, las estadísticas muestran que los niños y niñas forman parte de un sector social importante que se encuentra inmerso en el fenómeno migratorio. El censo realizado por INEGI durante el año 2010, señaló que 1.1 millones de personas residentes en México vivían en otro país en junio de 2005. De este total de inmigrantes internacionales recientes, 18.1% eran menores de 5 a 17 años y, de éstos, 93.1% residían en Estados Unidos.

El Instituto Nacional de Migración (INM), por su parte, indicó que en 2010 en México hubo más de 20 000 eventos de repatriación de menores de edad provenientes de Estados Unidos. Esta cifra equivale a 4.4% del total de eventos de repatriación procedentes de ese país (INEGI, 2012). En el año 2010 también se observó que 28 de cada 100 migrantes internacionales de 5 a 17 años regresaron a vivir a la entidad en donde nacieron. Los principales estados de recepción de estos niños, niñas y jóvenes migrantes fueron: Jalisco, Guerrero, Michoacán, Guanajuato, Chihuahua, Baja California, México y Sonora. Para finales de 2013 y 2014, en Estados Unidos fueron detenidos más de 52 mil niñas, niños y adolescentes. De esta población, aproximadamente más de 16 000 eran de nacionalidad hondureña, 12 mil mexicanos, 13 mil guatemaltecos y casi 11 mil salvadoreños.

Las principales causas de la migración, como algunos autores señalan (Liwski, 2008; Viet y Quynh, 2015) son, entre otras, las disparidades en los niveles de vida y el deseo de obtener beneficios sociales y laborales (acceso a educación, servicios de salud y pensiones), de esta forma la migración resulta ser la única esperanza para salir adelante en un mundo gobernado por la injusticia y la deshumanización. En lo que corresponde a los niños y niñas, se pueden observar distintas situaciones, Mancilla (2010, p. 215) afirma que:

En primer lugar, están los menores hijos de migrantes que permanecen en México. Estos niños están separados de sus padres, pueden quedarse al cuidado de algún miembro de la familia extensa. Existen diferentes condiciones: a) cuando solamente migra el padre; b) cuando migran ambos padres, c) también se da el caso de los hogares monoparentales encabezados por mujeres que

migran y dejan hijos menores al cuidado de los abuelos, tíos u otros familiares cercanos. En segundo término, están los menores que migran a Estados Unidos.

Respecto a los menores que deciden migrar a Estados Unidos, Mancilla (2010, p. 215) anota que pueden encontrarse en dos condiciones: a) viajan con sus familiares, o b) migran solos, después de que sus progenitores cruzaron la frontera, para reunirse con ellos en el país receptor. La tercera condición es la de los hijos de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Los niños se encuentran en dos condiciones: a) viven junto con sus padres en el país receptor o b) permanecen en el lado norteamericano cuando alguno de sus padres ha sido deportado.

Liwski (2008) por su parte, reconoce la importancia que la migración tiene en el aumento de los ingresos familiares y su repercusión en las condiciones de vida de los niños y niñas. Al mismo tiempo se cuestiona la afectación emocional que la niñez puede llegar a tener por la pérdida de referentes afectivos -padres, madres, abuelos u otros- aumentando con ello la probabilidad de que no reciban el mismo cuidado en salud o alimentación, ni la protección adecuada contra todas las formas de violencia física y emocional. En ocasiones, los niños y niñas que migran, o que se quedan en sus lugares de origen, llegan a adentrarse en las filas laborales para obtener ingresos económicos. Como menciona De-Glind (2011) en la actualidad subsisten grandes lagunas de conocimiento y se precisa de un análisis más detenido de la correlación entre la migración y el trabajo infantil. Mancillas (2010) por su parte, afirma que los niños/niñas no migran únicamente para reunirse con sus familias, ya que algunos lo hacen por motivos laborales.

En México, indica la UNICEF, 3.6 millones de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años de edad están trabajando. Lo anterior equivale al 12.5% de la población infantil de este mismo rango de edad. De ellos, 1.1 millones son menores de 14 años, es decir, no han cumplido con la edad mínima para trabajar marcada por la Ley Federal del Trabajo. Aproximadamente el 24% de los trabajadores entre 5 y 17 años se concentra en tres entidades: Estado de México, Jalisco y Puebla. El 52.8% se distribuye entre los estados de Michoacán, Veracruz, Guerrero, Chiapas y Guanajuato. El 23.8% de los niños y las niñas de México entre 5 y 13 años que trabajan reside en Puebla, Jalisco o Guerrero. El 52.6% se reparte en estos estados, además de Michoacán, Oaxaca, Estado de México, Guanajuato y Veracruz (UNICEF, 2014).

En el estado de Guanajuato, según datos del Censo de Población y Vivienda (Fernández, 2013) no existe gran cantidad de niños y niñas que migren sin acompañamiento. El mayor porcentaje de migración guanajuatense se encuentra entre jóvenes y adultos que migran principalmente hacia Estados Unidos.

Por su parte, la International Organization for Migration (2012) señala que la migración ha escalado puestos en la lista de problemas cruciales que los países del mundo desarrollado deben afrontar. A este respecto, se debe señalar que el fenómeno migratorio ocupa el primer lugar en la Agenda Política de los países del G-8. Aunque se presenta en múltiples países, de diferentes maneras y con características particulares, es un fenómeno que impacta a nivel mundial y cuya influencia va más allá de los límites fronterizos. Es por eso que la migración internacional es un acontecimiento que irrumpe en los individuos, las familias y comunidades, cambiando y reestructurando dinámicas de vida, familiares, geográficas y productivas, con influencia también en una dimensión económica y cultural (Fernández y Del-Carpio, 2013).

En la niñez que decide migrar se observa que también comparten ese “sueño de adultos”, el famoso “sueño americano”, su participación en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos ha sido importante, pero no fue sino hasta fechas recientes que se dirigió la mirada hacia la niñez migrante (principalmente la centroamericana y mexicana). De ahí la importancia de analizar aspectos poco tratados en el tema migratorio infantil, como lo son la tradición, la sociabilización, la subjetividad, lo simbólico, los matices psicológicos y culturales que develan dimensiones intangibles, pero muy presentes en el proceso migratorio.

Motivos e impacto de la migración: algunas reflexiones

Según informes de UNICEF (2014), durante el año 2013 fueron repatriados 4 191 infantes y actualmente han sido repatriados 4 577 niños y niñas. Se observa con ello que cada vez aumentan las estadísticas de infantes que cruzan, o intentan cruzar, la frontera México-Estados Unidos. Son, pues, múltiples los motivos de la migración de los niños y niñas en el país, dentro de ellos resalta la economía, la búsqueda de la reunificación familiar (niños y niñas que intentan cruzar la frontera con la esperanza de unirse a sus padres), la violencia que en los últimos años ha azotado, principalmente, a países de Centroamérica y México, y la cultura de la migración.

Y respecto a los niños y niñas que se quedan (porque padres y madres se van al país vecino), sector de la población que también debe ser considerada en los estudios sociales, se debe señalar que allí el fenómeno migratorio también tiene implicaciones. Ya se ha mencionado la existencia de autores/as que señalan los efectos negativos (la ruptura familiar, afectaciones emocionales, descuido en la crianza de los y las hijas) que pueden ocasionar en la niñez la partida de familiares; en este sentido, la migración se ha señalado como una ausencia de aquéllos y aquéllas que se han ido y que suponen la desintegración familiar, ocasionando con ello un efecto psicosocial significativo en la niñez, reflejado en: sentimientos de abandono y vulnerabilidad e, incluso, de resentimiento.

Pero hay quienes consideran que las ausencias familiares no necesariamente perjudican a la niñez, se mencionó ya haciendo referencia a los trabajos de Liwski (2008) y a sus estudios respecto a cómo la migración puede mejorar la calidad de vida de la población infantil.

Otros autores y autoras, como Jociles *et al.*, (2008, p. 6) establecen que las implicaciones emocionales que pueden “afectar” a la niñez están más relacionadas con el ambiente familiar, la calidad de las relaciones entre los integrantes, la comunicación familiar, la presencia de hostilidad familiar, el diálogo intrafamiliar, etcétera, las que influyen en la predisposición conflictiva de los hijos/as.

La migración no sólo tiene repercusiones económicas, sociales, culturales y políticas, también tiene una dimensión psicosocial (Vanore et al., 2015) y, lo anterior, se subraya porque aquí se considera a los niños y niñas desde una perspectiva bio-psico-social, esta mirada permite considerar a nuestra población infantil de una forma más integral. A este respecto, se debe enfatizar que:

A pesar del interés creciente por este fenómeno, falta información y conocimiento acerca de las consecuencias psicológicas y sociales que tiene la migración en los menores y sus familias, tomando en cuenta las distintas fases del fenómeno migratorio (Mancillas, 2010, p. 213).

Además, se deben tomar en cuenta que los fenómenos subjetivos emanados de la migración en comunidades con antiquísima tradición migratoria surten efecto de manera muy diferenciada en comparación con poblaciones con poca historia en los circuitos migratorios internacionales. De ahí que los efectos psicosociales positivos o negativos dependan en parte de estas estructuras históri-

cas de corto o largo plazo. Por ello es que se considera que no se pueden hacer generalizaciones de dichos efectos.

Derechos de la niñez en las políticas migratorias

En los debates a nivel nacional e internacional, el tema de la niñez ha subido escalones dentro de los problemas prioritarios que deben ser abordados como parte de la agenda pública (Hollekim et al., 2016; McLeigh, 2013; Povian, 2015). Existen organismos internacionales como UNICEF que dedican sus esfuerzos a la protección de la población infantil, siendo los derechos de la niñez uno de los tópicos centrales. Sin embargo, tales organismos no han elaborado protocolos de acción que muestren soluciones más allá de una llamada de atención hacia los países para tratar de garantizar el cumplimiento de los derechos infantiles.

Dentro del fenómeno migratorio se ha llegado a truncar toda garantía de bienestar y respeto hacia la niñez. Las políticas migratorias representan una contradicción social que, desde la perspectiva de seguridad nacional, termina por violentar los derechos del sector infantil.

Las restricciones que se han implementado por el país vecino han originado mayores riesgos para aquellos o aquellas que buscan construir una vida digna que en su país parece difícil lograr.

Desde la década de 1990, el gobierno estadounidense ha implementado políticas de control y cierre de fronteras; todas bajo el supuesto de que la geografía disuadiría el cruce de personas, pero lo que ha logrado es obligarlas a cruzar por zonas agrestes y más peligrosas (Silva y Cruz, 2013. p. 31).

Como señala Suárez (2012, p. 32):

Las políticas restrictivas son plenamente ineficaces, no evitan la migración “indocumentad” y propician que las personas encuentren empleo en la economía sumergida e informal. Además, carecen de una perspectiva de derecho, por lo que se termina violando los derechos y atacando el bienestar de los migrantes.

En lo que respecta a la niñez, se observan políticas que adolecen no sólo de una perspectiva de derecho, sino también infantil. “Hacia finales del 2008 como política y práctica, los Estados Unidos regresaban a cualquier menor, sin compa-

ñaía detenido en o cerca de la frontera, con poca o sin evaluación de los riesgos que encaraban en su retorno a México” (Cavendish y Cortázar, 2011, p. 10). Con la Ley sobre Protección de las Víctimas de Trata del 2008, se cambiaron los mecanismos de acción; ahora se tendría que entrevistar a cada niño y niña para determinar las causas de su migración y, de esa forma, decidir si debía ser retornado a su país de origen o quedarse en Estados Unidos y brindarle la ayuda correspondiente.

Resulta contradictorio el hecho de ver entrar y salir con facilidad mercancías y todo aquello que esté permitido por el Tratado de Libre Comercio (TLC), mientras que las personas que luchan por llegar a Estado Unidos son señaladas como un problema social que pone en peligro la estabilidad y seguridad económica y política. Estas condiciones de riesgo y vulnerabilidad se vuelven aún mayores cuando quienes migran son las niñas y niños, ya que también se las ha considerado como un “peligro” que debe ser controlado.

Tanto las causas que llevan a su migración como las diferentes restricciones, peligros o abusos a sus derechos en países de tránsito y destino, conforman un panorama complejo que se agrava en el caso de NNA no acompañados, particularmente si están en situación migratoria irregular (Ceriani, *et al.*, 2014, p. 12). Para muchos de los niños y niñas la migración resulta ser una salida de las condiciones inhumanas que varios de ellos y ellas llegan a vivir en su lugar de origen. La globalización ha acrecentado de manera acelerada las desigualdades sociales, económicas, culturales, entre otras; motivo por el cual hoy en día la migración de la niñez ha venido en aumento durante los últimos años.

En México la migración fue, por mucho tiempo, altamente penalizada y castigada; no fue hasta 2008 que se le llega a considerar sólo como una falta administrativa. “El más importante de todos los cambios que se registraron en materia migratoria durante el sexenio de Felipe Calderón [2006-2012] es la despenalización de la migración en México, en 2008” (Calderón, 2013, p. 38). Calderón añade que, a partir de ese momento, se pone en marcha la creación de leyes que tienen su origen en la migración y las problemáticas que de ahí se derivan.

A pesar del establecimiento de estas leyes han surgido una serie de críticas que resaltan las contradicciones existentes, así como la falta de acciones concretas para poner en marcha lo establecido en dichos códigos. En lo que respecta a la niñez se encontró que:

Pese a la mención de las palabras “Derechos Humanos” como parte del léxico de la nueva ley, se ha insistido que no hay una visión de género efectivamente transversal, ni la inclusión de normas básicas respecto de la niñez, aspecto de especial interés para los distintos grupos que trabajan el tema en México y que ven con preocupación el incremento del flujo de niños y niñas no acompañados en el proceso migratorio contemporáneo (Calderón, 2013, p. 44).

Tanto las autoridades de Estados Unidos como las de México han llevado a cabo una serie de protocolos que atentan contra los derechos de la niñez migrante. El trato que reciben, lejos de provocar tranquilidad y protección, los pone en una situación de vulnerabilidad donde el miedo es característico. La falta de acompañamiento hace que estas situaciones se agraven aún más, al no existir quién vigile y garantice el bienestar de los niños y niñas que migran.

Conforme a los instrumentos internacionales de protección a los derechos humanos promovidos y ratificados por México, el gobierno tiene la responsabilidad de promover, proteger y garantizar los derechos sin distinción de aspectos, tales como: nacionalidad, raza, sexo, origen étnico, condición migratoria, etcétera. No obstante:

La situación de vulnerabilidad de las personas migrantes se agrava cuando ingresan al territorio mexicano debido al nivel de abusos cometidos en su contra, no sólo por parte de la delincuencia organizada, sino también de las instancias encargadas de su protección (Vértiz, 2011, p. 136).

Por ejemplo, como motivo de una apresurada lucha para reconocer a organizaciones criminales que trabajan dentro de la zona de tránsito de migrantes, en mayo del 2014 se puso en marcha un programa llamado Proceso de Referencia Juvenil, cuyo objetivo ha sido, desde entonces, obtener información sobre estas organizaciones mediante interrogatorios hacia niños y niñas migrantes, quienes suelen ser usados por el crimen organizado para un sinnúmero de tareas delictivas. “Desde entonces han retenido por meses a 536 niños y adolescentes para interrogarlos sobre su participación en las operaciones de los cárteles, ubicación de casas de seguridad, rutas, lugares de ocultamiento y otros datos” (Farah, 2015).

Las líneas de acción en el tema migratorio parecen carecer de una visión humana. Si bien se ha debatido dentro del terreno de la política la idea el es-

tablecer protocolos que pongan por encima de toda la integridad humana, la realidad es que hasta hoy día se sigue haciendo uso de mecanismos jerárquicos y hegemónicos que violentan los derechos de los migrantes. Para el tema de la niñez ha resultado aún más complicado acceder, siquiera, de manera adecuada al debate político y social.

Aunque es cierto que poco a poco se ha ido visibilizado el fenómeno de la niñez migrante, lo que ha derivado en algunas medidas o programas concretos -en algunos países-, en líneas generales se verifica que dicha perspectiva está ausente en las políticas, las leyes y las prácticas que regulan los diferentes aspectos de la migración (Ceriani et al., 2014). La protección de la niñez a la que se sumó México con la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño, exige al país una respuesta adecuada y eficiente a la hora de implementar acciones encaminadas hacia la niñez.

Es pues, responsabilidad de los gobiernos garantizar los derechos de la niñez. Siguiendo el enfoque de derechos, es necesario abordar tanto las causas como las consecuencias de la migración y encontrar soluciones a los problemas que genera este proceso que afecta a las niñas, niños y adolescentes en el conjunto de sus derechos. Dichas soluciones requieren de la imprescindible cooperación conjunta y coordinada de los Estados (Liwski, 2008).

Algunos retos

En lo que respecta a las niñas y niños mexicanos que retornan al país y a aquellos/as que permanecen en Estados Unidos, se observa que tampoco se han establecido leyes y acciones claras para apoyarlos/as en sus procesos de adaptación social. La niñez migrante en Estados Unidos tiene que afrontar problemas tales como: discriminación, falta de oportunidades sociales, bajo rendimientos escolar, choque de identidad entre dos culturas distintas, poca aceptación entre quienes los ven como un peligro y problema, y los impactos emocionales de las políticas y leyes anti migratorias (Debry, 2015; Rubio y Ayón, 2016), entre otros.

Una de las problemáticas fundamentales es la referente al tema de la salud; cuando los niños y niñas permanecen en Estados Unidos de manera ilegal resulta imposible acceder a los servicios de salud. “El acceso a los servicios de salud de menores migrantes mexicanos en territorio norteamericano es uno de

los retos fundamentales a resolver por parte de las familias migrantes” (Mancillas, 2010, p. 225).

Por otra parte, se encontraron-como también menciona esta autora- que los niños y niñas hijos de migrantes en Estados Unidos viven en familias mixtas, es decir, que hay uno o varios miembros de su familia que son ciudadanos estadounidenses, mientras que otros no lo son. Éstos últimos pueden ser deportados, provocando con ello la separación familiar. Otros autores han puesto especial atención en el bajo rendimiento escolar que presenta la niñez mexicana en el país vecino. La poca atención tanto del estado mexicano como del estadounidense, mantiene a esta niñez en una situación de exclusión y abandono, sin que se establezcan políticas que respalden y exijan su bienestar ante el nuevo contexto social en el que tienen que aprender a vivir.

Una situación similar ocurre con la niñez mexicana nacida en Estados Unidos que retorna al país de origen de los padres. No se aplican mecanismos que ayuden a minimizar las problemáticas a las que se enfrenta tanto la niñez en el país estadounidense como aquella que retorna, por distintas razones, a México. “El fenómeno de retorno de las familias mexicanas a sus lugares de origen hace también volver la mirada a la situación educativa en las comunidades expulsoras; en este caso están entrelazadas familias, comunidades y experiencias educativas en los dos países” (Tinley, 2009, p. 304). Son, pues, diversas las situaciones que viven y afrontan diariamente la niñez y los/as adolescentes en Estados Unidos. Corresponde a los estados el poder concretar acciones de acuerdo a cada caso, dejando de implementar políticas que pretendan englobar en un todo las distintas problemáticas de la niñez que migra. Además, es necesario realizar estudios enfocados a la niñez migrante, que brinden información sobre su situación dentro del fenómeno migratorio. Se deben establecer protocolos de acción que prioricen el interés superior de la población infantil.

Hasta hoy, la legislación mexicana y estadounidense tiene una deuda humanitaria con cada uno de los niños y niñas que se encuentran inmersos en el fenómeno migratorio, la cual debe cumplirse si es que se quiere conseguir un desarrollo humano para este sector de la población. Ante este panorama nos percatamos de que no son suficientes las grandes inversiones, el aumento monetario, el desarrollo tecnológico que se logre, ni los acuerdos entre Esta-

dos Unidos y México, si no hay una visión humana e integral que fomente el desarrollo de niños y niñas, en general, niños y niñas migrantes, en particular.

Conclusiones

El tema de la migración internacional ha sido muy analizado en las últimas décadas. Sin embargo, los aspectos psicosociales, socioculturales, simbólicos y de los derechos de la niñez migrante, son aristas que han sido muy poco investigadas. En regiones con amplia raigambre migratoria se observan muchas de las consecuencias de esta problemática, razón por la cual, se convierte en privilegiado campo de experimentación científico-social del fenómeno del sector infantil en la migración internacional.

Esta investigación se enfocó en aspectos teóricos de la niñez por parte de los estudios migratorios, muestra estadísticas oficiales de los niños en la migración y da cuenta de los motivos e impactos de la migración infantil, y los derechos de la niñez en las políticas migratorias. Estas son las principales aportaciones y alcances, y con esto se abren sendas teórico-metodológicas para reflexionar más ampliamente en este sector vulnerable en Guanajuato, que, en estos tiempos de crisis migratoria, deportaciones y xenofobia son muy necesarias tomar en cuenta.

Ejemplos de ello podría ser en relación con las causas y motivaciones de migrar; los impactos culturales y familiares en la sociedad de destino y los efectos psicológicos y adaptativos; el retorno y la dificultad de reinserción, en la escuela, el hogar, los desajustes emocionales, el debate jurídico y sus aplicaciones en políticas públicas; los procesos de socialización y agencia migrante infantil; la relación abuelos-niños, etcétera, son propuestas de análisis de temas que dejan pensando luego de este estudio preliminar.

Referencias

- Amuedo-Dorantes, C., Georges, A., y Pozo, S. (2010). Migration, Remittances, and Children's Schooling in Haiti. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630, 224-244.
- Ansell, N. y Blerk L. (2004). Children's Migration as a Household Family Strategy: Coping with AIDS in Lesotho and Malawi. *Journal of Southern African Studies*. 30(3), 183-209.

- Antman, F. M. (2010). Adult Child Migration and the Health of Elderly Parents Left Behind in Mexico. *The American Economic Review*, 100(2), 205-208.
- Avilés, A. G. (2014). Niños migrantes de retorno en el centro de México: explorando su identidad. *Revista de Investigación Silogismo*. 1(14), 10-21.
- Calderón, L. (2013). El futuro que llegó tarde: reflexiones en torno a una ley de migración para México, En R. Plasencia (Ed.), *México, movilidad y migración* (pp.35-51) México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Cavendish, B. y Cortázar, M. (2011). *Niños en la Frontera: Evaluación, Protección y Repatriación de Niños, Niñas y Adolescentes Mexicanos sin Compañía*, México: Appleseed.
- Ceriani, P, García, L. y Gómez, A. (2014). Niñez y adolescencia en el contexto de la migración: principios, avances y desafíos en la protección de sus derechos en América Latina y el caribe. *REMHU (Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana)*, 12 (42), 9-28.
- CONAPO, Consejo Nacional de Población (2012). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010.
- Crivello, G. (2015). There's no future here: The time and place of Children's migration aspirations in Peru. *Geoforum*, 62, 38-46.
- Debry, J. (2015). U.S. Immigration policy and family separation: The consequences for children's well-being. *Social Science & Medicine*, 132, 245-251.
- De-Glind, H. V. (2011). *Migración y trabajo infantil – Análisis de las vulnerabilidades de los niños migrantes y niños que quedan atrás*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil. Recuperado de <http://www.ilo.org/ipeinfo/product/viewProduct.do?productId=15576>.
- Durand, J. (2007). Origen y destino de una migración centenaria, en M. Ariza y A. Portes (Eds.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp.55-81). México: UNAM/Instituto de Investigaciones Sociales.
- Durand, J., Massey, D., y Zenteno, R. (2003). Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes. *Latin American Research Review*, 1(36), 107-127.

- Durand, J. y Arias, P. (2005). *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de San Luis/Universidad de Guadalajara.
- Farah, M. (2015). *Interrogatorio de niños migrantes mexicanos en Estados Unidos. La razón Social*. México. Recuperado de http://www.razon.com.mx/spip.php?page=columnista&id_article=252720.
- Fass, P. S. (2005). Children in Global Migrations. *Journal of Social History*, 38(4), 937-953.
- Fernández, E. (2013). El potencial de las remesas en la formación de empresas familiares. Consideraciones sobre las posibilidades de inversión migrante en Guanajuato. en A. López, R. Contreras y R. Molina (Eds.), *La empresa familiar como objeto de estudio*. México: PEARSON.
- Fernández, E. y Del-Carpio, P. (2013). Regresar a casa, a Huandacareo, Michoacán: Remesas, retorno inversor y cambio social. *Revista RaXimhai*, 9(1), 121-134
- Fernández, E., Mosqueda E. y Del-Carpio, P. (2013). El potencial de las diferentes formas de inversión migrante en Guanajuato: negocios remeseros, retorno de inversores migrantes y empresarios migrantes en Estados Unidos. Una breve aproximación, en D. Masabel, E. Mosqueda Tapia, A. Valdés Cobos (Eds.), *Estudios Culturales, Demográficos y Políticos* (pp.125-153). México: UG- ALTRES COSTA-AMIC EDITORES.
- González-Ferrer, A., Baizán, P., and Beauchemin C. (2012). Child-Parent Separations among Senegalese Migrants to Europe: Migration Strategies or Cultural Arrangements? *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 643, 106-133.
- Hollekim, R., Anderssen, N., and Daniel, M. (2016). Contemporary discourses an Children and parenting in Norway: Norwegian Child Welfare Services meets immigrant families, *Children and Young Services Review*, 60, 52-62.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012). *Niños y adolescentes migrantes en México 1990-2010*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/migracion/migracion_interna/Ninos_adolescentes_migrantes.
- International Organization for Migration (2012). *International Organization for Migration*. Recuperado de <http://www.iom.int/jahia/jahia/factors-and-figures/lang/es>.

- Jociles, Ma. I., Rivas, A., Moncó, B., Villamil, F. y Díaz P. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección, *Portularia*, 1(1), 265-274.
- Kuhn, R., Everett, B., and Silvey, R. (2011). The Effects of Children's Migration on Eldery Kin's Health: A Counterfactual Approach, *Demography*, 48(1), 183-209.
- Liwski, N. (2008). *Migraciones de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de derechos*, Washington, D.C. Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos Comisión Especial de Asuntos Migratorios, Foro de Alto Nivel sobre Asuntos Migratorios. Recuperado de http://www.derecho-sinfancia.org.mx/Documentos/Migraciones_liwski.pdf.
- López -Castro, G. y Mojica O. A. (2013). Migración de retorno y los cambios de intensidad migratoria en Michoacán, Jalisco y Guanajuato. *Acta Universitaria*, 23(1), 5-15.
- Lu, Y. (2015). Internal migration, international migration, and physical growth of left-behind children: A study of two settings. *Health and Place*, 36, 118-126.
- Mancillas, C. (2010). Migración de menores mexicanos a Estados Unidos. En P. Leite y E. Giorguli (Eds.), *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (pp.211-246). México: CONAPO.
- McLeigh, J. D. (2013). Protecting Children in the Context of International Migration: Children in migration require greater protection from violence, exploitation, and discrimination. *Child Abuse & Neglect*, 37(12), 1056-1068.
- O'Connell-Davidson, J. (2013). Telling Tales: Child Migration and Child Trafficking. Stories of trafficking obscure the realities for migrant children. *Child Abuse & Neglect*, 37, 1069-1079.
- Olvera, J., Montoya B. J. y González J. G. (2014). Migración de jóvenes, adolescentes y niños mexiquenses a Estados Unidos: una lectura sociodemográfica. *Papeles de Población*, 20(81), 193-212.
- Povian, C. M. (2015). Children in Need in A Globalized World. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 197, 1183-1187.
- Qian, H. y Walker, A. (2015). The education of migrant children in Shangai: The battle for equity. *International Journal of Educational Development*, 44, 74-81.

- Ramírez-García, T. y Román-Reyes, P. (2007). Remesas femeninas y hogares en el estado de Guanajuato. *Papeles de Población*, 13(54), 191-203.
- Rubio-Hernández, S. P. y Ayón, C. (2016). Pobrecitos los niños: The emotional impact of anti-immigration policies on Latino Children. *Children and Young Services Review*, 60, 20-26.
- Sabatés-Aysa, R. (2007). Desarrollo y utilización de habilidades: el caso de los migrantes en León, Guanajuato, procedentes de la Ciudad de México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), 79-99.
- Sarma, V. J. y Parinduri, R. A. (2016). What happens to children's education when their parents emigrate? Evidence from Sri Lanka. *International Journal of Educational Development*, 46, 94-102.
- Silva, Y. y Cruz, R. (2013). Niñez migrante retornada de Estados Unidos por Tijuana. Los riesgos de su movilidad. *Región y Sociedad*, 250(58) 29-56.
- Suárez, B., Ayala, Ma., Lázaro, R., Nazar, A. y Zapata, E. (2012). *Trabajo infantil transfronterizo en la producción de café del Soconusco, México*. México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A.C.
- Tinley, A. (2006). Migración de Guanajuato a Alabama. Experiencias escolares de cuatro familias mexicanas. *Sociológica*, 60, 143-172.
- Tinley, A. (2009). La situación educativa de los mexicanos en Estados Unidos: aprendizajes para orientar las políticas públicas de migración, en P. Leite, y S. Giorguli (Eds.), *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (pp.265-312). México: Consejo Nacional de Población.
- UNICEF, United Nations International Childrens Emergency Fund (2014). *Protección: Trabajo infantil*. Recuperado de http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6928.htm.
- Vanore, M., Mazzucato, V. y Siegel, M. (2015). Left behind but not left alone: Parental migration & the psychosocial health of children in Moldova, *Social Science & Medicine*, 132, 252-260.
- Vértiz, M. (2011). Niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados. En J. Schiavon y G. Díaz (Eds), *Los derechos humanos de las personas migrantes en México: Estudios de caso para promover su respeto y defensa* (pp. 135-160). México: CIDE.
- Viet-Nguyen, C. y Quynh-Nguyen, H. (2015). Do internal and International

- remittances matter to health, education and labor of children and adolescents? The case of Vietnam. *Children and Young Services Review*, 58, 28-34.
- Wu, Q., Lu, D., y Kang, M. (2015). Social capital and the mental health of children in rural China with different experiences of parental migration. *Social Science & Medicine*, 132, 270-277.
- Wu, X. and Zang, Z. (2015). Population migration and Children 's school enrollments in China, 1990-2005. *Social Science Research*, 53, 177-190.
- Zamora, G. (2015). Apoyo humanitario a niñas y niños repatriados: las casas YMCA para menores migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 209-222.
- Zavala-Rojas, J., Luis, O., Lozano, G., García, D., y Obledo, V. (2008). Migración: algunas consecuencias psicológicas en niños y adolescentes de dos municipios del Estado de Zacatecas. *Revista Investigación Científica*, 4(2), 1-8.
- Zúñiga, V. (2000). Migrantes internacionales de México a Estados Unidos: hacia la creación de políticas educativas binacionales. En R. Tuirán (Ed.), *Migración México-Estados Unidos: opciones de política* (pp.301-332). México: Consejo Nacional de Población-Secretaría de Gobernación-Secretaría de Relaciones Exteriores.

DESEMPEÑO ESCOLAR EN INMIGRANTES. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA DOCENTES E INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Karla Yunuén Guzmán-Carrillo*

Introducción

El proceso migratorio lleva años produciéndose, sin embargo, en la última década la movilización de personas es cada vez más elevada gracias a los avances tecnológicos y al proceso de globalización (Sierra y López, 2013).

Como se verá en el presente capítulo, la movilización de personas jóvenes que desean continuar con sus estudios en el país de destino representa grandes retos para las instituciones educativas y existen datos interesantes que resulta indispensable analizar desde distintas perspectivas. Entre los primeros puntos sobre los cuales es necesario reflexionar, se encuentran: 1) la inclusión de los estudiantes en las instituciones, 2) el desempeño escolar de los mismos, y 3) el diseño e implementación de políticas educativas que favorezcan el bienestar de los alumnos.

A lo largo del presente capítulo se analizarán distintas investigaciones en las que se reportan las condiciones a las que se enfrentan los estudiantes a su llegada a un nuevo país. Primeramente, deben adaptarse a una cultura distinta que abarca nuevos valores, hábitos y costumbres, lo cual los hace experimentar una dicotomía entre dos culturas, es decir, la de origen y la de destino. Por su parte, las instituciones educativas enfrentan el reto de incorporar a los alum-

* Maestra en Psicología de la Salud, Universidad de Guadalajara.

nos al grado correspondiente a los estudios con los que ya cuentan (Franco, Soriano y Justo, 2010).

Debido a lo anterior, la experiencia escolar de niños y jóvenes inmigrantes se ha considerado a partir de la influencia de factores situados más allá de la escuela y la familia, haciendo especial hincapié en las distintas posiciones de minoría ocupadas en la estructura social y de los contenidos a partir de los cuáles se construye su representación social (Carrasco, Pamies y Ponferrada, 2011).

De acuerdo con distintos estudios, a pesar de que las instituciones educativas receptoras manejan un discurso de aceptación e inclusión hacia los alumnos inmigrantes, las experiencias de estudiantes mexicanos e hispanohablantes en general no coincide con lo expuesto por dichas instituciones. Debido a ello, resulta indispensable reflexionar los retos que representa para la sociedad contar con alumnos cuyos aprendizajes dependen de distintas variables y no sólo del entendimiento y aprendizaje de un idioma, por ejemplo, la familiarización con la cultura del país receptor, el conocimiento de antecedentes históricos de la nación, la convivencia con los compañeros de clase, la inclusión por parte de los profesores, entre otras. En el caso de los docentes, se ha encontrado que no se encuentran preparados para atender a este sector de alumnos, que cada vez se hace más grande, lo cual, ocasiona en la mayoría de las ocasiones, que el alumno se desmotive o abandone la escuela debido a la discriminación o al rechazo (Portes y Hao, 2005; Román y Garay, 2009; Stone y Han, 2005; Tinley, 2009).

Entonces, resulta necesario que las escuelas estén preparadas para atender éste hecho migratorio, realizando adecuaciones curriculares para poder atender al alumnado migrante transnacional, que les ayude a desarrollar habilidades y competencias adecuadas para hacer frente a un mundo global (Sierra y López, 2013).

Finalmente, se espera que después de mostrar las realidades que enfrentan estudiantes inmigrantes dentro de las aulas, tanto docentes, comunidad educativa y sociedad en general reflexionen qué tipo de acciones o apoyos resulta necesario implementar para favorecer la motivación y el desempeño escolar de los alumnos.

Características de la migración en México

Históricamente, México se ha caracterizado por ser un país de origen de nu-

merosos flujos migratorios. La emigración por motivos laborales hacia Estados Unidos se ha convertido en la principal corriente hacia el exterior. Estados Unidos es por mucho el principal destino para los mexicanos que emigran, como segunda y tercera opción se encuentran Canadá y España, respectivamente (Serrano, 2014).

Debido a que la migración actual tiende a ser cada vez más una migración de familias enteras y la geografía de las comunidades mexicanas en Estados Unidos se está extendiendo y diversificando, la multiculturalidad a la que se enfrenta la sociedad norteamericana enfrenta el reto de redefinir el campo de una sociedad múltiple y fragmentada. En particular la redefinición habrá de impactar a la escuela, pero también a las instituciones de justicia, de seguridad y de gestión de las ciudades. Las instituciones se ven empujadas a redefinir sus perfiles con base en nuevos parámetros, entre los que sobresale el bilingüismo, el multiculturalismo, los currículos paralelos y las nuevas relaciones multiétnicas (Zúñiga, 2000).

Las últimas dos décadas han sido testigos de un enorme crecimiento en la población estudiantil latina (Stone y Han, 2005). De acuerdo con datos de CONAPO (2016) los mexicanos son el grupo de inmigrantes más numeroso en Estados Unidos, población que se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad en virtud del incremento de la exposición a riesgos que, además, se han diversificado como consecuencia de la conjunción histórica de tendencias a corto y largo plazo vinculadas a la presencia de políticas restrictivas y selectivas de seguridad y control migratorio y fronterizo, y a la crisis económico-laboral (Gandini, Lozano-Ascencio y Gaspar, 2015).

Familias y alumnos transnacionales

En el flujo migratorio, a veces viaja toda la familia, otras ocasiones sólo lo hace quien es el responsable del sustento económico del hogar, pero cuando todos deciden migrar existe la posibilidad de quedarse de manera permanente en el lugar de destino, o ir por determinados periodos y regresar a las comunidades de origen, lo que se conoce como familias transnacionales, las cuales representan una nueva configuración de familia en la que sus miembros siguen estableciendo relaciones y vínculos a pesar de la distancia física y geográfica (Zapata, 2016).

Cabe destacar que los niños y jóvenes que forman parte de las familias transnacionales y que deciden continuar con su preparación profesional representan un reto para las instituciones educativas receptoras, debido a que no se encuentran preparadas para recibir alumnos sólo por determinados tiempos, y que además cuentan con estudios que han iniciado en otro país, ya que en ciertas ocasiones los alumnos no cuentan con documentación certificada para validar los estudios que ya han comenzado, lo cual ocasiona dificultades para integrarlos al grado escolar que les corresponde (Zúñiga y Hamann, 2008).

Experiencia escolar de los alumnos inmigrantes

En las escuelas mexicanas, en muchos casos, se carece de estrategias para atender e integrar a los estudiantes con experiencia transnacional. La incorporación de los alumnos norteamericanos a las instituciones educativas muchas veces se complica ya que se han de enfrentar a procesos burocráticos, lo que genera que no sepan a dónde recurrir o qué requisitos presentar para ingresar a la escuela y al nivel educativo que les corresponde (Sierra y López, 2013).

En cuanto a las familias que se establecen en Estados Unidos, existe evidencia de que el grupo étnico que enfrenta los problemas más graves en las escuelas estadounidenses son los jóvenes de origen mexicano en comparación con los blancos no hispanos, lo cual se demuestra en las altas tasas de abandono escolar y bajas calificaciones durante la etapa de high school (equivalente a estudios de educación media superior en México). Cabe señalar que, para los jóvenes de origen mexicano, la generación y el idioma inglés no tienen ningún efecto en el abandono escolar ya que los principales factores que influyen en estos resultados son variados y diversos: convertirse en padres, la incorporación al mercado de trabajo, provenir de una clase socioeconómica baja, entre otros (Román y Garay, 2009; Tinley, 2009).

Lo anterior se ha confirmado en otros estudios, en los que se muestra que los estudiantes de origen mexicano presentan los niveles más bajos de rendimiento y una mayor tendencia a abandonar el colegio debido a que representa una solución para enfrentar ambientes escolares más competitivos, donde las desventajas que se asocian con su procedencia étnica se vuelven altamente visibles, lo que les hace estar expuestos a una mayor discriminación (Benner y Graham, 2011; Portes y Hao, 2005; Stone y Han, 2005).

Haciendo referencia a los aspectos que facilitan el abandono escolar, es necesario tomar en cuenta aquellos factores que representan un riesgo para la salud, como por ejemplo, aprender un idioma diferente y adaptarse a una nueva escuela que abarca un entorno cultural con nuevos valores, hábitos y costumbres (Santana-Wynn, 2010).

Al respecto, Sierra y López (2013) señalan que los estudiantes se enfrentan ante un impacto que no sólo es educativo, sino cultural y social, que les genera muchas interrogantes y temores. El principal temor es un lenguaje distinto, pero esto se queda en un segundo término, pues el impacto más fuerte es cuando tienen que desarrollarse en la escuela como cualquier estudiante, lidiar con la organización escolar y un sistema educativo diferente a lo que aprendieron durante sus primeros años en la escuela en otro país.

Por esa razón el contexto escolar ha sido señalado como un elemento que puede intervenir en el nivel educativo de los jóvenes, destacándose el tipo de escuela, el área donde se ubica la escuela y los grupos raciales que acuden a las instituciones educativas (Román y Garay, 2009). Cabe destacar que mientras a nivel del discurso explícito las instituciones educativas suelen sostener posiciones con énfasis en la inclusión y el respeto, se registran también situaciones donde a los alumnos inmigrantes se les califica desde el lugar de la carencia y se les asocia con una escolaridad necesariamente problemática (Novaro, 2012).

En ese sentido, se ha encontrado que en algunos países receptores de migración la concentración de población escolar inmigrante es percibida con connotaciones negativas porque llegan a las instituciones con ciertas desventajas en comparación con la población autóctona, por ejemplo, tener que aprender un nuevo idioma, adaptarse a nuevos parámetros sociales y culturales y a un nuevo sistema educativo que genera un descenso del nivel y de la calidad educativa pues los profesores a cargo no pueden ir al mismo nivel que a lo mejor se podía dar con alumnos que entienden perfectamente el idioma, las instrucciones o las enseñanzas (Ortiz, 2012).

En el caso específico de España, una parte de la población considera que contar con inmigrantes dentro del país provoca un retraso en la enseñanza y un incremento de la conflictividad en la convivencia entre los alumnos, lo cual desde la perspectiva de Ortiz (2012) se construye bajo una visión estereotipada, prejuiciosa, racialisista o etnificadora de la realidad.

Continuando con lo sucedido en ese país, investigaciones llevadas a cabo para evaluar comparativamente los resultados de los estudiantes inmigrantes y los nativos han permitido concluir que, los estudiantes inmigrantes presentan una desventaja socioeconómica y cultural con respecto a los nativos que afecta negativamente a sus trayectorias educativas, pues con frecuencia los elevados costos de estudios postobligatorios los conducen a abandonar la escuela e incorporarse al mercado de trabajo para colaborar en el sostenimiento familiar (Rahoma y Morales, 2013).

Por otro lado, ante la interacción y convivencia de los alumnos dentro del aula, se ha señalado que existen casos en los que los nativos muestran ciertas preferencias por no relacionarse con individuos de características y nivel socioeconómico inferiores al suyo, lo cual representa distintas consecuencias, por ejemplo, poca convivencia entre los alumnos, baja autoestima y nula motivación para asistir a clase (Rahoma y Morales, 2013).

Ejemplo de ello es el caso de niños migrantes provenientes de Bolivia en escuelas Argentinas quienes solían silenciar o desear no hacer visible su pertenencia nacional en el contexto del aula, ya que permanecían en silencio, e incluso continuaban en silencio frente a lo que podría considerarse una provocación o una falta de respeto por parte de sus compañeros, no obstante, los niños nunca renegaron de su nacionalidad, pues incluso coexistía con manifestaciones de nostalgia por su país de origen, ya que en ciertas interacciones fuera del aula estos alumnos desplegaron con gran riqueza sus sentimientos hacia su país y sus opiniones y experiencias sobre la migración (Novaro, 2012).

Asimismo, niños retornados de Estados Unidos a México, reportaron sentirse frustrados cuando no podían terminar trabajos escolares o leer y/o escribir con precisión, sintiendo que sus habilidades escolares eran insuficientes para tener éxito en las clases mexicanas, lo cual los llevaba a abandonar la escuela antes de que terminara el año o que perdieran clases tanto como fuera posible (Román y Zúñiga, 2014).

La invisibilidad a la que muchos niños/as y jóvenes se enfrentan por ser de otro país o por haber estudiado en otro país, provoca que se sientan desprotegidos en un sistema educativo, que si no obra con conocimiento de causa sobre el hecho transnacional, puede provocar graves resultados educativos (Sierra y López, 2013).

Debido a lo anterior, la inclusión y el respeto parecen cobrar mayor relevancia dentro de los ambientes escolares, en especial, podrían ser utilizados por los docentes debido a que como intelectuales transformativos que combinan la reflexión y la práctica académica con el fin de educar a los estudiantes para que sean ciudadanos reflexivos y activos (Giroux, 2001), podrían darle un giro a la concepción de que los alumnos inmigrantes retrasan el aprendizaje; aprovechando sus saberes, estrategias y habilidades, los cuales ayudarían a generar nuevos conocimientos.

Así lo señalan Sierra y López (2013) al mencionar que el profesorado debería estar formado o al menos tener nociones claras sobre la atención al alumnado transnacional, siendo esa la clave para enriquecer las nuevas estrategias y metodologías pedagógicas, creando políticas públicas que favorezcan la inclusión en las aulas y el pleno desarrollo del menor en el aula escolar.

Lo anterior conduce a reflexionar que si docentes, alumnos e instituciones educativas decidieran transformar la visión estereotipada de que el alumno inmigrante perjudica o retrasa el aprendizaje escolar, llevando a cabo actividades que permitan o favorezcan la participación de alumnos inmigrantes se conseguiría que el aporte de conocimientos sean valorados por los demás compañeros, entonces cambiarían la noción de rechazo y discriminación, por una de aceptación e inclusión, lo cual favorecería la convivencia y el clima escolar.

Siguiendo con la línea de rescatar los saberes y habilidades de los inmigrantes, Tinley (2009) señala que existen algunos esfuerzos por parte algunas escuelas en California y Arizona, en las que se han implementado prácticas que les han ayudado a los alumnos para continuar con sus estudios, entre las más destacadas se encuentran: valorar el idioma y cultura de los estudiantes a través de la contratación de personal y maestros bilingües, ofrecer a los alumnos clases avanzadas bilingües y sesiones de información sobre los requerimientos para entrar a la universidad, brindar apoyo y capacitación a los maestros en técnicas específicas, habilitar a los consejeros para dar atención especial a los estudiantes latinos, alentar a los padres para involucrarse en la educación de sus hijos, entre otras.

En México, por su parte, existe un programa de la Secretaría de Educación Pública, denominado PROBEM (Programa Binacional de Educación Migrante) el cual tiene por objetivo atender con especial interés a los niños y jóvenes

migrantes que cursan una temporada del año escolar en México y otra en los Estados Unidos, la de aquéllos que son repatriados por sus padres y la de los que permanecen en los Estados Unidos, así como asegurar la continuidad escolar de los mismos en sus comunidades de origen y de destino, procurando una educación de calidad, equidad y pertenencia (Sierra y López, 2013).

No obstante, Zúñiga y Hamann (2008) señalan que si bien se ha avanzado en el Programa Binacional de Educación Migrante a nivel nacional y local, hace falta desarrollar programas, estrategias y acciones específicas para la atención a los alumnos transnacionales que incluyan: la mejora en la formación, capacitación y actualización de docentes; adecuaciones curriculares en las instituciones educativas y la implementación de una propuesta de educación intercultural para migrantes transnacionales dentro de una perspectiva de educación para la diversidad.

Finalmente, resulta indispensable rescatar que a pesar de las dificultades y obstáculos que los estudiantes inmigrantes puedan encontrar en los lugares de destino, dicha situación puede ser también vista como una oportunidad para aprender de ello y salir fortalecidos, al respecto, en psicología existe un nuevo campo de estudio que se denomina psicología positiva, la cual se centra en identificar las cualidades de ser humano, por ejemplo el bienestar, la satisfacción, la esperanza, y por lo tanto de los beneficios que producen en las personas. Dentro de esa línea se encuentra el estudio de los recursos psicológicos que hacen referencia a todos los elementos con los que cuenta el individuo para salir adelante, principalmente ante situaciones de estrés (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Martínez Ruiz, 2014).

Entonces, si para los estudiantes su condición de inmigrantes representa una situación de estrés, sería interesante ayudarles a identificar los recursos psicológicos con los que cuentan, que sin duda, darían la pauta para mirar desde otra perspectiva dicha situación, rescatando los conocimientos y aprendizajes obtenidos, y que de no haber estado en ese lugar no los hubieran adquirido. Además, contar con una orientación psicológica podría ayudar también a fortalecer en los alumnos la convicción de no abandonar o truncar sus objetivos académicos.

Conclusiones y reflexiones finales

Como se pudo ver a lo largo del presente capítulo la movilización de familias

y estudiantes es una situación que acontece cada vez más en la actualidad, que no se puede frenar, pero sí cambiar en algunos aspectos, por ejemplo, en el ámbito escolar, con el objetivo de beneficiar el desempeño escolar de aquellos estudiantes que decidieron migrar. Por ello, resulta indispensable crear condiciones pedagógicas que favorezcan el aprendizaje y la motivación de los estudiantes, pues con frecuencia la falta de aceptación por parte de profesores, compañeros de clase y sistema educativo en general provoca que existan altas tasas de abandono escolar.

Tinley (2009) señala que resulta necesario entender que los retos educativos de la población migrante es una tarea compleja, pero necesaria para formular de manera más eficaz políticas entorno a la educación y así poder tomar decisiones sobre las acciones binacionales que más impacto puedan tener.

Debido a ello, se hace imprescindible intervenir preventivamente con campañas de sensibilización social y educación intercultural en contextos escolares como forma de prevención del racismo, xenofobia y conflicto intercultural (Ortiz, 2012).

Aunado a ello, sería interesante capacitar al personal docente para recibir alumnos de cualquier nacionalidad, lo cual les permitiría tener habilidades para integrar al alumno al espacio escolar, ya que resulta necesario no maximizar las diferencias entre los estudiantes, sino por el contrario, valorar los conocimientos y saberes con los que cuentan; intercambiando ideas, experiencias y habilidades de estudio, lo cual ayudaría a un enriquecimiento cultural sin necesidad de traspasar fronteras.

Además, dicha convivencia entre estudiantes ayudaría a fortalecer las competencias, el desarrollo de estrategias de aprendizaje y el incremento de procesos motivacionales en nativos e inmigrantes por igual.

Aunado a ello, Sierra y López (2013) consideran que preparar a los futuros y actuales docentes para atender a estudiantes inmigrantes identificando las necesidades pedagógicas y de atención, ayudaría a prevenir fracasos escolares futuros.

Asimismo, el papel del docente se ha enfatizado en este estudio debido a que después de la casa, es la escuela el lugar en el que los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo, y por lo tanto los profesores podrían identificar quienes necesitan ayuda o atención especial para incrementar su rendimiento escolar. Además, las relaciones de apoyo entre el maestro y el alumno actúan

como factores protectores para el óptimo desempeño escolar de los alumnos (Stone y Han, 2005).

Referencias

- Benner, A. D. y Graham, S. (2011). Latino adolescents' experiences of discrimination across the first 2 years of high school: Correlates and influences on educational outcomes. *Child development*, 82(2), 508-519.
- Carrasco, S. Pamies, J. y Ponferrada, M. (2011). Fronteras visibles y barreras ocultas. Aproximación comparativa a la experiencia escolar del alumnado marroquí en Cataluña y mexicano en California. *Migraciones*, 29, 31-60, ISSN: 1138-5774
- CONAPO, (2016). *Migración y Salud. Perspectivas sobre la población inmigrante*. Recuperado de <http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Publicaciones>
- Franco, C., Soriano, E. y Justo, E. (2010). Incidencia de un programa psicoeducativo de mindfulness (conciencia plena) sobre el autoconcepto y el rendimiento académico de estudiantes inmigrantes sudamericanos residentes en España. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53 (6), 1-13.
- Gandini, L., Lozano-Ascencio, F. y Gaspar, S. (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México: Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Giroux, H. (2001). Los profesores como intelectuales transformativos. *Revista docencia*, 15, 60-66.
- López, M. R. y Sequera, S. M. (2013). Diferencias en el rendimiento educativo de nativos e inmigrantes en España. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 6(1), 72-90.
- Novaro, G. (2012). Niños inmigrantes en Argentina. Nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 17 (53), 459-483
- Ortiz, M. (2012). Efectos escolares de la inmigración: discursos sobre concentración. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(59), 1-10
- Portes, A. y Hao, L. (2005). La educación de los hijos de inmigrantes: efectos contextuales sobre los logros educativos de la segunda generación. *Migraciones*, 17, 7-44

- Rahona, M. y Morales, S. (2013). Diferencias en el rendimiento educativo de nativos e inmigrantes en España. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 6(1), 72-90.
- Rivera-Heredia, M.E., Obregón-Velasco, N., Cervantes-Pacheco, E.I. y Martínez Ruiz, D.T. (2014). *Familia y Migración: Bienestar físico y mental*. México. Trillas.
- Román, A. F. y Garay, S. (2009). Factores y razones asociadas con el abandono de high school de los jóvenes de origen mexicano y blancos no hispanos en Estados Unidos. *Perspectivas sociales*, 11(1-2), 157-186.
- Román, B. y Zúñiga, V. (2014). Children Returning from the US to Mexico: School Sweet School? *Migraciones Internacionales*, 7(4), 277-286.
- Santana-Wynn, J. (2010). *Acculturation Stress of Immigrant Latino Children: A Narrative Investigation*. Tesis de Doctorado no publicada. Miami University.
- Serrano, C. (2014). *Anuario de Migración y Remesas. México 2014*. Consejo Nacional de Población (CONAPO), la Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. (2014). Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2095/1/images/Anuario_Migracion_y_Rem
- Sierra, S. E. y López, Y. A. (2013). Infancia migrante y educación transnacional en la frontera México-Estados Unidos. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 4, 28-54
- Stone, S. y Han, M. (2005). Perceived school environments, perceived discrimination, and school performance among children of Mexican immigrants. *Children and Youth Services Review*, 27(1), 51-66.
- Tinley, A. (2009). La situación educativa de los mexicanos en Estados Unidos: aprendizajes para orientar las políticas públicas de migración. En P. Leite y S. E. Giorguli. (Coordinadoras). *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (pp. 265-312). México: Consejo Nacional de Población
- Zapata, A. (2016). Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. *Desacatos*, 17(3), 14-31
- Zúñiga, V. y Hamann, E. T. (2008). Escuelas nacionales, alumnos transnacionales: la migración México/Estados Unidos como fenómeno escolar. *Estudios Sociológicos. El Colegio de México*. 26(1), 65-85.
- Zúñiga, V. (2000). Migrantes internacionales de México a Estados Unidos: ha-

cia la creación de políticas educativas binacionales. En R. Tuirán (Compilador). *Migración México-Estados Unidos: opciones de política*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población.

VIH/SIDA Y SÍNDROME DE PENÉLOPE EN MICHOACÁN, ¿TEMA IMPORTANTE PARA EL GOBIERNO DE LA ENTIDAD?

Amparo Rocío Vásquez Valdez*

Introducción

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos de América (EUA) se desataron algunas preocupaciones para los tomadores de decisiones de México, principalmente por la incertidumbre en la continuidad de la relación comercial con aquel país y por aspectos vinculados con su política migratoria.

En relación a este último tema, el presidente estadounidense ha insistido en construir un muro en su frontera común con México para restringir el paso de migrantes indocumentados y combatir el tráfico de drogas y armas. Asimismo, ha expresado su deseo por deportar masivamente a migrantes indocumentados mexicanos que radican en varios estados, argumentando que ellos están provocando una pérdida de empleos para los nativos de su país.

En Michoacán –uno de los principales estados exportadores de productos agrícolas y de migrantes que viajan a EUA–, los encargados de distintas dependencias se han visto en la necesidad de empezar a trabajar en temas que hace unos años eran impensables; por ejemplo, en acciones que respondan a qué hacer con los migrantes de retorno.

* Licenciada en Economía, UNAM.

A principios de 2017, en una entrevista para el programa radiofónico “En Contexto”, el titular de la Secretaría del Migrante (Semigrante) de Michoacán y miembro de la Mesa Directiva de la Coalición Pro-Defensa de los Inmigrantes y Refugiados en Illinois, José Luis Gutiérrez Pérez, recordó que el presidente estadounidense ha hablado de implementar una política migratoria antimexicana basada en cuatro ejes: 1) la seguridad fronteriza; 2) la deportación de indocumentados; 3) los gravámenes a remesas y exportaciones mexicanas; y 4) la anulación de las órdenes ejecutivas que beneficiaron a 850 mil “dreamers”; de los cuales, 750 mil son de origen mexicano y 10 por ciento de ellos, michoacanos (MiMorelia.com, 2017).

Dicho lo anterior, el objetivo de este artículo es dar un panorama general del estado actual de la migración nacional e internacional de michoacanos, haciendo hincapié en las condiciones de salud que tienen estos sujetos como consecuencia de las etapas de su proceso migratorio (trayecto, estancia y retorno) hacia el que continúa siendo su principal lugar de destino internacional: Estados Unidos.

El documento está dividido en cuatro apartados. En el primero de ellos se abordan algunos puntos sobre la migración en la entidad; en el segundo se expone la vulnerabilidad de los connacionales para adquirir enfermedades como el VIH/Sida, las adicciones y otras, durante su proceso migratorio hacia EUA, por un momento para tratar la presencia del VIH/Sida y del Síndrome de Penélope en algunos de los municipios de Michoacán. En la tercera parte se habla de las acciones que el gobierno de la entidad está llevando a cabo para salvaguardar la condición de salud de su población migrante y en el cuarto apartado, se dan las conclusiones de este escrito sugiriendo algunos temas investigación que es necesario empezar a trabajar para la entidad y que están relacionados con la migración y la salud; así como también se hace un balance de las limitaciones que se tuvieron para realizar este documento.

Finalmente, hay que indicar que este trabajo es resultado de la revisión exhaustiva de distintas fuentes oficiales y de medios impresos, así como del análisis de estadísticas de distintas dependencias, por lo que la aportación de la autora es básicamente la forma en que se aborda el tema, así como las críticas, hipótesis y líneas de investigación sugeridas. Sin mayor preámbulo, entramos en materia.

Michoacán y el tema migratorio

El estado de Michoacán se localiza en la región centro occidente de México y se caracteriza por tener veintidós municipios con gran actividad turística, entre los cuales destacan Morelia, Paracho y Pátzcuaro.

Esta entidad también es reconocida por formar parte de la Reserva de la Biosfera a la que llegan las mariposas monarca año tras año, migración natural que beneficia a los municipios de Contepec, Senguio, Angangueo, Ocampo, Zitácuaro y Áporo.

Sumado a lo anterior, está la importancia económica que tiene la entidad por ser el gran productor del “oro verde” (aguacate) en el país –46 de sus 113 municipios tienen éxito en este cultivo–; además de producir fresas, mango, limón y otras frutas que son exportadas a otros lugares del mundo.

Sin embargo, no todo es “miel sobre hojuelas” en la entidad, ya que también destaca a nivel nacional por sus niveles de violencia en la región de Tierra Caliente, por ser un lugar que desean controlar distintos cárteles de las drogas (Cártel Jalisco Nueva Generación, los Guerreros Unidos y otros), por la dependencia económica que tienen varios de sus municipios respecto a los ingresos que reciben por concepto de remesas y por ser una de las entidades pertenecientes a la región tradicional de emigración hacia EUA, tema que se aborda en este escrito.

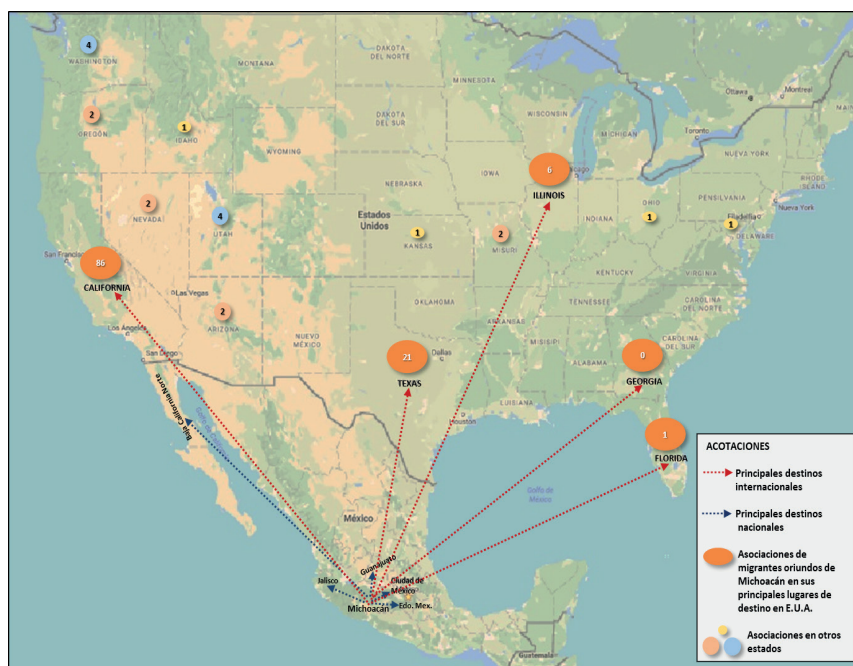
De acuerdo con la Encuesta Intercensal del INEGI, en 2015 la entidad tenía 4 584 471 habitantes, los cuales colocaban a Michoacán en el noveno lugar a nivel nacional, al representar 3.8% de la población total del país.

Cinco años atrás, esta entidad había ocupado el tercer lugar a nivel nacional al registrar un “muy alto grado de intensidad migratoria”, pues de sus 113 municipios, 22 estaban clasificados como de “muy alta intensidad migratoria” y 48 como de “alta intensidad migratoria”, haciendo un total de 70 municipios con este tipo de población (CONAPO, 2010).

Sobre este fenómeno, el INEGI señala que, en 2005, cien mil 581 michoacanos decidieron migrar internamente teniendo como principales lugares de destino: Jalisco, Estado de México, Guanajuato, Baja California y Ciudad de México (INEGI, 2010). Mientras que, de cada 100 migrantes internacionales originarios de la entidad, 98 decidieron viajar hacia distintos puntos de la Unión Americana, donde sus principales lugares de destino son: California,

Texas, Illinois, Florida y Georgia. Hasta julio de 2015, en EUA había un total de 1 635 asociaciones de migrantes mexicanos registradas en el Instituto de Mexicanos en el Exterior (IME), de las cuales, 6.9% habían sido fundadas por migrantes michoacanos desde 1987 hasta 2013.

En el mapa 1, se puede observar que los michoacanos tienen un mayor número de asociaciones en los estados de California y Texas, los cuales han sido lugares de destino tradicionales para los compatriotas.



Mapa 1. Principales lugares de destino de los migrantes michoacanos y su número de asociaciones en distintos estados de la Unión Americana, 2015

Fuente: Elaboración propia con información del INEGI y del Directorio de asociaciones de migrantes registradas en el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), con última fecha de actualización del 7 de julio de 2015.

Con base en lo anterior, una primera hipótesis de este trabajo es que el número de asociaciones o clubes de migrantes michoacanos creados en distintas ciudades de California, Texas, Illinois, Georgia, Florida y otros estados de la

Unión Americana podrían indicarnos aquéllos sitios donde éstos se concentran. Siguiendo esta idea, a señalar que hay un mayor número de migrantes michoacanos viviendo en Fresno, Los Ángeles, Oxnard, Sacramento, San Bernardino, San Diego, San Francisco, San José y Santa Ana, California; además de en Dallas y Houston, Texas, y en Chicago, Illinois.

De acuerdo con la información revisada en el Directorio de asociaciones de migrantes registradas en el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME, 2015), entre las preocupaciones de los clubes de migrantes michoacanos está la salud, y muestra de ello es que el 50% de las asociaciones de migrantes de Illinois se interesan en el tema; mientras que 42% de las asociaciones de California y 33% de las de Texas también lo hacen.

De ahí que, para los miembros de la Federación de Migrantes de California, la distancia que hay entre el lugar en el que viven actualmente y su lugar de origen en México, no represente un problema cuando se trata de apoyar a sus familiares. En 2008, el gobierno de Michoacán y esta Federación se coordinaron para poder donar algunas ambulancias a la entidad (García, 2008).

Condiciones de salud de los migrantes internacionales

Los migrantes indocumentados que salen del país, teniendo como principal lugar destino una de las “ciudades santuario” de la Unión Americana, se enfrenta a distintos factores de riesgo que vulneran su condición de salud en cada uno de los momentos de su proceso migratorio (trayecto, estancia y destino).

Algunos de los riesgos que corren estos migrantes al intentar cruzar la frontera norte del país son: el extravío en los cerros o en los caminos que atraviesan; los accidentes de tránsito en carreteras; el maltrato, los abusos y la discriminación por parte de las autoridades estadounidenses o mexicanas; el ser víctimas de secuestro o el ser empleados como traficantes de droga por los grupos delictivos, entre otros.

Algunas de las enfermedades que estos migrantes pueden experimentar durante su trayecto al país vecino son: las infecciones de transmisión sexual; infecciones gastrointestinales; ampollas; el inicio de una adicción a drogas o problemas psicológicos como la ansiedad, depresión o estrés post-traumático.

Esto último es resultado de la forma en que se llevan a cabo las detenciones en la frontera, las cuales se caracterizan por el uso de violencia física por parte

de las autoridades estadounidenses. Después de que los migrantes indocumentados son aprehendidos por personal de la Patrulla Fronteriza son enviados a centros de detención privados donde es muy probable que sus derechos no sean respetados; además de que su condición limita su acceso a servicios de salud que podrían necesitar en caso de tener alguna lesión a causa del viaje.

En julio de 2016, en una entrevista para un medio impreso, Clara Long, investigadora principal de EUA de Human Rights Watch, señaló que en 2009 el gobierno de Barack Obama prometió hacer reformas a la política de detención de inmigrantes, “incluyendo una supervisión más centralizada y una mejor atención de salud [.,,Sin embargo,] las muertes [de éstos] muestran que los problemas de todo el sistema se mantienen, incluyendo una falta de prevención” (La Voz de Michoacán, 2016); de ahí que las principales causas de muerte de los migrantes mexicanos durante su trayecto hacia EUA sean: el ahogamiento, la insolación, la deshidratación, la hipotermia, el envenenamiento, los homicidios, la violencia que se vive en la frontera, la asfixia, los atropellamientos y los choques vehiculares.

Ahora bien, la vulnerabilidad de la condición de salud de los migrantes mexicanos no sólo ocurre durante su trayecto hacia el país del norte, sino también durante su estancia en él, pues es complicado que los connacionales puedan contratar un seguro médico privado o tener acceso a programas públicos como Medicare o Medicaid.

Durante su estancia en EUA, los migrantes están expuestos a factores de riesgo que pueden provocarles distintas enfermedades; por ejemplo: diabetes, obesidad e hipertensión; la adquisición de adicciones como el tabaquismo, el alcoholismo o la drogadicción; el padecimiento de distintos trastornos mentales como el Síndrome de Ulises; el contagio de infecciones o enfermedades de transmisión sexual como el VIH/Sida*; el padecimiento de tuberculosis pulmo-

* Los investigadores Tamil Kendal y Ana Langer (2006) exponen que durante su estancia en EUA es común que los migrantes tengan relaciones sexuales con prostitutas sin el uso del condón, lo cual aumenta la probabilidad de que ellos adquieran una infección de transmisión sexual o VIH/Sida. Esto sucede porque los empleadores o quienes trabajan directamente con los migrantes llevan a las sexoservidoras hasta sus lugares de trabajo el día en que ellos reciben su pago.

nar, así como de enfermedades diarreicas, respiratorias, gastrointestinales y de la piel, a las cuales se suma la probable aparición de cáncer en distintas partes del cuerpo.

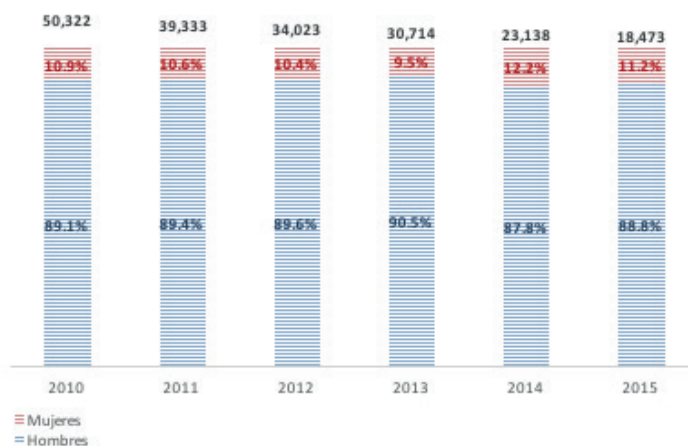
Hasta ahora se sabe que las migrantes latinas que viven en EUA pueden desarrollar cáncer de mama o cervicouterino; enfermedades infecciosas como la tuberculosis; infecciones de transmisión sexual; enfermedades mentales o trastornos alimenticios que pueden conducirlos a la muerte.

Finalmente, en la etapa de retorno, los migrantes que son repatriados a México por parte de las autoridades estadounidenses, se enfrentan a las deportaciones nocturnas en ciudades fronterizas que desconocen y que tienen altos índices de criminalidad, donde servidores públicos y delincuentes pueden despojarlos de sus pertenencias, retrasando y dificultando su regreso a sus lugares de origen.

La gráfica 1 muestra una tendencia a la baja en el número total de eventos de repatriación de migrantes de origen michoacano desde el año 2010 hasta el año 2015; lo que lleva a suponer que la cantidad de migrantes que están regresando a vivir en la entidad deciden hacerlo de forma voluntaria.

Además, en esta gráfica resalta el hecho de que el mayor porcentaje de los eventos de migrantes repatriados corresponde a los hombres, que en la mayoría de los años representan cerca del 90% del total de los eventos, comparado con la baja participación porcentual que tienen las mujeres.

Sobre este mismo gráfico hay que precisar que hasta 2011, la información incluía únicamente a los mexicanos que eran detenidos por las autoridades migratorias estadounidenses y que se apegaban al Programa de Repatriación Voluntaria al Interior (PRVI), y a partir de 2012, las cifras corresponden al Procedimiento de Repatriación al Interior de México (PRIM), el cual fue implementado gracias a los compromisos adquiridos en el “Memorándum de Coordinación suscrito por la Secretaría de Gobernación de México y por el Departamento de Seguridad Interna de EUA”, a través del cual se busca salvaguardar en mayor medida la integridad física y la seguridad de los migrantes, toda vez que las repatriaciones a la zona fronteriza del país los exponen a las agresiones de los grupos de la delincuencia organizada.



Gráfica 1. Eventos de repatriación de migrantes michoacanos, según sexo, 2010-2015.
 FUENTE: Las cifras se refieren a eventos, debido a que una misma persona pudo haber sido repatriada en más de una ocasión. Elaboración propia con datos de la SEGOB-Unidad de Política Migratoria, disponibles en: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Series_Historicas

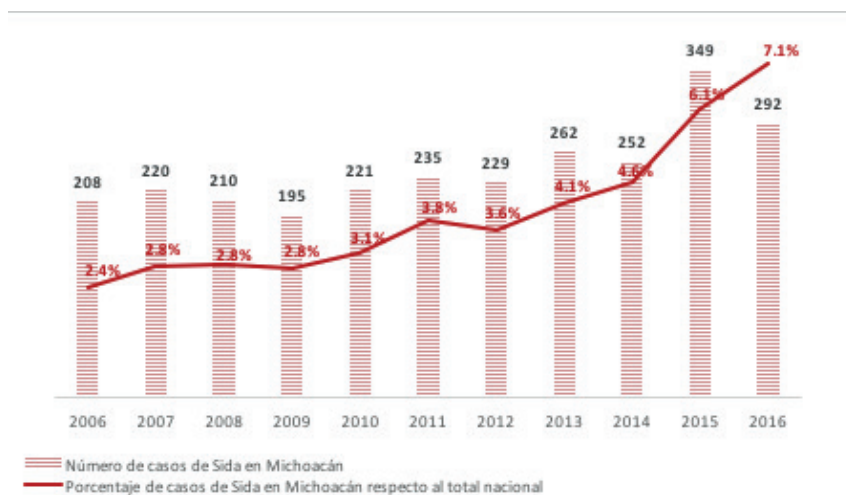
En relación a esto, sólo falta recordar que los migrantes han sido considerados por algunos investigadores como agentes portadores de distintas enfermedades que pueden ser propagadas en sus lugares de origen a partir de su regreso.

Estudios realizados por el Instituto Nacional de Salud Pública de México (INSP, 2012) señalan que algunas de estas enfermedades pueden ser: la influenza, la tuberculosis, el VIH/Sida, las adicciones y otras que son crónico-degenerativas.

El VIH/ Sida en Michoacán

Datos del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de VIH/Sida, revelan que, desde 1983 hasta el 15 de noviembre de 2016, en Michoacán había un total de 5 768 casos de personas que padecían esta enfermedad, de los cuales, 81.7% correspondían a hombres y 18.3% a mujeres.

Según esta misma fuente, en 2016 la entidad ocupó el décimo lugar entre los estados con mayores cifras de casos notificados acumulados de VIH/Sida



Gráfica 2. Casos de Sida notificados en Michoacán y su porcentaje respecto al total nacional, 2006-2016.

FUENTE: Elaboración propia con datos del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de VIH/SIDA publicados por la Secretaría de Salud-Dirección General de Epidemiología y Censida en su informe titulado: “Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México. Registro Nacional de Casos de SIDA. Actualización al 15 de noviembre de 2016”.

En la gráfica 2 se observa una mayor participación porcentual de los casos de VIH/Sida en Michoacán, respecto al total de casos notificados a nivel nacional, además de una tendencia creciente en el número de casos de Sida notificados en la entidad, siendo el año 2015 en el que se registró un mayor número. Esto cobra relevancia cuando se considera que el aumento el número de casos puede estar relacionado con los flujos migratorios que han caracterizado a Michoacán desde hace décadas.

Respecto a esto, diferentes estudios realizados en el país han documentado que la adquisición del VIH/Sida por parte de los migrantes puede ser resultado de la continuidad en su actividad sexual al otro lado de la frontera, donde los migrantes se exponen a diferentes prácticas riesgosas; por ejemplo, a tener relaciones sexuales con diferentes parejas o con sexoservidoras sin el uso del condón, o por intercambiar jeringas para suministrarse medicamentos o drogas inyectables; lo que, sumado a su desinformación y escaso acceso a los

servicios de salud en la Unión Americana puede retrasar el diagnóstico de la enfermedad que es asintomática por años.

Lo anterior significa que cuando los migrantes regresan a sus lugares de origen, sus parejas quedan expuestas a adquirir la enfermedad; con lo cual, el VIH/Sida empieza a ser importado y propagado en las zonas rurales de México afectando a las nuevas generaciones de michoacanos que están por nacer y, por lo tanto, la vida de estos sujetos que tienen que lidiar con la discriminación por parte de los miembros de sus comunidades, e inclusive, con la negación de atención médica gratuita y adecuada dentro de la entidad.

En años recientes, medios locales han informado sobre una mayor relación entre el VIH/Sida y la migración en los municipios de tres de las ocho jurisdicciones que están a cargo de la Secretaría de Salud del estado; las cuales son: la Jurisdicción No. 8 Lázaro Cárdenas; la Jurisdicción No. 2 Zamora y la Jurisdicción No. 5 Uruapan.

De acuerdo con un reportaje de Carlos Casillas, periodista de La Voz de Michoacán, en diciembre de 2016 la Jurisdicción No. 8 Lázaro Cárdenas seguía teniendo el primer lugar en casos de VIH/Sida en la entidad, lo cual estaba relacionado con su alta movilidad poblacional (Casillas, 2016).

En 2015, el mismo medio impreso informaba que de los 240 casos de VIH/Sida registrados en los municipios de la Jurisdicción No. 2 Zamora, desde el año 1985 hasta la actualidad, 90 de ellos correspondían a varones que se dedicaban a trabajar el campo o que eran migrantes.

Finalmente, en enero de 2014, Alfredo Oros Jerónimo, director de Salud Municipal de Uruapan, informaba que este municipio ocupaba el cuarto lugar con personas que padecían VIH/Sida en la entidad, cifra que se atribuía a los trabajadores sexuales y a la cantidad de migrantes que llegaban al municipio (Cambio de Michoacán, 2014).

Debido a la cantidad de casos de VIH/Sida reportados en el estado, la Semigrante y la Secretaría de Salud se han coordinado para acercar la atención médica a los ciudadanos que viven en los lugares más marginados, con el fin de que ellos no tengan que desplazarse hacia la capital del estado en busca del servicio.

En las Jornadas de Atención al Migrante participan diferentes dependencias del gobierno proporcionando a la población potencial y de retorno, entre otra información, la relacionada con el seguro social en EUA, la doble nacionalidad,

el traslado de restos, la localización de personas y la prevención de distintas enfermedades (VIH/Sida, adicciones y cáncer de mama).

Cabe señalar, que en 2015 una de las Jornadas de Atención al Migrante se realizó en el municipio de Tarímbaro, mientras que al año siguiente se hicieron más Jornadas en los municipios de Angamacutiro, Cheranástico y Tacámbaro.

Aunque esto significa un esfuerzo importante para las autoridades estatales, llama la atención que hasta el 1° de julio de 2015 la entidad aún no contara con ninguno de los 61 hospitales que proporcionan Servicios de Atención Integral a las personas con VIH/Sida (SAIS) en el país, y que hasta ese mismo año, sólo hubiera uno de los 76 Centros Ambulatorios para la Prevención y Atención del Sida e Infecciones de Transmisión Sexual (CAPASITS) en la entidad, el cual estaba localizado en Morelia (Censida, 2015).

En opinión, estas últimas cifras resultan alarmantes si se considera que ambos centros son los encargados de proporcionar atención médica integral, medicamentos antirretrovirales gratuitos, atención psicológica, estudios de laboratorio y otros, a la población que padece VIH/Sida. De ahí que se suponga que las Jornadas del Migrante se orientan hacia la prevención, lo que podría significar un descuido hacia la población que ya padece el VIH/Sida en las zonas rurales del estado, lo que restringe su posibilidad para recibir medicamentos gratuitos y poder dar continuidad a su tratamiento.

El Síndrome de Penélope en la entidad

Las mujeres que habitan las zonas rurales de México y que tienen una relación directa con la migración llegan a padecer el Síndrome de Penélope, el cual es resultado de convertir la espera de sus parejas en una constante de su existencia, mientras hacen frente a distintas demandas sociales, como son: la crianza de los hijos; el mantenimiento del hogar; la realización de tareas campesinas; hacer un buen uso de las remesas; negociar con sus familiares políticos y librarse del acoso sexual de los hombres que no migraron; todo lo cual, en conjunto, se vuelve más difícil de cumplir cuando ellas se sienten vigiladas por sus familiares, parejas o conocidos. Esto provoca que las féminas padezcan distintos síntomas como el estrés, ansiedad, depresión, lumbalgia, cefaleas, cansancio crónico, hipertensión o malestar general; así como otras manifestaciones físi-

cas que están asociadas con el llamado Síndrome de Penélope; por ejemplo: la hipertensión arterial, enfermedades metabólicas (sobrepeso y diabetes), sofocamientos; taquicardias, dificultad para respirar, mareos, hormigueos, desvanecimiento, cansancio, debilidad y caídas fortuitas.

En Michoacán, el estudio del Síndrome de Penélope entre la población femenina que vive en zonas rurales ha sido abordado a profundidad por el Dr. Gustavo López Castro -profesor investigador del Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán (Colmich)-, quien después de haber realizado un estudio en diez comunidades de la entidad concluyó que las mujeres frecuentemente manifiestan trastornos somáticos y psíquicos como consecuencia del abandono o separación de sus maridos, presentándose en esta población algunos de los síntomas mencionados en párrafos anteriores, además de un aumento en el consumo de sustancias psicoactivas, como ansiolíticos, alcohol o drogas ilícitas.

En una presentación que López Castro hizo para el Seminario Permanente sobre Migración Internacional del Colegio de la Frontera Norte en marzo de 2007, señaló que las mujeres que tenían un cónyuge migrante tenían 30% más de probabilidad de reportar los síntomas del Síndrome de Penélope, comparadas con las mujeres que no tenían un cónyuge migrante; esto con base en los resultados obtenidos en la Encuesta de Salud Emocional en Mujeres de Migrantes elaborada por el Colmich.

Debido a lo anterior, en 2008 López Castro y la investigadora Cecilia Aguilar empezaron a impartir un taller para el manejo del estrés dirigido a las esposas de los migrantes. En este taller participaron 25 mujeres de la comunidad de Colesio, municipio de Ecuandureo, Michoacán, y el objetivo principal era que en seis meses ellas aprendieran a verbalizar sus emociones. Los resultados fueron positivos; por lo cual el taller se impartió a promotoras de la salud para que la experiencia fuera replicada en otras comunidades expulsoras de migrantes*.

Pero en la entidad, no sólo las esposas de los migrantes padecen este tipo de problemas, pues sus hijos también se ven afectados por la salida que implica la ausencia de la figura paterna al interior de la familia.

* Hasta 2016, sólo los gobiernos Michoacán y Zacatecas estaban atendiendo este problema entre la población femenina que vive en zonas rurales del país.

Un estudio realizado por María Elena Rivera Heredia y otros investigadores en 2012, mostró que los adolescentes que son hijos de migrantes corren el riesgo de tener problemas de comportamiento psicopatológicos, como los desórdenes emocionales, conductas antisociales, conflictos de identidad y baja autoestima, mismos que pueden llevarlos a tener un abuso del alcohol y otras sustancias.

En esta investigación llevada a cabo en Michoacán, Rivera Heredia y sus colaboradores trabajaron con 514 universitarios que fueron divididos en tres grupos: 1) adolescentes con familiares migrantes directos, 2) adolescentes con familiares migrantes indirectos y 3) adolescentes sin familiares migrantes, a los que les aplicaron escalas que servirían para evaluar sus recursos afectivos, cognitivos, sociales y familiares, así como la presencia de sintomatología depresiva. El resultado fue que los adolescentes que tenían familiares migrantes directos, presentaron mayor sintomatología depresiva, autoreproches y dificultad para pedir ayuda a su red de apoyo familiar. Además de tener un menor autocontrol, comparados con los jóvenes de los otros grupos estudiados (Rivera et al., 2012, como se citó en Ceja et. al., 2014).

En síntesis, el investigador López Castro (2008) ha hecho hincapié en este “costo oculto” que tienen las remesas de la entidad; pues las afectaciones a la salud emocional de las esposas de los migrantes podrían agravarse ante la falta de terapeutas en las comunidades, así como por la falsa idea que ellas tienen para acudir a consultas con especialistas. Esto indica que primero es necesario concientizar a la población femenina y adolescente sobre la importancia de atender sus trastornos emocionales, y luego hay que acercar a los especialistas a estas zonas, con el fin de brindar atención a esta población y poder evitar una mayor incidencia de adicciones entre la población rural.

Política pública en materia de salud y migración en Michoacán

Al realizar esta investigación, se da cuenta de que, con el paso del tiempo, el gobierno de Michoacán ha ido reconociendo más la importancia del fenómeno migratorio en la entidad, lo que se ha visto reflejado en la cantidad de dinero que éste gasta en atender a su población en movimiento.

Si en 1992 sólo había una Dirección de Servicios de Apoyo Legal y Administrativo a Trabajadores Emigrantes -como una unidad administrativa de la

Subsecretaría del Gobierno del estado-, para 2008 el gobierno ya había creado una Secretaría del Migrante que, hasta la fecha, tiene la obligación de ejercer las atribuciones y facultades que le confieren los artículos 37 y 44 de la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado. De las 25 atribuciones conferidas a la Semigrante a través de estos artículos, a continuación. Se rescatan cinco que se cree que podrían estar más relacionados con garantizar el respeto al derecho de los migrantes de la entidad. Éstas a la letra dicen:

Artículo 37.- A la Secretaría del Migrante, le corresponde el ejercicio de las atribuciones siguientes:

[...] II. Promover, con la participación de los migrantes, el respeto de los derechos de los migrantes reconocidos por tratados, organismos internacionales y acuerdos o convenios celebrados por el Estado Mexicano;

[...] XIII. Elaborar y mantener actualizada una relación de las organizaciones de migrantes michoacanos en el extranjero, así como establecer un sistema de información y estudios, que permitan la identificación de las necesidades del fenómeno migratorio, en coordinación con las autoridades competentes;

[...] XIV. Proponer al Gobernador del Estado, las iniciativas de ley en lo relativo a los migrantes michoacanos y a sus derechos, así como de sus ordenamientos normativos secundarios, a fin de promover condiciones regulatorias propicias para impulsar políticas públicas en materia migratoria;

[...] XVI. Impulsar, en coordinación con los ayuntamientos, la creación de centros municipales de atención al migrante, con el objeto de atender las necesidades de los migrantes michoacanos y sus familias en sus comunidades;

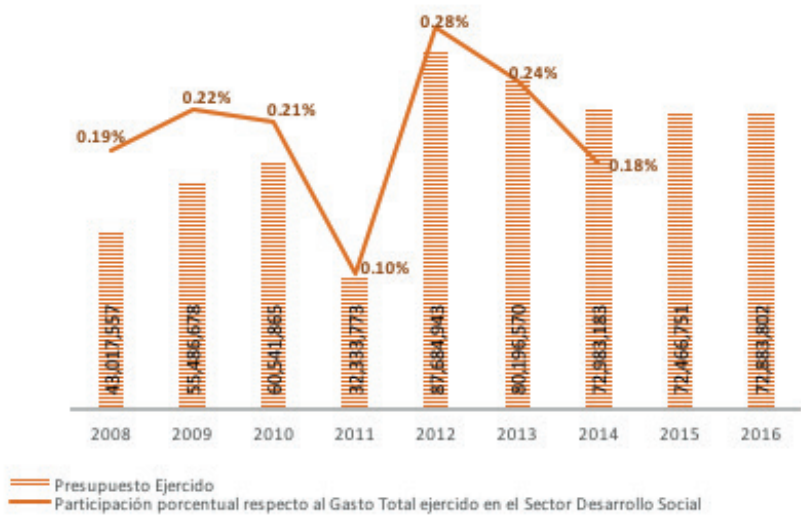
[y...] XVIII. Coadyuvar con la Secretaría de Relaciones Exteriores en la asistencia y orientación de los migrantes michoacanos, a petición de parte, en su caso, ante las autoridades extranjeras, para la defensa de sus derechos humanos, así como en otras acciones que se requieran para la atención y protección de los migrantes michoacanos”.

Dicho lo anterior, en la gráfica 2 se observa que el menor presupuesto ejercido por la Semigrante fue de 32 333 773 pesos y correspondió al año 2011, siendo el presupuesto ejercido más alto el del año siguiente que llegó a los 87 684 943

* Las letras marcadas en “negritas” son nuestras.

pesos. En esta misma gráfica se aprecia que desde el año 2014 hasta 2016, el gasto de la Semigrante del estado estuvo por arriba de los 72 millones de pesos, lo que representó un incremento del 69% respecto al presupuesto ejercido desde la creación de la dependencia en 2008.

No obstante, hay que agregar que de 2012 a 2014, el presupuesto ejercido por la Semigrante ha registrado una menor participación porcentual dentro del presupuesto total ejercido por el sector Desarrollo Social, el cual ha asignado más de la mitad de sus recursos a la Secretaría de Educación (59% - 63%) y una séptima parte a la Secretaría de Salud (14% - 17%) en el mismo periodo.



Gráfica 3. Presupuesto ejercido por la Secretaría del Migrante de Michoacán y su porcentaje respecto al gasto total en el sector Desarrollo Social, 2008-2016.

Notas: 1/ El presupuesto ejercido se refiere a la cantidad de dinero gastada por la Secretaría del Migrante del 1° de enero al 31 de diciembre de cada año.

2/ No hay cifras disponibles en la Cuenta Pública de 2015 y 2016 sobre el porcentaje del presupuesto ejercido por la Secretaría del Migrante respecto al gasto total que el gobierno de Michoacán hizo en el Sector de Desarrollo Social.

Fuente: Elaboración propia, Cuenta Pública del Gobierno de Michoacán.

A pesar de lo anterior, la Semigrante de Michoacán atiende a su población objetivo mediante la implementación de distintos programas como son: “Palomas Mensajeras”*, “Conoce tus Derechos”, “3x1 para Migrantes”**, y otros. Recientemente, el gobierno de la entidad ha informado que tramitará la doble nacionalidad para el titular de la Semigrante; además de que creará un Centro de Estudios del Migrante y un Banco del Migrante que se encargará de ofrecer fondos de ahorro y prestaciones a los michoacanos que radican en EUA (Campos, 2016). Además, para el segundo semestre de 2017, el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi) planea ofrecer créditos productivos con bajas tasas de interés para las familias de los migrantes que se encuentran en situación de alta y muy alta marginación en el país. Con esta medida, Bansefi pretende bancarizar a aproximadamente 16 millones de personas.

Esto es sólo una muestra de que el gobierno de la entidad está trabajando a favor de la población migrante. Sin embargo -en opinión de quien escribe- todavía hace falta crear políticas públicas específicas para dar atención a la salud de los migrantes en cada uno de los momentos de su viaje a EUA (trayecto, estancia y retorno).

Después de haber hecho esta investigación, se puede señalar que sólo se encontró que el Instituto Michoacano de Migrantes en el Extranjero (IMME) trabajó con la Secretaría de Salud y con los municipios de alta migración en 2008, para promover y realizar las “Ferias de salud”, mismas que fueron posibles gracias a los cambios que se hicieron a la Ley Estatal de Salud, con base en los cuales, la Secretaría de Salud pudo establecer convenios de colaboración con autoridades y organizaciones internacionales y atender a este segmento poblacional.

Luego de revisar la Cuenta Pública del gobierno de la Michoacán para diferentes años, sólo hubo un presupuesto aprobado para el IMME en 2008, el cual ascendió a 18 564 327 pesos y del cual, al término de ese año sólo se ejercieron 829 220 pesos; es decir, únicamente 4.5% del total. Sobre este punto hay que

* Este programa se enfoca en tramitar visas de turista para que los adultos mayores que tienen familiares en EUA puedan visitarlos durante tres semanas. Hasta el primer trimestre de 2017, el Programa había beneficiado a ciudadanos de los municipios de Zinapécuaro y Villamar.

** Este programa cumplió 15 años de llevarse a cabo en la entidad.

indicar que después de 2008, el IMME no figura en las demás Cuentas Públicas revisadas (2009-2016).

En este sentido, se considera necesario que las medidas que se dirijan a atender la condición salud de los migrantes michoacanos den un paso más allá; por ejemplo, identificando los municipios en los que hay mayor intensidad migratoria y donde la población está afectada por enfermedades que no eran comunes en la zona, como el VIH/Sida, el Síndrome de Penélope y quizá la diabetes.

Para el gobierno de la entidad, la construcción de infraestructura hospitalaria que sirviera para atender y tratar a los enfermos de VIH/Sida dentro de sus municipios y no sólo en la capital del estado, debería ser prioritaria. Así como también debería ser importante retomar las propuestas hechas por los grupos de investigadores para dar atención a padecimientos específicos.

Una de las propuestas que se rescatan en este escrito es resultado del Proyecto Fomix Conacyt-Coecyt “Caleidoscopio Migratorio: Un diagnóstico de la situación migratoria del Estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias”, que plantea que las esposas de los migrantes que padecen el Síndrome de Penélope podrían crear grupos de autoayuda en las localidades con altos índices de migración para formar promotoras de la salud, lo cual ya se está haciendo en la Casa de la Mujer Purépecha Juchari Kumanchikua, en Pátzcuaro, Michoacán.

Con el apoyo y financiamiento adecuado, ésta y otras propuestas podrían trabajarse a mayor escala en otros municipios del país que tienen altos índices de migración y en donde también se observan problemas de salud.

Conclusiones

Aunque hasta ahora el gobierno de Michoacán y sus dependencias han tenido una buena coordinación con sus oriundos que viven en EUA, así como con académicos y organizaciones civiles que trabajan en pro de la atención a la salud de la población migrante potencial y enferma del estado, se considera que aún hace falta mucho trabajo en esta materia en entidad, principalmente si se toma en cuenta que desde hace cinco años se está hablando de una “migración cero” hacia EUA y de un mayor flujo de migrantes repatriados, deportados y que regresan por su propio pie a sus lugares de origen, lo que empieza a ser un reto para el gobierno mexicano que tiene que generar empleos mejor remunerados,

así como dar una mayor provisión de servicios básicos en distintas zonas rurales que podrían seguir expulsando mano de obra.

En este sentido, Verónica Montes de Oca, profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, ha hecho un llamado a las autoridades para poner atención en la promoción de políticas públicas que apoyen a la reunificación familiar de los migrantes, así como a los gobiernos de los estados para que empiecen a crear programas especiales dirigidos a quienes regresan al país.

En este caso, a este llamado, así como a la petición de que los migratólogos empiecen a abordar nuevos temas para la entidad, por ejemplo, aquéllos que permitan responder a las siguientes preguntas:

1. Sobre la migración y diabetes en los municipios de Michoacán: ¿Han habido cambios en los patrones de consumo de alimentos de las familias de los migrantes que habitan los municipios de alta intensidad migratoria de la entidad?; ¿estos cambios están afectando la condición de salud de los migrantes de retorno o de sus familiares?, ¿cómo y en qué medida?; ¿la Secretaría de Salud del estado tiene un registro de casos de diabetes en los municipios con alta intensidad migratoria hacia EUA?, ¿por qué sí o por qué no? y ¿qué hace falta?
2. Sobre el presupuesto asignado para salvaguardar la condición de salud de los migrantes en la entidad: ¿cuánto dinero gastan la Secretaría de Salud y la Secretaría del Migrante de Michoacán en programas dirigidos a proteger la salud de los migrantes y sus familiares?; ¿cuánto dinero se está destinando para dar tratamientos antirretrovirales a los migrantes enfermos de VIH/Sida y a sus familiares?; ¿qué proporción de las remesas que son enviadas por los michoacanos se están empleando en proyectos relacionados con la construcción de infraestructura hospitalaria en la entidad?, ¿qué municipios están siendo beneficiados?, ¿son estos los que más necesitan de esta infraestructura?

Por supuesto que es necesario un mejor planteamiento de estos problemas, así como es necesario el tiempo y el interés de los migración y salud para abordarlos, por lo que sólo resta señalar cuáles fueron algunas de las limitaciones que se tuvieron al hacer este documento, esperando que lo indicado a continuación

sirva como una guía para quienes deseen profundizar en el tema. En primer lugar, no fue posible ampliar la información de este escrito debido a que no se pudo acceder a varios de los Informes de Gobierno del estado; pues los correspondientes a los años 2011 a 2013 y 2015 a 2016 no se pueden descargar de la página oficial la Dirección de Transparencia y Acceso a la Información del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán.

En segundo lugar, la página oficial de la Secretaría de Salud de la entidad no muestra información específica sobre el número de casos de VIH/Sida en cada una de las Jurisdicciones que la dependencia tiene a su cargo, así como tampoco muestra información relacionada con el Consejo Estatal de Prevención y Control de Sida (Coesida) del estado.

En tercer lugar, la periodicidad de los “Informes de Seguimiento del Análisis Programático Presupuestario” del gobierno de Michoacán difiere de un año a otro, lo que impidió hacer un análisis comparativo de uno de los programas que se consideran fundamentales para abordar este tema desde el ámbito económico; a saber, el Programa “2D. Acciones de salud para los migrantes michoacanos”, el cual, al parecer, sólo existió como tal el año 2012, ya que de 2013 a 2016 la acción “Otorgar consultas a través del programa Vete sano, regresa sano” en la entidad, empezó a formar parte del “Eje 2. Una sociedad con mayor calidad de vida”, “Proyecto II. Promoción de la salud” de la Secretaría de Salud, lo que hace suponer que se le restó importancia a esta acción al disminuir su presupuesto aprobado y considerarlo sólo un “proyecto” y ya no un programa; aunque aún no se puede asegurar esto del todo debido a la falta de información.

Por lo tanto, sirva esto último para hacer un llamado a las autoridades encargadas de vigilar el acceso a la información en la entidad, así como a estas dependencias, para que publiquen la información que se requiere.

Referencias

Aranda, J., Matías, P. y Castellanos, F. (30 de julio de 2000). Re: En sus comunidades, el rechazo. El sida se extiende, propagado por los emigrantes. [Nota en un periódico en línea]. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/285210/en-sus-comunidades-el-rechazo-el-sida-se-extiende-propagado-por-los-emigrantes>.

- Blanco, M. (2016) ¿Cuál es el impacto de la migración en los adultos mayores de México y EE.UU.? Conacyt. Agencia Informativa. Recuperado de: <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/humanidades/10276-migracion-salud-y-envejecimiento>.
- Blanco, M. (2016). El Síndrome de Penélope: migración y ausencia de cónyuge. Conacyt. Agencia Informativa. Recuperado de: <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/humanidades/10593-el-sindrome-de-penelope-migracion-y-ausencia-de-conyuge>.
- Cambio de Michoacán. (2014). Re. Uruapan es cuarto lugar estatal en Sida y VIH. [Nota de un periódico en línea] Recuperado de: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-216548>.
- Campos, I. (2016). Michoacán pondrá en marcha 10 políticas públicas a favor de los migrantes. Recuperado de: <http://www.mimorelia.com/michoacan-pondra-en-marcha-10-politicas-publicas-en-favor-de-los-migrantes/>
- Casillas, C. (2016). Favorable la prevención de VIH/Sida en Michoacán. En: La Voz de Michoacán. Recuperado de: <http://www.lavozdemichoacan.com.mx/investigaciones-especiales/regional-investigaciones-especiales/favorable-la-prevencion-de-vihsida-en-michoacan/>
- Ceja, A. Lira, J. y Fernández, E. (2014). Salud y enfermedad en los migrantes internacionales México-Estados Unidos. *Ra Ximhai*, 10(1), 291-306.
- Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, México. Recuperado el 2 de mayo de 2017 de: <http://www.redalyc.org/pdf/461/46129579013.pdf>
- CENSIDA-SSA. Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH y el sida. (2015). *Directorio de los Centros Ambulatorios para la Prevención y Atención en Sida e Infecciones de Transmisión Sexual*. Recuperado de: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/54437/Centros_Ambulatorios_de_Prevencion_y_Atencion_en_SIDA_e_ITS.pdf
- CENSIDA-SSA. Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH y el sida. (2015). *Directorio de los Servicios de Atención Integral para Personas con VIH*. Recuperado de: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/54438/Directorio_de_Servicios_de_Atencion_Integral_para_personas_con_VIHSIDA.pdf
- CONAPO. Consejo Nacional de Población (2010). *Índices de Intensidad Migratoria*

- México-Estados Unidos 2010*. Recuperado de: www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010
- Excélsior (Redacción). (2017). 5 estados, refugio para deportados; E.U. detiene a 680 migrantes [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/02/14/1146170>
- García, O. (2008). Re: Migrantes invierten en servicios de salud en Michoacán [Nota de un periódico en línea]. Cambio de Michoacán. Recuperado de <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota.php?id=89035&tipo=o>
- Hernández, L. (2017). Re: Michoacán, Pionero en Programas de Vinculación de Familias Migrantes [Nota de un periódico en línea]. Cadena Digital de Noticias. Recuperado de <http://www.cdnoticias.com.mx/articulos/michoacan-pionero-programa-vinculacion-familias-migrantes/michoacan>
- IME. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (2015). *Directorio de las Asociaciones de Mexicanos Registradas hasta el 7 de julio de 2015*. Recuperado de <http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/busqueda.aspx>
- INSP. Instituto Nacional de Salud Pública de México. (2012). Enfermedades en población migrante. Recuperado de <https://www.insp.mx/avisos/23-centros/evaluación-y-encuestas.html>
- Informativo del Sur de Jalisco. (2009). *En la región alarman estadísticas de VIH en migrantes*. Recuperado de <http://www.periodicoelsur.com/noticia.aspx?idnoticia=40806>
- Jiménez, H. (2017). Bansefi prepara microcréditos para familias de migrantes [Nota de un periódico en línea]. MiMorelia. Recuperado de <http://www.mimorelia.com/bansefi-prepara-microcreditos-para-familias-de-migrantes/>
- Kendal, T. y Langer, A. (2006). VIH/SIDA y la migración en México-Estados Unidos: evidencias para enfocar la prevención. En: Los Mexicanos de aquí y de allá: problemas comunes. Memoria del Segundo Foro de Reflexión Binacional, Fundación Solidaria Mexicano Americana y Senado de la República LIX Legislatura, Primera edición, p. 149.
- La Voz de Michoacán. (2015). Re: Enferman migrantes al cruzar la frontera [Nota de un periódico en línea]. La Voz de Michoacán. Recuperado de <http://www.lavozdemichoacan.com.mx/al-otro-lado/enferman-migrantes-al-cruzar-la-frontera/>

- La Voz de Michoacán. (2015). Re: Buscan concientizar en el Día Mundial del VIH-SIDA [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://www.lavozdemichoacan.com.mx/investigaciones-especiales/regional-investigaciones-especiales/buscan-concienciar-en-el-dia-mundial-del-vih-sida/>
- La Voz de Michoacán. (2016). Precaria atención a salud de migrantes [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://www.lavozdemichoacan.com.mx/al-otro-lado/precaria-atencion-a-salud-de-migrantes/>
- Lenin, J.C y Ayvar, F.J. (2010). La migración en Michoacán y su vínculo con la dimensión salud del desarrollo humano, 1990-2007. *Mercados y Negocios*. 11(1)
- Martínez, D. (2013). Situación Migratoria en el Estado de Michoacán. Análisis de grupos de mujeres, niños y adultos mayores en zonas de elevada migración. Recuperado de <http://www.cisan.unam.mx/migracionRetorno/Situacion%20Migratoria%20en%20el%20Estado%20de%20Michoacan.pdf>
- Medina, D. (2014). De regreso a casa...con VIH/SIDA. *Sin Embargo. Sección Investigaciones*. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/04-10-2014/1131861>
- Mimorelia.com. (2017). Re: Michoacán no está preparado para atender una expulsión masiva de migrantes [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://www.mimorelia.com/michoacan-no-esta-preparadp-para-atender-una-expulsion-masiva-de-migrantes/>
- Notimex. (2016). Re: Síndrome de Penélope afecta a esposas de migrantes en el país [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/ciencia-y-salud/salud/2016/10/31/sindrome-de-penelope-afecta-esposas-de-migrantes-en-el>
- Quadratin Michoacán. (2016). Re: Acercan servicios a migrantes y sus familias en Angamacutiro [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/acercan-servicios-a-migrantes-sus-familias-en-angamacutiro/>
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco N., y Cervantes-Pacheco. E.I. (2009). Recursos psicológicos y salud: Consideraciones para la intervención con los migrantes y sus familias (pp. 225-254) En: J. Lira (Coordinadora). *Aportaciones de la Psicología a la Salud*. Morelia: Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Recuperado de http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/30capitulo-Intervenciones%20psi-

cologicas%20con%20migrantes.pdf

- Secretaría de Finanzas y Administración del Gobierno de Michoacán. (2017). *Cuenta Pública (Histórico). Años consultados: 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014*. Recuperado de <http://www.secfinanzas.michoacan.gob.mx/cuenta-publica-historico/>
- Secretaría de Finanzas y Administración del Gobierno de Michoacán. (2017) *Cuenta Pública. Años consultados: 2014, 2015 y 2016*. Recuperado de <http://www.secfinanzas.michoacan.gob.mx/cuenta-publica/>
- Secretaria de Salud - Unidad Coordinadora de Vinculación y Participación Social. (s.f.). *Programa de Acción Específico 2007-2012. Salud Migrantes*. Recuperado de <http://www.dgri.salud.gob.mx/docs/ProgramaSaluddelMigrante2007-20012.pdf>
- Secretaria del Migrante (2017). Recuperado de <http://migrante.michoacan.gob.mx/resena-historica/>
- Sipse.com (2016). Re: Esto es todo lo que sufren las esposas de los migrantes. [Nota de un periódico en línea]. Recuperado de <http://sipse.com/ciencia-y-salud/esposa-migrantes-sufrimiento-padecimiento-estres-226509.html>
- Vásquez, R. (2014). *Migración laboral México-Estados Unidos. Condiciones de salud de la fuerza de trabajo mexicana durante su proceso migratorio, 2000-2012* (Tesis de Licenciatura). Facultad de Economía. UNAM, Ciudad de México.
- Víctor Americano Noticias. (2016). Se realiza la Jornada de Atención al Migrante en Cheranástico. Recuperado de <http://americanovictor.com/se-realiza-la-jornada-de-atencion-al-migrante-en-cheranastico/>
- Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México. Registro Nacional de Casos de SIDA. (2016). Secretaría de Salud. Dirección general de Epidemiología. Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH y el sida. Recuperado de http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/epidemiologia/RN_DIA_MUNDIAL_2016a.pdf
- Yrizar Barbosa, G. (2008). *De la Repatriación de Cadáveres Al Voto Extraterritorial: Política de Emigración y Gobiernos Estatales en el Centro Occidente de México* (Tesis de Maestría). El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. Recuperado de <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2009/06/TESIS-Yrizar-Barbosa-Guillermo.pdf>

LA MUERTE DE LOS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

Juan Carlos Ortíz Ruíz*

Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad realizar un recorrido sobre algunos de los trabajos académicos que han abordado una de las temáticas pendientes a profundizar en el estudio de la migración: el de la muerte de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

Los estudios existentes se enfocan primordialmente en el problema político y humanitario derivado de los riesgos, deportaciones y muerte de los inmigrantes indocumentados en la zona fronteriza en el contexto actual de la política migratoria de los EUA, destacando los realizados por Marroni y Alonso (2006), Alonso (2013) y por Orraca y Corona (2014). Sin embargo, las cifras de mortalidad del gobierno de los EUA (National Center for Health Statistics, 2000-2014) muestran que las muertes de los inmigrantes mexicanos ocurren tanto en la zona fronteriza, como en el interior del país.

Esta realidad ha llevado a las familias de los inmigrantes, los gobiernos y las empresas funerarias a consolidar prácticas y operaciones transnacionales para el tratamiento de la muerte, como lo han documentado los destacados y pioneros trabajos de Lestage (2006, 2013), enfocados a la repatriación de los cuerpos de los mexicanos fallecidos desde EUA a México. De igual modo, es de

* Licenciado en Psicología, UMSNH.

destacar el trabajo de Calderón (2014), que ofrece un panorama respecto a la forma en que las personas próximas a los migrantes fallecidos, tanto en México como en EUA, experimentan los sucesos de muerte.

Las muertes en la frontera norte

En la literatura de investigación revisada, escasa en comparación con otros aspectos del fenómeno migratorio, destaca el abordaje de la muerte de inmigrantes ocurridas en la frontera México-EUA. Orraca y Corona (2014) sostienen que, con la intención de desalentar los flujos migratorios, durante la década de 1990, la patrulla fronteriza de Estados Unidos adoptó una estrategia que buscaba que las personas se abstuvieran por completo de migrar de manera indocumentada, la llamada “prevención a través de la disuasión”.

A través de operativos de patrullaje en zonas urbanas, los migrantes indocumentados fueron obligados a alterar sus rutas de entrada de los corredores tradicionales de Tijuana-San Diego y Cd. Juárez-El Paso, a zonas geográficas mucho más riesgosas, como el desierto del Sasabe en Arizona, el Canal Todo Americano o el Río Grande. Esto, sostienen, creó un efecto “embudo”, lo que aumentó los flujos de migrantes en zonas cada vez más peligrosas y aisladas, circunstancias que con el paso del tiempo elevaron el número de muertes de migrantes en su intento por cruzar la frontera.

En consonancia con este planteamiento, Alonso (2013) argumenta que los operativos de la Border Patrol impactaron en el comportamiento del flujo, y en el conjunto del fenómeno migratorio, debido fundamentalmente a la mayor capacidad para realizar aprehensiones de migrantes que intentaron cruzar la frontera de manera clandestina.

Según datos de la Border Patrol, de 1993 al año 2012 realizaron más de 20 millones de aprehensiones, por lo que, a raíz de estos operativos en la zona fronteriza, los migrantes fueron forzados a intentar cruzar a través de zonas cada vez más aisladas y peligrosas, y de manera paralela, los casos de muerte aumentaron y diversificaron (ver Tabla 1).

-
1. Insolación-Hipertermia
 2. Ahogamiento
 3. Hipotermia
 4. Atropellamientos y accidentes vehiculares
 5. Asalto y asesinato
-

Tabla 1. Cinco principales escenarios de muerte de migrantes en la zona fronteriza. Fuente: Elaboración propia, basado en Alonso (2013).

Alonso delineó cinco escenarios recurrentes letales para los migrantes que buscan cruzar la frontera de manera indocumentada. El escenario más brutal son los casos de muerte por Insolación-Hipertermia, debido a que la mayor cantidad de muertes en la frontera norte registradas por la Border Patrol están localizadas en las zonas desérticas de California, Arizona, Nuevo México y Texas, en los meses de abril a septiembre, es decir, los meses en que las temperaturas pueden oscilar entre los 37° y los 49° grados centígrados. En estas zonas geográficas la deshidratación es un riesgo latente debido al intenso calor, que, aunado a factores como la monotonía del terreno, hace que los migrantes sean susceptibles de extraviarse, o que debido a la fatiga física sean abandonados por los “polleros”.

El segundo escenario son las muertes por ahogamiento, la segunda causa de muerte más recurrente en la frontera, principalmente en el Canal del Todo Americano (California), la red de canales en las zonas agrícolas del condado de Imperial (California), el Río Nuevo de aguas contaminadas (Baja California-California), el Río Bravo (que abarca de Texas a Nuevo México, y de Coahuila a Tamaulipas en el lado mexicano) y el Mar abierto.

El tercer escenario son las muertes por Hipotermia. Éste trata de un cuadro complejo caracterizado por el descenso de temperaturas de hasta -10° grados centígrados o menos, en zonas como las Montañas de Otay (California), Tecate y la Rumorosa (Baja California). En estas zonas los abruptos descensos de temperatura pueden ir a la par de precipitaciones como lluvia, granizo o nieve, que puede humedecer la ropa de los migrantes, o bien volver el terreno resbaladizo, y con ello ser propensos de sufrir accidentes en zonas de difícil acceso para ser rescatados.

El cuarto escenario son las muertes por Atropellamiento en vías rápidas, de noche y con poca visibilidad, y las muertes por accidentes automovilísticos, ocurridos tanto en autopistas como en caminos de terracería. En este contexto es frecuente que los “polleros” conduzcan a alta velocidad o de modo negligente si llegan a ser descubiertos por “la migra”, situación que ha dado lugar a trágicos accidentes. También incluye los casos de muerte por asfixia, en los que los migrantes son abandonados por los traficantes, dejándolos encerrados al interior de cajas de tráileres o vagones de tren.

Finalmente, el quinto escenario, son las muertes por asalto y asesinato por arma de fuego, que, con periodos de mayor y menor incidencia, son una causa de muerte presente, debido a que los migrantes pueden ser sorprendidos por ladrones armados en parajes solitarios, urbanos o rurales, ya sea en la zona fronteriza mexicana o norteamericana; y por supuesto, en zonas como Arizona, California o Texas, donde se presentaron casos de grupos de cacería de indocumentados.

Sin embargo, a pesar de que los escenarios de muerte son conocidos por las agencias gubernamentales, Alonso destacó la problemática de establecer un conteo fiable de las muertes ocurridas. En el recorrido que realiza analizando cifras de migrantes fallecidos en la frontera norte desde 1993, plantea que la Secretaría de Relaciones Exteriores de México no ofreció cifras para Arizona y Texas hasta 1996, y la Border Patrol de los EUA no lleva un conteo fiable de las muertes para antes de 1998, a pesar de que la mayoría se produjeron en ese país.

Constató una dificultad técnica de llevar un conteo complementario efectivo entre las cifras manejadas por los Gobiernos de México y EUA, porque en EU los conteos refieren a los Fiscal Years, que abarcan desde el 1 de octubre al 30 de septiembre, y en México abarcan del 1 de enero al 31 de diciembre.

También enfatiza el desconcertante vaivén de las cifras creado por la imprecisión de distintas fuentes, tanto de actores gubernamentales como de académicos, organizaciones no gubernamentales o medios de comunicación. Si bien hay una disparidad notable en el manejo de las cifras entre los recuentos oficiales de las autoridades mexicanas y las estadounidenses, en ambos casos el número de muertes comienzan a crecer entre 1997 y 1998, y un importante porcentaje de éstas se producen en Arizona.

De igual modo destaca complicaciones adicionales, como el hecho de que muchos cuerpos de migrantes que murieron al cruzar por el río o en el desierto no aparecen, o los registros extemporáneos en los casos en los que son encontrados los restos en forma de esqueletos, por lo que la cifra real sobre la totalidad de los decesos permanecerá desconocida. Marroni y Alonso (2006) en un estudio previo, tan solo centrándose en el desierto de Arizona, y cotejando las cifras de la Border Patrol y las reportadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores de 1993 a 2005, mencionaron que se podría estar hablando de 3 800 a 4 500 muertes, mayoritariamente hombres de 18 a 45 años, aunque también se encuentran contabilizados niños, mujeres, y migrantes de Centro, Sudamérica y el Caribe.

Este estudio, y otros similares, resalta la particular condición de vulnerabilidad de los niños, y por supuesto de las mujeres, que son propensos a ser víctimas de abusos sexuales. En suma, de 1993 hasta 2013, la estimación de Alonso (2013), es de más de 8 500 muertes. Concluye afirmando que hay una conexión que surgió entre la capacidad de detención de la Border Patrol, la dificultad de cruzar la zona fronteriza, la dependencia de los migrantes hacia los polleros, y las muertes ocurridas.

Las muertes en cifras

Los reportes elaborados por el National Center for Health Statistics (NCHS), muestran que en el periodo de tiempo comprendido del año 2000 a 2014, se registraron un total de 37 066 789 muertes en EUA, cifra que abarca todos los grupos por sexo, edad, raza y origen étnico. De este número, 1 155 470 muertes corresponden a personas de origen mexicano, distribuidos por año en la siguiente forma (ver figura 1):

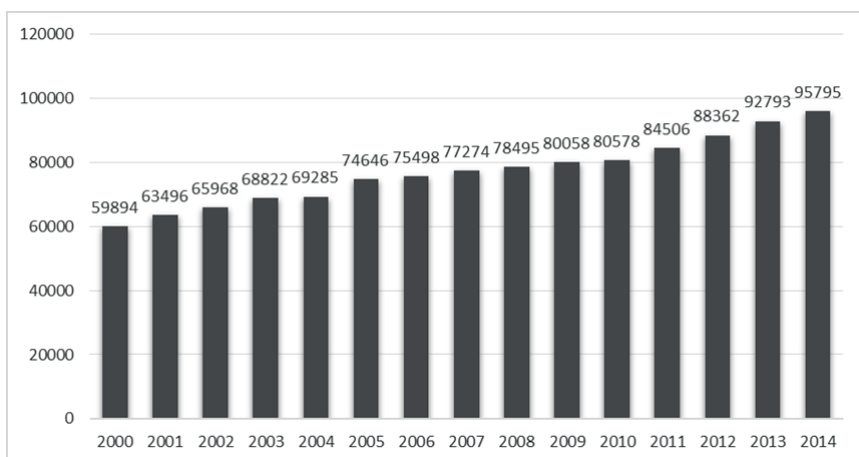


Figura 1. Número de defunciones de población de origen mexicana en los EUA.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del NCHS, National Vital Statistics Reports (2000 al 2014).

Del total de las muertes de las personas de origen mexicano, 659 479 difuntos son de sexo masculino, y 495 991 son del sexo femenino, es decir, el 57.07% y el 42.92% respectivamente. En 2014, la tasa de mortalidad de la población de origen mexicano fue de 271.2 muertes por cada 100 mil habitantes, muy por debajo de la tasa de mortalidad de aquel país estimada en 823.7 muertes, y de otros grupos de origen hispano (NCHS, 2014). Esta condición particular a la población de origen mexicano ya ha sido identificada con anterioridad, y explicada a partir de la estructura por edad de la población de origen mexicano, más joven en comparación con otros grupos (Lestage, 2006).

La mayor parte de las defunciones, se concentra en edades que van de los 45 años hasta los 85 años o más, que en conjunto contabilizan 886 878, es decir, 76.77% del total de las muertes (ver figura 2). Esta tendencia que indica que a mayor edad aumenta el número de fallecimientos, se ve interrumpida por las muertes de infantes menores al año de edad, lo que está relacionado a que las mexicanas son menos proclives a contar con cuidados perinatales en el primer y segundo trimestre del embarazo (CONAPO, 2013).

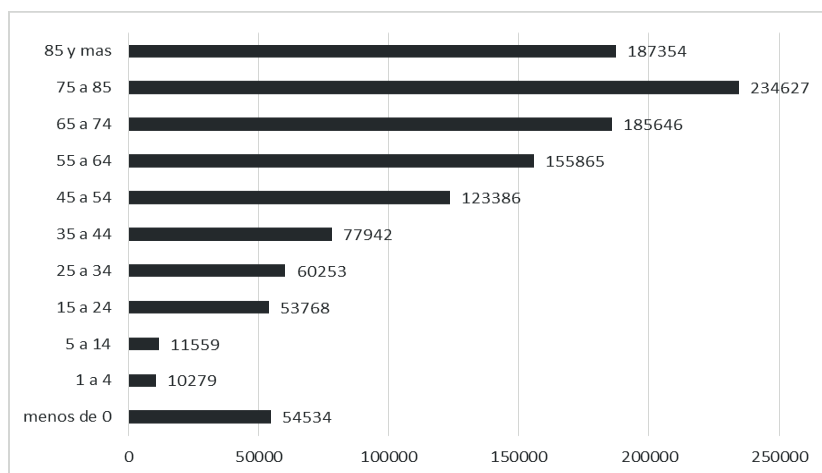


Figura 2. Grupos por edad de las personas de origen mexicano fallecidos en EUA 2000-2014*.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del NCHS, National Vital Statistics Reports (2000-2014).

Las 10 principales causas de muerte en la comunidad hispana (ver Tabla 2) son las muertes por enfermedades del corazón y diferentes tipos de cáncer, seguidas por las muertes por accidente, enfermedades cerebrovasculares, diabetes, enfermedades renales y cirrosis, enfermedades respiratorias crónicas, homicidios y enfermedades en el periodo perinatal.

Tabla 2. 10 causas de muerte más frecuentes en la comunidad hispana de EUA.

1	Enfermedades cardiovasculares
2	Neoplasias malignas
3	Accidentes
4	Enfermedades cerebrovasculares
5	Diabetes Mellitus
6	Cirrosis y enfermedades renales crónicas

* En esta representación gráfica se excluyeron los casos de fallecimiento que no tienen especificada la edad de los fallecidos.

7	Enfermedades respiratorias crónicas
8	Homicidio
9	Afecciones originadas en el período perinatal
10	Influenza y neumonía

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del NCHS, National Vital Statistics Reports (2005-2014).

En la población mexicana, gran parte de estas muertes pueden estar relacionadas con falta de diagnóstico médico oportuno o monitoreo constante, sobre todo en los casos de las enfermedades del corazón, el cáncer o la diabetes mellitus, debido a factores como las barreras del idioma, el estatus migratorio, el acceso a los servicios de salud y la disposición de los mexicanos a ser usuarios de estos servicios (CONAPO, 2013). Respecto a estas dificultades de diagnóstico y monitoreo, Salgado, González, Bojórquez e Infante (2007), argumentan que debido a que en EUA es usual agrupar a los mexicanos con otros grupos de origen latinoamericano bajo la categoría general de “hispanos” o “latinos”, se ve entorpecida la identificación de los problemas de salud específicos de los mexicanos y limita el conocimiento sobre sus necesidades de atención.

¿Al morir, se regresa al terruño?

El segundo contexto está relacionado también a las muertes que ocurren en la frontera norte, pero principalmente, en términos numéricos, a las ocurridas una vez que los migrantes lograron establecerse de alguna manera en los EUA (sin tomar en cuenta su estatus migratorio, su grado de movilidad o el tiempo de estadía en aquel país). Una práctica asociada a la muerte de los migrantes es la repatriación de difuntos. El trabajo notable y pionero de Lestage (2006), da cuenta de que en el periodo 2000 - 2006, se realizaron un promedio de 8 mil traslados por año, desde los 50 Estados que conforman la Unión Americana, principalmente desde los condados de Los Ángeles (California) con un promedio de 1 300 traslados, seguido de Chicago (Illinois) con 650, San Diego (California) con 488 y Dallas (Texas) con 478. Esta distribución del número de repatriaciones de restos, corresponde también con la distribución de los mexicanos en EUA. De manera similar, respecto a los Estados de la República Mexi-

cana a los que arribaron los cuerpos, los estados identificados como expulsores de migrantes hacia Estados Unidos son los que contabilizaron mayor número de repatriaciones de restos. De 2003 a 2006, estimó un promedio de 388 traslados anuales a Michoacán, 270 a Guanajuato, 318 a Guerrero y 244 a Oaxaca.

En el propósito de explicar esta práctica, Lestage identificó y postuló tres factores principales. El primer factor son las políticas gubernamentales del Gobierno mexicano, debido a que, a partir del 2004, el Gobierno Federal instituyó una política pública destinada a subsidiar un porcentaje del costo del traslado a las familias para repatriar los cuerpos de los difuntos. La SRE a través de su red consular en Estados Unidos, apoyó financieramente en 2004 a más de 1 800 familias, y en 2005 más de 2 700, lo que significó un aumento del 66% en solicitudes de apoyo económico para realizar los traslados, por lo que esta política gubernamental propició que muchas familias optaran por sepultar a sus difuntos en México, debido a que los gastos funerarios resultaban más económicos que en Estados Unidos.

El segundo factor que identificó son las compañías de seguros y agencias funerarias, debido a que al mismo tiempo que se volvió más sistemático el apoyo financiero del Estado mexicano, surgieron compañías de seguros y agencias funerarias que ofrecen el traslado del difunto como un servicio comercial. Estas empresas han especializado sus servicios destinados a las familias mexicanas ofreciendo la idea del regreso del difunto hacia el lugar que los vio partir; a través de elementos decorativos en sus negocios, de la música mexicana, o del manejo del idioma español entre sus empleados, establecen una comunicación emocional con los clientes a través de un marco simbólico con elementos propios de la cultura mexicana, encaminado a conectar con los sentimientos de añoranza.

Por otra parte, para efectuar los traslados de los difuntos, se requieren al menos dos operadores funerarios, uno en cada país, es decir, los que preparan el cuerpo del occiso en los EUA para enviarlo a México, y los que reciben el cuerpo en México para trasladarlo hasta su destino, aunque hay casos en los que, debido a los trayectos por recorrer, puede requerirse la participación de tres o más operadores. A este encadenamiento de servicios funerarios proporcionados a los familiares de los migrantes fallecidos, en el que los empresarios proporcionan un servicio que a su vez es generador de riqueza, y en el que el

gobierno mexicano y los familiares costean una parte del total de los gastos, lo denominó como cadena empresarial de la muerte (Lestage, 2013).

El tercer factor que identifica es la filiación a un grupo de pertenencia, en el que la elección del lugar de la sepultura constituye una forma de vincularse con un grupo de referencia en el lugar de origen del migrante. Lo que motiva a los migrantes o a sus familiares a decidir sobre el lugar de su propia sepultura, se encuentran los lazos de parentesco, los lazos hacia un espacio social y geográfico en particular, o en el caso de los migrantes indígenas como los mixtecos, al tratamiento del cuerpo de los difuntos como puede ser el embalsamamiento o la profundidad de la tumba. A ello se añaden factores como el tipo de empleo que desempeñó el fallecido, específicamente si éste implicaba una estancia temporal o más prolongada o incluso definitiva en los EUA; el tiempo de radicar fuera del lugar de origen y el número de personas emigradas de la familia o de la localidad. Los casos en los que el migrante en vida convivió con un gran número de paisanos de la misma localidad o región, es común que éstos inciten a los familiares a repatriarlos hacia el lugar de origen, tanto por las posibilidades de ayuda material y económica, como por la influencia que ese grupo social puede mantener sobre las familias y los individuos.

Calderón (2014) por su parte, describe que las prácticas sociales implicadas en las repatriaciones de difuntos realizadas a la comunidad de Patamban, Michoacán tienen diferentes implicaciones en uno y otro lado de la frontera. Señala que los paisanos del difunto en los Estados Unidos, al ser notificados de un fallecimiento, recurren a diferentes estrategias para comunicarse con las autoridades con el fin de poder sortear las barreras lingüísticas, a través de la ayuda de personas que dominen el idioma inglés; recurren a distintos elementos que les permitan descifrar la situación en un contexto donde no pueden comunicarse abiertamente, tanto por el idioma como por el temor al sistema policiaco y de la conciencia de su situación como indocumentados.

Describe que partir del fallecimiento del migrante, las prácticas solidarias derivadas del paisanaje se instituyen en la localidad de destino, mientras que la noticia del fallecimiento se difunde a través de las redes de información y contactos entre las diferentes localidades de residencia en EUA, tras lo cual utilizan diferentes medios para recolectar dinero para el financiamiento del traslado. Mientras en EUA los paisanos se encargan del financiamiento y de

los trámites burocráticos para posibilitar el traslado del cuerpo, en Patamban se percibe un desfase temporal entre el deceso y la llegada de la noticia a la comunidad, ya que los familiares se enteran de la muerte días después de que ocurrió. A la par, la noticia sobre el suceso de muerte en ocasiones no es satisfactoria, por lo que los familiares recurren a las versiones de diferentes personas para intentar explicarse las circunstancias de la muerte, versiones que pueden apegarse a la realidad, o bien resultar tergiversadas. Los familiares del occiso y la comunidad permanecen en la espera de la llegada del difunto, quedando el ritual mortuorio, consistente en la velación en la casa de los familiares, en la visita de los miembros de la comunidad para rezar, la peregrinación hacia el panteón, el entierro y el novenario, en suspenso hasta la llegada del cuerpo. Esto implica que la muerte de un migrante es percibida de modo distinto en ambos lados de la frontera.

Por tanto, cuando alguien muere en EUA, una serie de prácticas se suman al desarrollo habitual del rito funerario, prácticas que define como transnacionales, debido a que suceden en relación con dos espacios, el lugar donde aconteció el fallecimiento y la comunidad de origen. La tradición marca que la muerte de un miembro de la comunidad debe vivirse de cierta manera, bajo una forma cultural determinada, en la cual el rito funerario es una forma de despedida para preparar al difunto (y a la familia) para su partida definitiva hacia el cielo, y justo el peso de la tradición es lo que la autora identifica como el motivo de que la muerte en otro país se convierta en un retorno a la localidad.

Reflexiones

En los estudios revisados, destaca el contexto de las muertes ocurridas durante el tránsito, identificadas mayormente en la franja fronteriza, por el problema político y humanitario que representa. Sin embargo, las cifras del NCHS muestran que el número de defunciones de personas de origen mexicano que tuvieron lugar en los EUA es alto, y debe ser también objeto de nuestra atención, en aspectos como las causas de muerte, cuya identificación que de entrada se puede ver obstaculizada por ser incluidos en la amplia categoría de “hispanos” o “latinos”, lo que limita la identificación precisa de los padecimientos de salud de los mexicanos.

En este sentido, es importante el trabajo que realicen los académicos y las dependencias gubernamentales de ambos países para identificar con mayor

certeza cuántos mexicanos murieron, cuántos son de primera, segunda y tercera generación, de dónde llegaron, a donde llegaron, por qué murieron, y si mantenían lazos con sus respectivos lugares de origen. Si bien es cierto que la muerte en el escenario migratorio es difícil de delimitar y de cuantificar, debido al entorno de clandestinidad en el que se ha desarrollado el movimiento migratorio hacia los Estados Unidos, la importancia de realizar esfuerzos encaminados a construir indicadores relativos a la mortalidad, radica en delimitar las regiones y poblaciones mexicanas que potencialmente se han visto más impactadas por la muerte tanto en México como en Estados Unidos, y a su vez para identificar la naturaleza y composición de dicho impacto, por ejemplo, en los estados identificados como los mayores receptores de remesas, como lo son Michoacán, Guanajuato y Jalisco (CONAPO-Fundación BBVA Bancomer, 2014) donde la economía de muchas familias se ve fortalecida por las remesas o dependiente de las mismas; es de suponer que estas muertes han tenido efectos en las esferas familiares y comunitarias de los fallecidos, y a su vez se ha reflejado de alguna manera en los aspectos económicos, legales o incluso políticos en sus lugares de origen.

De igual modo, es necesario tener en consideración las implicaciones psicológicas que tiene la muerte para los sobrevivientes en los contextos de migración internacional, ya que de acuerdo a Rivera, Obregón, Cervantes y Martínez (2014) las personas que migran, lo hacen en medio de una plataforma de ideales, emociones y pensamientos que funcionan como elementos compensatorios ante la pérdida de todo lo que han dejado atrás, tales como la esperanza de mejora económica, las oportunidades educacionales, o nuevas libertades políticas, económicas o sociales, expectativas que a su vez son compartidas por sus familias, y en el que los sucesos de muerte, pueden significar el desenlace definitivo de esas aspiraciones.

Por otra parte, las repatriaciones de cuerpos adquieren tal dimensión que se les puede considerar como una modalidad de migración de retorno, soportada y posibilitada por estructuras empresariales, gubernamentales y comunitarias. Al igual que con las cifras de mortalidad, es necesario identificar cuántos fallecidos regresan y su distribución geográfica identificando puntos de salida y localidades de destino. Esto permitiría construir un panorama sobre esta manifestación del fenómeno migratorio, y con ello esclarecer cuáles localidades

que hacen uso de los subsidios gubernamentales, y cuáles lo requieren, pero no hacen uso de los mismos.

También es necesario tener en consideración los factores precisados por Lestage (2006) que propician la decisión de realizar las repatriaciones de occisos, como lo son el número de familiares directos del fallecido que radican en los EUA y en su lugar de origen, el tipo de lazo de parentesco que tuvieron con ellos, el tiempo de radicar en los EUA y el empleo desempeñado en vida por el fallecido; a ello habría que añadir el factor de la ritualidad abordado por Calderón (2014), y tener en perspectiva que el suceso de muerte va a tener diferentes secuelas en uno y otro lado de la frontera.

Sin embargo, un factor que es conveniente considerar incorporar es el de la dimensión subjetiva en relación a la repatriación de los difuntos, entendiendo por ésta lo referente a las percepciones, emociones, interacciones y significados en torno a la experiencia de la muerte que posibilitan la conformación de éstos flujos de retorno, es decir, los aspectos psicológicos que propician estas prácticas.

La importancia de reconocer estos elementos psicológicos que lleva a los familiares a tomar la decisión de trasladar el cuerpo de los occisos y el impacto que tiene en ellos, radica en que permitiría realizar comparativos con otras formas de movilidad o inmovilidad que derivan de los sucesos de muerte, como los casos en los que el cuerpo no regresa a su lugar de origen y los familiares del occiso son quienes visitan los EUA para asistir a los funerales, o los casos en los que el fallecimiento ocurre en las localidades de origen, y son los migrantes quienes regresan para estar presentes en el rito funerario de su familiar fallecido, o en los casos en los que ninguna forma de movilidad, ni de los migrantes o de sus familiares, es posible.

Referencias

- Alonso, G. (2013). *El desierto de los sueños rotos: Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos 1993 - 2013*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Calderón, F. (2014). "Sí se vive la muerte". Ritual en torno a la muerte dentro de la comunidad migrante Patambeña. *Migración y creencias, pensar las religiones en tiempos de movilidad*. COLEF, 481-521.

- Consejo Nacional de Población – Fundación BBVA Bancomer, Asociación Civil. (Diciembre de 2015). Anuario de migración y remesas. México 2015. Obtenido de www.gob.mx/conapo: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/109457/Anuario_Migracion_y_Remesas_2016.pdf
- Consejo Nacional de Población. (2013). Migración y Salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Ciudad de México: SEGOB-CONAPO
- Lestage, F. (2008). Apuntes relativos a la repatriación de los cuerpos de los mexicanos fallecidos en Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*, 4, 209 - 220. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v4n4/v4n4a7.pdf>
- Lestage, F. (2013). Political Management of Migrants Suffering: New Practices by the Mexican State(s) with their Emigrants. *Migraciones Internacionales*, 9-35.
- Marroni, M. G., Alonso, G. (2006). El fin del sueño americano. Mujeres migrantes muertas en la frontera México-Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*, 7-30.
- National Center for Health Statistics (16 de septiembre de 2002). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2000: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr50/nvsr50_15.pdf
- National Center for Health Statistics (18 de septiembre de 2003). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2001: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr52/nvsr52_03.pdf
- National Center for Health Statistics (12 de octubre de 2004). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2002: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr53/nvsr53_05.pdf
- National Center for Health Statistics (19 de abril de 2006). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2003: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr54/nvsr54_13.pdf
- National Center for Health Statistics (21 de agosto de 2007). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2004: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr55/nvsr55_19.pdf
- National Center for Health Statistics (1 de mayo de 2006). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2005: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr56/nvsr56_10.pdf
- National Center for Health Statistics (17 de Abril de 2009). National Vital Sta-

- tistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2006: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr57/nvsr57_14.pdf
- National Center for Health Statistics (20 de Mayo de 2010). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2007: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr58/nvsr58_19.pdf
- National Center for Health Statistics. (7 de Diciembre de 2011). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2008: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr59/nvsr59_10.pdf
- National Center for Health Statistics (29 de Diciembre de 2011). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2009: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr60/nvsr60_03.pdf
- National Center for Health Statistics (8 de mayo de 2013). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2010: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr61/nvsr61_04.pdf
- National Center for Health Statistics (27 de julio de 2015). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2011: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr63/nvsr63_03.pdf
- National Center for Health Statistics (31 de agosto de 2015). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2012: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr63/nvsr63_09.pdf
- National Center for Health Statistics (16 de febrero de 2016). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2013: http://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr64/nvsr64_02.pdf
- National Center for Health Statistics (30 de junio de 2016). National Vital Statistics Reports. Obtenido de Deaths: Final Data for 2014: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr65/nvsr65_04.pdf
- Orraca, P P, Corona, F de J., (2014). Risk of Death and Aggressions Encountered while Illegally Crossing the U.S.-Mexico Border. *Migraciones Internacionales*, Vol. 7, Núm. 3, 9 - 41.
- Rivera, M. E., Obregón, N., Cervantes, E., Martínez, T. (2014). *Familia y Migración: Bienestar físico y mental*. México: Trillas.

EL DESPERTAR DEL SUEÑO AMERICANO

Andrea González*

Una inmigrante contando historias de inmigrantes

Mi vida como migrante es reciente. Fue en abril del 2016 que llegué a Los Ángeles, California contratada por Univision para trabajar como presentadora de los noticieros de las seis de la tarde y 11 de la noche en el canal 34.

Desde que llegué a Estados Unidos, mi percepción sobre la migración y la búsqueda del llamado “sueño americano” ha cambiado. Antes no entendía por qué había gente mexicana que cuando migraba se avergonzaba de sus orígenes y no quería hablar español.

Ahora puedo comprender que al llegar a este país hay muchos retos sociales y culturales que enfrentar y que el hecho de ser mexicano (asunto que a mí me parece fascinante) no resulta agradable en todos los ambientes.

A pesar de vivir en un país libre, he aprendido a utilizar la medida, a observar a los miles de grupos étnicos que forman Estados Unidos, pero sobre todo a tratar de comprender a aquellos que salieron huyendo de sus países porque la violencia era insoportable y la pobreza insultante.

Mucha de la gente que conozco, ya no pasó el proceso de adaptación de un país a otro, pues fueron sus padres los que llegaron a buscar mejores oportunidades a este país y sus historias, sus recuerdos de la infancia y su educación,

* Univisión Los Ángeles.

la cuentan en calles y escuelas de Estados Unidos. Sin embargo, detrás de cada familia latina que conozco, hay historias de sufrimiento y ganas de superación que alguien tuvo que vivir para que pudieran estar aquí.

Incluso aquellos que son ciudadanos americanos, pero que su herencia hispana se refleja en cada parte de su piel y de su esencia, viven con los ojos al acecho, en una constante dualidad por sentirse profundamente americanos, pero orgullosamente latinos. Eso es evidente hasta en la forma de hablar, pues en una sola frase pasan del inglés al español al menos tres veces, de manera inconsciente.

El poder observar esos detalles, es lo que me ha llevado a querer contar las historias de quienes dejan sus lugares de origen para migrar y también, el enorme vacío que viven las familias al ver a sus seres queridos partir, pero sabiendo también que eso significará un beneficio económico para todos.

La “Ruta del diablo”

Comencé a contar historias de inmigrantes para televisión desde el 2014, cuando entré a trabajar como corresponsal para los noticieros nacionales de Univision desde la Ciudad de México.

Pero cuando realmente empecé a conocer los testimonios de cerca, fue unos meses antes de mudarme a Los Ángeles, pues mientras esperaba que me entregaran la visa de trabajo, hice reportajes especiales como la serie que fue titulada: “La Ruta del Diablo”.

Así es llamado el tramo por donde pasa el tren conocido como “La Bestia” y que ganó fama por ser, durante años, el transporte que miles de migrantes centroamericanos tomaron para cruzar por México y así lograr llegar hasta la frontera con Estados Unidos.

La llamada “Ruta del Diablo” se encuentra en el municipio de Huehuetoca, Estado de México. Las vías por donde pasa el tren, están rodeadas de caminos terregosos y llanura seca. Alrededor, hay una que otra casa humilde y un albergue para que los migrantes se puedan refugiar.

Pero es justo frente a un enorme basurero, que quienes buscan el sueño americano se detienen a esperar horas, incluso hasta días y semanas enteras; pues es el punto donde el tren baja su velocidad y tienen oportunidad de subirse a él.

Ahí conocí a Juan, un migrante hondureño que cuando lo vi por primera vez, trataba de esconderse bajo un árbol de los intensos rayos de sol que pegaban con fuerza en el lugar. Cuando se acercó a mí, vi que se le dificultaba caminar y me contó que el día anterior había tratado de subir al tren, pero no lo había logrado y se había lastimado un pie. Juan estaba acompañado de otros migrantes originarios de Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Entre todos, estaban compartiendo la poca comida que habían conseguido en una tiendita cercana.

La mayoría de la gente que está en Estados Unidos no conoce esta vía. Y el que la conoce es porque no tiene dinero. Los demás que tienen viajan en autobús, van pagando cuotas y todo eso. Y los de aquí somos más de guerra, pues como quien dice que el que llegó hasta aquí es porque puede. Sin dinero (2016)

Me dijo Juan, mientras trataba de mojarse los labios completamente partidos por el sol y el frío, quien había pasado ahí las noches anteriores.

Además, quienes pasan por la “Ruta del Diablo” tienen que lidiar con la criminalidad que impera en el lugar y los abusos de las autoridades.

“Todo este corredor Cuautitlán, Lechería, Huehuetoca, los policías los acosan, les roban absolutamente todo lo que traen, los maltratan, los golpean, la policía municipal fundamentalmente” (2016), me comentó en entrevista Martha Sánchez Soler, quien es activista por los derechos de los migrantes y directora de la organización sin fines de lucro llamada “Movimiento Migrante Mesoamericano”.

Cuando le pregunté a Juan si no había pensado en otra alternativa, antes de pasar por tanto sufrimiento tratando de llegar a Estados Unidos, me contestó:

Yo en mi país no tengo trabajo, no tengo nada, allá lo que puedo cometer es un delito y me van a meter preso y yo tengo a mis hijos, tengo cuatro hijos. Y voy para arriba, primero Dios que todo salga bien, pero yo voy para arriba (2016).

Los “Pueblos fantasma” que deja la migración

Otra de las series de reportajes que presenté en 2016 para Univision Los Ángeles, fue llamada: “Pueblos Fantasma” pues me interesaba mucho conocer las historias de aquellos lugares abandonados por la migración.

Para ello, viajé con mis compañeros de trabajo a las comunidades de Tuxtuc y La Encarnación en Zacatecas, México, donde el silencio y las calles vacías es lo que impera en el lugar.

Según me contaron los pocos habitantes que quedan en estos pueblos, en todos los hogares, falta al menos una persona que prefirió buscar oportunidades en Estados Unidos. Mientras recorríamos la zona, se veían varias camionetas de modelos recientes que circulaban por las solitarias brechas del lugar: “esas camionetas las compran los migrantes cuando vienen o con el dinero que mandan desde allá” (2016) me comenta Erasmo Alvarado, auxiliar de desarrollo económico del municipio de Villanueva, Zacatecas.

Y es que, según datos del Consejo Nacional de Población, México se ubica como el cuarto país en recepción de remesas a nivel mundial, superado por India, China y Filipinas.

Pero la sorpresa mayor, fue cuando llegamos a la comunidad de Tuxtuc, ubicada en el municipio de Villanueva, Zacatecas y la gente del lugar nos informó que la única escuela primaria del lugar estaba cerrada desde hacía meses porque ya no había niños ni maestros que impartieran las clases en el lugar. La mayoría habían migrado hacia Estados Unidos o hacia comunidades cercanas donde sí existen las condiciones para impartir y recibir clases.

Ante tal situación, decidimos cuestionar al entonces gobernador de Zacatecas, Miguel Alonso Reyes sobre si estaba enterado de que en Tuxtuc los niños ya no estaban teniendo clases, a lo cual respondió: “bueno vamos a revisar casos específicos. Lo cierto es que, como gobierno del estado, hemos buscado mantener no solamente abiertos los planteles de educación básica, media y media superior” (2016).

Ahí mismo, en Tuxtuc, conocí a Mireya García, una joven quien, a sus 18 años, había tomado la decisión de no migrar hacia Estados Unidos y de generar un cambio en la educación de su comunidad. Se convirtió en instructora de adultos mayores que no saben leer ni escribir.

Era la única en toda la población de sólo 110 habitantes que había terminado la preparatoria y por eso, le ofrecieron la plaza como educadora que ella aceptó porque no encontró otra fuente de trabajo de acuerdo a su preparación.

Pues sí ahí pues los ranchos que siguen ya están muy solos, porque se van a buscar el pan para comer. De todos modos, aquí en un rancho no hay trabajo, bueno si tienes animales, comes, si no tienes nada pues no puedes hacer nada (2016).

Fue Mireya quien le enseñó a leer a su mamá, doña Ramona Pacheco quien sólo estudió hasta tercero de primaria. Ahora, son sus alumnos los que le dan a Mireya grandes satisfacciones, como reveló en entrevista:

Tengo algunos alumnos que su firma antes era una equis y ahora sí ya pueden escribir completamente su nombre y les digo: ahora sí cuando vayan a sacar su credencial ya pueden escribir completamente su nombre. Y sí (2016).

Sin embargo, Mireya me contó que quería estudiar Criminología, para lo cual tendría que mudarse a la capital de Zacatecas. Pero si no lograba entrar a la universidad, me dijo fuera de cámaras que tomaría la opción de migrar a los Estados Unidos como lo hicieron algunos de sus hermanos, ya que en su pueblo no ve posibilidades de crecimiento pues, para empezar, no llega el agua potable, ni la señal de teléfono, mucho menos el internet.

Zacatecas, cabe destacar, es la entidad federativa que tiene el índice de intensidad migratoria más elevado del país (asciende, conforme a tal índice, a 2.58352, solamente seguido de cerca por el estado de Michoacán, con 2.05950), conforme al Consejo Nacional de Población, y posee, según la susodicha escala ordinal, un grado de intensidad migratoria “Muy alto” (Muro, p. 6).

Cuando le pregunté a don Erasmo Alvarado, auxiliar de desarrollo económico del municipio de Villanueva, Zacatecas, que cuál creía él que fuera la solución para frenar la migración y las carencias que se viven en varias comunidades de su estado me respondió:

Yo pienso que, si se echa a andar el campo, pues óigame ¿a qué van a Estados Unidos? ¿De qué carece la gente? Estando trabajando el campo, ya es muy diferente pues porque uno de viejito como sea ahí anda llevando agua al campo, donde andan trabajando los muchachos, de otro modo, nomás están pensando en irse a Estados Unidos (2016).

Un violento despertar del sueño americano: la historia de Eric

Viajé a Morelia, Michoacán buscando historias de migrantes retornados o deportados que pudieran compartirme testimonios positivos de su regreso a México y con eso, dar una luz de esperanza para tantos migrantes que viven en Estados Unidos con el miedo de ser deportados o que alguien de su familia se vea en la necesidad de regresar al país que los vio nacer.

Es por eso que a esta serie de reportajes la llamé: “El Despertar del Sueño Americano” en un afán de mostrar lo que hay detrás de ese temido momento en que hay que despedirse de la vida en Estados Unidos y comenzar de cero en un lugar que ya resulta ajeno.

En este viaje, conocí a Eric Cruz, quien nació en la comunidad de El Toronjo en el municipio de Santa Ana Maya, Michoacán. Según me cuenta en entrevista, fue a los 13 años de edad cuando migró junto con su familia al estado de Georgia, en Estados Unidos: “me fui para allá por la necesidad, como la mayoría de mis paisanos nos vamos” (2017), me dice Eric con una sonrisa relajada. Pero para él, la transición de un país a otro, en una etapa adolescente, significó un gran reto: “como yo no me quería ir, fue muy difícil adaptarme a una cultura nueva donde yo no conocía el idioma, donde no tenía amigos. Tenía familiares, sí... pero no eran como mis amigos que había dejado aquí” (2017).

Según la doctora María Elena Rivera, directora del Centro Nicolaita de Estudios Migratorios, a Eric le pasó lo que en psicología se conoce como “Síndrome de Ulises” en alusión al poema épico griego *La Odisea* donde se narra la vuelta a casa del héroe griego Ulises u Odiseo quien estuvo diez años peleando en la Guerra de Troya y tardó otros diez en regresar a la isla de Ítaca, donde poseía el título de rey. Y así lo explica la doctora Rivera: “hay una serie de pérdidas, de todo lo que deja en el lugar de origen. Se pierde los olores de su tierra, los colores, el clima, la comida. La convivencia con los amigos, la convivencia con la familia. Pierde un estatus, que tenía en su comunidad” (2017).

Tras vivir once años en Estados Unidos, Eric logró adaptarse a su nueva vida. Estudió la preparatoria y una carrera universitaria. Pero en su corazón, siempre había algo que lo inquietaba y que lo llamaba de regreso a México, como me lo confesó en entrevista con un poco de nerviosismo en su voz: “yo sentía que había algo más, que sólo estar viviendo para estar trabajando y ahora sí que en un país que no solamente no era mi país, sino que la cultura

en ocasiones chocaba con la mía” (2017). Esa inquietud lo llevó a empezar a planear seriamente cómo podría regresar a su país de origen, hasta que lo logró. Regresó voluntariamente a El Toronjo su pueblo natal o “el rancho” como él le dice. Viajó decidido y lleno de ilusiones, pero al llegar a México, resultó encontrarse con un violento despertar del sueño americano, como me relató Eric en entrevista:

Mis expectativas eran: bueno, voy a regresar a mi México a donde hablamos español; a donde... pues... “bienvenido paisano” pero me topé con varias dificultades también. No solamente fue que regresé a un México que ya no conocía. Y también me encontré con que estaba tan adaptado ya a hablar ahora sí que inglés, español “espanglish” con mis amigos, que llegué aquí y las personas con las que convivía aquí me decían que “pocho”, me empezaban a decir que hablara bien, me decían que mira tú ni sabes hablar español bien (2017).

Esta situación empezó a causarle problemas cuando quiso entrar a la universidad para estudiar su segunda carrera en psicología, pues le exigían un manejo total del español que él ya no tenía. Y así lo relata:

Me sentía desesperado, como que decía: bueno, entonces para qué me vine. Extrañaba a mi familia, porque la mayoría de mi familia está allá. Aquí solamente cuento con mi hermano y mis abuelos y era como una desesperación y a la vez me sentía un poco deprimido porque no miraba a mi mamá igual. No era lo mismo sentir el apapacho de tu familia, de tus sobrinos (2017).

Fue entonces que empezó a sentir una gran desesperación por regresar a Estados Unidos, a pesar de todo lo que luchó por salir de ahí. Para la doctora Rivera, Eric vivió las consecuencias psicológicas y sociales de ser un migrante retornado: “regresar a México, con todo y que sea el sueño de algunos o el anhelo de otros, también representa muchas pérdidas. También dejas tu familia, dejas tus redes, dejas tu comida favorita, dejas un estilo de vida y una forma de relacionarte” (2017).

De acuerdo con cifras del Centro Nacional de Estudios Migratorios, uno de cada dos michoacanos vive en Estados Unidos. Eso lo convierte en un estado

binacional y obliga a las autoridades a reforzar los programas de apoyo para aquellos que como Eric regresan a una tierra que ya les resulta desconocida.

Michoacán es un lugar que hasta por cultura muchas de las personas se van. No es algo reciente, desde hace mucho que las familias completas se iban a lo mejor por temporadas y regresaban. Después empezaron a ver que había mayores oportunidades de quedarse en Estados Unidos. Posteriormente, tal vez por las cuestiones de seguridad, empezaron a migrar más personas. Pero lo que pretendemos ahora es que aquellas personas que decidan migrar lo hagan por una decisión, no por necesidad (2017).

Me explicó Guadalupe García, directora de políticas de la Secretaría del Migrante de Michoacán, ante la pregunta de qué acciones está tomando el gobierno estatal para ofrecer un proyecto de vida a sus habitantes y tratar de reducir el fenómeno de la migración hacia Estados Unidos.

“Ojalá pudiéramos trabajar en la generación de políticas migratorias que permitieran que la gente pueda moverse, ir y venir. Contribuir una temporada en el trabajo y regresar a estar con tu familia” (2017) reflexiona la doctora María Elena Rivera, como una solución para aliviar el daño que deja la migración a millones de familias en ambos lados de la frontera. Sin embargo, me confiesa que, como especialista en estos temas, no ve que esto pueda darse fácilmente mientras Donald Trump sea presidente de Estados Unidos.

Hoy, Eric Cruz está convencido de su decisión. Su presente se llama México y su servicio social en el Centro Nicolaita de Estudios Migratorios está enfocado en apoyar a migrantes retornados para que encuentren un escenario mejor que aquel que él encontró:

Mi idea es ser un enlace con las personas que vienen de allá con desesperanza y darles ese granito de esperanza de decirles: aquí también se puede. Si queremos, aquí también se puede. Y ¿por qué no? Traer esos conocimientos esa cultura que nos enseñaron, de luchar, de que, si tú quieres, tú puedes; ¿por qué no traerla? ¿por qué no implementarla aquí en nuestro país? (2017).

El camino de Itzel: de Georgia a Cheranástico

La historia de Itzel Mauricio me impresionó desde que Alma Rinasz, autora del libro “Deported: A Survival Guide For Natural Born Mexicans” me la contó por

teléfono: “es una chica de una comunidad indígena purépecha de Michoacán, que se la llevaron muy chiquita a vivir a Georgia, Estados Unidos y después se tuvo que regresar a vivir a su pueblo” me compartió como uno de los testimonios que están incluidos en su libro.

Ese breve relato, me quedó dando vueltas en la cabeza, pensando cómo podría hacer esa historia para el noticiero Univision Los Ángeles. Viajé a la Ciudad de México, donde tuve mi primer encuentro con Itzel, quien actualmente tiene 21 años de edad y vive en Cheranástico, su pueblo natal ubicado en el norte de Michoacán.

La cita fue en la Basílica de Guadalupe. Eduardo, el esposo de Itzel, fungió como contacto entre ella y yo, por ser él quien tiene un teléfono celular.

Lo primero que Itzel me contó en entrevista, es que cuando cumplió dos años de edad, fue llevada por su madre hacia los Estados Unidos para reunirse con su padre, quien había migrado sin documentos, buscando una mejor calidad de vida.

Vivieron en Carolina del Norte y en Nueva York, hasta que se establecieron en Georgia. Ahí, fue donde Itzel acudió a la escuela primaria y aprendió el idioma inglés y así me lo confesó cuando le pregunté cómo fueron esos años viviendo en Estados Unidos:

Mi vida siempre fue difícil, porque mis padres tenían que trabajar. Yo tuve que pasar mucho tiempo sola en la casa. Yo les contaba a mis amigos que tenía que encerrarme en cuanto llegaba de la escuela. Me encerraba y hasta que llegaran mis padres de trabajar. Si ellos tenían que mudarse a otro lugar a trabajar, yo tenía que ir con ellos y dejar la escuela (2017).

Esa soledad, llevó a Itzel a guardar un constante reclamo hacia sus padres:

Lo que les reclamaba es de por qué siempre me dejaban sola. Porque, por ejemplo, ellos necesitaban trabajar, eso sí lo comprendía. Pero yo necesitaba alguien que me ayudara a hacer las tareas o mi mamá que estuviera en la casa para darme de comer o algo. Yo empecé a calentar mi propia comida en el microondas por necesidad de comer (2017).

Pero la situación para los padres de Itzel tampoco era fácil, ya que esas largas ausencias eran la única manera de tratar de huir de la pobreza que hay en Cheranástico.

La mayoría de los indocumentados trabajan en tres tipos de labores específicas. Las tres tienden a ser de bajo estatus y de bajo sueldo, ofrecen pocos beneficios –si acaso los ofrecen–, tienen horarios difíciles o inestables y muy poca seguridad. Tienden a ser de temporada o involucrar turnos nocturnos. El trabajo por lo general es pesado, incómodo, sucio y hasta peligroso (Chomsky, 2014, p.140).

Con el tiempo, Itzel se adaptó a su vida en Estados Unidos y se volvió trilingüe. En la escuela donde estudió en Georgia (Langston Chapel Elementary School) hablaba, leía y escribía en inglés. Con su madre hablaba en lengua purépecha y gracias a que sus padres en su casa hablaban español entre ellos, lo entendía a la perfección.

Cuando cumplió once años de edad, sus padres ya no tuvieron los recursos económicos para seguir manteniendo la vida por la que tanto habían luchado y su madre la tomó de nuevo entre sus brazos, pero ahora para regresar a México.

Desde entonces, Itzel recuerda que vivió mucha confusión, pues para ella, fue un violento despertar del sueño americano, sobre todo cuando tuvo que retomar la escuela: “yo incluso no sabía leer en español, yo sabía leer en inglés. Entonces me costó mucho trabajo, tuve que sufrir mucho de bullying porque me insultaban o me criticaban en purépecha y yo no lo entendía. Entonces para mí fue muy difícil en esa cuestión” (2017).

Ana María Méndez, quien es doctora en filosofía y ciencias de la educación e investigadora del Centro Nicolaita de Estudios Migratorios, se refirió a este tema, cuando la entrevisté en Morelia, Michoacán:

Requieren de un profesor que los entienda. Y a veces los profesores no todos los entienden ¿no? entienden esa dinámica de su familia y que esa es su condición, es vivir migrando. Hemos visto que se retraen más los niños migrantes que van a Estados Unidos cuando regresan. Están como escondidos, les cuesta integrarse (2017).

Itzel define como un “shock” el que vivió al tener que adaptarse a una escuela muy pequeña, comparada con la que había estado antes. Y en su corazón, ella seguía sintiendo a Estados Unidos como su país:

Y que de pronto me digan tú no eres de aquí, tú eres de México y que yo me confunda y que diga: pues es que yo soy de aquí, aquí crecí, me sé el himno nacional de aquí, no me sé el de México. Me se la historia de aquí y no la de México (2017).

Además de la escuela, Itzel tuvo que adaptarse a las costumbres y tradiciones de su pueblo, donde hay cerca de 2 500 habitantes y la mayoría viven en pobreza. Una de las cosas que Itzel más recuerda, fue el día que regresó a Cheranástico y llegó a casa de su abuela paterna, le pidió a una tía que la llevara al baño, como me lo reveló en entrevista: “yo voy al baño y el baño es de pozo. Y me quedo, así como que: ¿y el baño? Y me dice mi tía: ese es el baño. Y yo le contesté: no, mejor no voy. O sea, me aguanté. Porque se me hizo tan extraño, tan diferente, tan nuevo” (2017).

Y así, comenzó un nuevo camino en el cual Itzel recorrió las calles de Cheranástico para reencontrarse con sus raíces, con su familia, con la comida y también para encontrarse con Eduardo, con quien lleva casada cuatro años y del que está esperando a su primer hijo: “hubo momentos en los que tardé en acostumbrarme a los tipos de fiestas que hacían aquí. Pero él fue el más indicado para ayudar a acostumbrarme. Porque él siempre fue muy de costumbres y me ayudó mucho a integrarme” (2017).

Hoy Itzel estudia la carrera de pedagogía y su esposo estudia una maestría en el mismo tema. Ambos forman parte de la asociación civil “Migrantes Purépechas”, con la cual buscan ayudar a aquellos jóvenes quienes, como Itzel, se ven obligados a regresar de Estados Unidos: “tratemos de darles orientación, tratemos de ayudarlos a que comprendan que aquí están sus raíces. Y que no es nada malo, que no es nada diferente. Que traten de acostumbrarse a México, a su pueblo” (2017) me dice Itzel en entrevista, mientras sonrío.

Los que se quedan: Testigos silenciosos de la migración

Conocí a María Isabel gracias a su nieta, Itzel Mauricio. Lo primero que me impresionó, fue su traje típico de la cultura purépecha, bordado completamente a mano por ella misma. Lo segundo que no pude dejar de ver, fueron sus ojos claros, pues a pesar de tener casi seis décadas de vida, aún brillan intensamente.

Me interesó entrevistar a María Isabel Valdovinos porque representa la otra cara de la migración. Ha pasado toda su vida en Cheranástico, Michoacán; nunca

ha intentado migrar, porque sus raíces están ahí. En entrevista me confesó cómo ha sido su vida en ese pueblo: “pues... muy triste. Sí, porque... pueblito, pues aquí no hay trabajo. Desde que nací yo, éramos muy pobres” (2017).

María Isabel sólo conoce la pobreza. Estudió hasta primer año de primaria y después tuvo que ponerse a trabajar. Fue su madre la que le enseñó a bordar blusas y naguas o faldas largas y coloridas. Gracias a esta actividad, pudo sacar adelante a sus nueve hijos. Pero las condiciones del lugar, obligaron a seis de ellos a migrar hacia Chicago, Illinois: “me dijeron nosotros vamos a buscar otro lado el trabajo” (2017) recuerda María Isabel, quien hace casi 20 años tuvo que ver partir a sus hijos y desde entonces, no los ha podido abrazar.

Consuelo Cruz, amiga de María Isabel, tiene una historia similar: siempre ha vivido en Cheranástico, rodeada de carencias. Tuvo seis hijos, de los cuales le sobreviven cuatro. Hace 17 años tuvo que ver partir a su hija y a su nieta, quien nació prematura y tenía muchos problemas de salud. Fue por eso que buscaron una mejor calidad de vida en Estados Unidos. Doña Consuelo recuerda lo que sintió cuando su hija le dio la noticia: “una tristeza porque yo era la que siempre le ayudaba. Pero si me daba miedo de que le pasara algo a la niña. Aunque sí me sentía tan triste, pero pues ya se fue” (2017).

Sin embargo, al momento de hacer estas entrevistas, la tristeza estaba a punto de desaparecer, al menos por unos días, pues tanto María Isabel como Consuelo habían sido beneficiadas por el programa “Palomas Mensajeras” que promueve la Secretaría del Migrante de Michoacán.

“Prácticamente es para reunificar a padres e hijos y tienen que ser personas mayores de 60 años que de preferencia no se les haya negado la visa anteriormente, pues que no hayan sido deportados” (2017) me explica Guadalupe García, quien es directora de políticas de la Secretaría del Migrante de Michoacán.

Gracias a este programa, María Isabel y Consuelo tendrían la oportunidad, junto con once adultos mayores más, de reunirse con sus hijos y nietos. Ambas, dibujaban una tímida sonrisa en su rostro, cuando pensaban en lo que harían, al llegar a reencontrarse con sus familias: “compartir con ellos la felicidad, estoy muy muy feliz esperando ese día” (2017) me confiesa doña Consuelo mientras algunas lágrimas ruedan por su rostro.

Y es que, según Judith López, doctora en psicología e integrante del Centro Nicolaita de Estudios Migratorios, las consecuencias psicológicas de la migra-

ción, se ven reflejadas en todos los miembros de la familia, como me reveló en entrevista:

Hemos aprendido que las familias que se quedan pierden y no saben por qué se sienten tan mal. Piensan que nada más extrañan al papá, al hermano o al hijo que se fue. Pero la realidad es que no es nada más perder a la persona en físico, se pierden sus roles. Por ejemplo: ahora yo, esposa del migrante o hermana, me quedo con los roles de mi hermano; me encargó a mi mamá. Ahora tengo que saber hacer cosas que yo antes no me ocupaba.

Con el tiempo, María Isabel ha sabido adaptarse a la realidad de no ver a sus seis hijos, 30 nietos y, según me confesó; aun no sabía bien cuántos bisnietos tiene. Pero aprovechó las cámaras de Univision para enviarles un amoroso mensaje en su lengua purépecha y hacerles saber para qué quiere ir a visitarlos: “para darles un abrazo y conocer nuevas generaciones de nietos que no conocí” (2017) me confesó María Isabel al tiempo que sus ojos verdes volvían a brillar.

Conclusiones

La migración es un fenómeno natural de la historia de las civilizaciones, algo que nunca va a dejar de ocurrir mientras exista alguien con ganas de buscar nuevas y mejores oportunidades.

Sin embargo, después de conocer los testimonios de quienes se fueron, quienes se quedaron y quienes regresaron; me queda claro que en ninguna de las posiciones resulta fácil vivir este movimiento. Que la migración, aunque sea de una manera privilegiada (como es mi caso) siempre deja un vacío y siempre conlleva a enfrentar la soledad, pero también, es un estímulo para salir de la zona de confort, lograr vencer los propios miedos y superar retos.

Lo que me queda claro también, es que la migración es proporcional al descuido de los gobiernos con sus ciudadanos. Cuando he recorrido en México esas comunidades que en pleno siglo **xxi** no tienen acceso al agua potable ni a la luz eléctrica o que ni siquiera tengan pavimento en sus calles, no puedo entender cómo es que los gobernantes duermen tranquilos, sabiendo que existe dinero destinado para que esas comunidades tengan una mejor calidad de vida y, sin embargo, los pobladores nunca ven esos recursos.

La llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos genera temor entre los inmigrantes que buscaron el sueño americano y temen despertar de él violentamente; sin embargo, es también una cachetada fuerte a los gobiernos de México, Guatemala, Honduras, El Salvador, todos esos países que tienen altos índices de migración y que ahora queda al descubierto todo lo que no han hecho para ofrecer un proyecto de vida a sus habitantes.

El aumento de migrantes retornados a raíz de la administración de Trump, debería de generar una toma de consciencia de nuestros gobiernos, pues representa una enorme oportunidad para entender por qué la gente se fue y cómo reconstruir las condiciones de vida para que, al regresar, encuentren una vida digna.

Es el momento perfecto para pensar distinto y así como muchos migrantes valientes vencen el miedo de dejar su lugar de origen y llegar a un país desconocido, con un idioma desconocido; pero con sus sueños todo el tiempo presentes y así es que logran realizarse; así debería de ser la mentalidad colectiva de México, de creer en sus capacidades como fuerza productiva, como territorio, como pueblo y hacer un lugar en donde sus habitantes no deseen abandonarlo, sino quedarse a luchar por su país.

Referencias

- Chomsky, A. (2014). *Indocumentados, cómo la migración se volvió ilegal*. México: Crítica.
- Muro, F. (Mayo, 2017) *Deserción escolar y la cultura de la migración en Zacatecas*. Trabajo presentado en el IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Yucatán, México. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at12/PRE1178920845.pdf> (consultado el día 5 de mayo de 2017).

ACACIA

RELATOS DE IDA Y VUELTA

Mónica Sandoval Barraza*

“Recojan los platos de la mesa y colóquenlos en el fregadero, porque así se hace en los Estados Unidos”, era el estribillo de mamá Carmen todos los días cuando Mónica tenía 10 años de edad, por ser éste el sueño de la familia: irse a vivir algún día a los Estados Unidos.

Mamá Carmen afirmaba que todo mejoraría cuando se fueran a vivir al extranjero: mejoraría para papá Alfredo, que tendría un mejor trabajo que el puesto de empleado que tenía en México; para mamá Carmen, que podría llenar el carrito de comida en el supermercado y para las cuatro hijas Mónica, Carmelina, Claudia y Gabriela, que podrían tomar leche todos los días, en lugar de una vez por semana. Porque la vida en el extranjero siempre se vio mejor que la vida a la que estaban acostumbrados viviendo en México.

Durante semanas, durante meses, durante años, los padres de la familia añoraron constantemente el cambio que los llevaría a una vida mejor. Eventualmente partieron de sí mismos. Su primer paso fuera de la casa donde nacieron fue también el adiós a una identidad, a un mundo que les había escuchado y visto crecer en el vientre de la tierra natal y en el vientre de la madre. La familia partió a los Estados Unidos. En su inocencia de niña y por las fotografías que solía ver en revistas americanas, Mónica pensaba que al irse a vivir a

* Maestra en Lingüística que retorna después de Jubilarse en Estados Unidos.

los Estados Unidos, el cabello se le pondría rubio, los ojos se le aclararían y las piernas se le volverían largas y esbeltas, como las de esas modelos preciosas de los catálogos americanos que mamá Carmen utilizaba para su trabajo como modista. Toda su niñez fue una preparación para el momento cuando la familia emigraría y terminarían los problemas, la pobreza y la depresión en la que habían vivido desde que ella tenía uso de razón.

Fue cuando Mónica terminó la preparatoria, cumplidos los 18 años, que la familia finalmente se mudó a vivir al país de los sueños. Papá Alfredo había vivido unos diez años por allá como migrante ilegal y, al conseguir documentación legal para la familia, se mudaron de inmediato. Rentarían una casita en la calle Acacia y a Mónica le encantaba el sonido melódico de esa palabra que ella repetía sin cesar, imitando a los poetas que repiten y saborean las palabras del poema cuando la tienen entre sus labios:

Acacia de las montañas blancas
que llegaste a mis espacios.
Acacia flor de mi tierra
prendida al portal del tiempo.
¿Vienes para quedarte después de tanto silencio?
La madrugada huele a selva y huele a azahar
y todas las alboradas se llevarán tu esencia
igual que la selva, igual que la mar.
Y la vida será más intensa
porque Acacia, la flor de mi tierra,
se abre en mi solar.
(Escalona Amilpas, 2012)

Originarios de pueblos circunvecinos, papá Alfredo y mamá Carmen llegaron a la ciudad grande, se casaron en la década de los 50 y construyeron su casita allá por el barrio viejo de la ciudad, donde las calles de tierra eran torturadas por los golpes de las constantes lluvias veraniegas y donde la gente vivía con desgano, solamente atentos dos veces al día, al ir y venir del ferrocarril que pasaba a escasa una cuadra de su propiedad. El desgano de los mayores era el gozo de los niños cuando caían las lluvias, pues aquellas calles llenas de zanjas

se convertían en fabulosos espacios de juego para los chiquillos que, descalzos o en sandalias de plástico, se lanzaban a pasar largas horas de entretenimiento, mientras la corriente que la lluvia había dejado seguía su camino por los surcos que hacía y deshacía constantemente en las calles.

Cuando llegó el momento, la familia completa se mudó a vivir a California abandonando la casita que papá Alfredo había construido años atrás y donde habían vivido hasta ese momento. La casita de la familia les vio partir y se quedó allí, sola y callada guardando el silencio al que la condenaban con su partida. Antes de salir por última vez de la casa, Mónica recorrió cuidadosamente cada una de las habitaciones y miraba todo lo que había tenido y que en ese entonces dejaba: la salita con sus sillones gruesos y gastados y el rústico y quebrado simulacro de chimenea con ladrillo rojo sobre la pared; la habitación de sus padres que siempre quiso ser comedor y nunca lo fue; el dormitorio que ella compartía con sus hermanas con sus camas, su ropero y aquella mesa blanca de trabajo que siempre tenía montones de papeles y cosas encima y donde había pasado largas horas jugando con sus hermanas a sus monitas de papel. La cocinita con su mesa destartalada pegada a la pared, la nevera de bloques de hielo y la estufa vieja; el baño con sus pisos de mosaico rugoso para evitar resbalarse en el agua, y el patio, aquel patio de tierra que siempre le pareció inmenso y que se miraba oscuro y le aterraba de noche cuando era niña. Y sobre todo, aquel arbusto de Lluvia de Oro que mamá Carmen había sembrado y que cada año, al florecer, le hacía el gran honor a su nombre dejando caer pétalos dorados que parecían gotitas de agua bañadas de sol.

Mónica fue la mayor de cuatro hermanas en una familia de padres jóvenes que se conocieron y se enamoraron y que solamente tenían ojos para cada cual. Fue una niña tímida y reservada y la adolescencia solamente empeoró los sentimientos de timidez e incomodidad hacia sí misma que siempre tuvo. Por lo tanto, sus escapes eran la escuela, los libros y sus poemas. La vida era difícil y la adolescencia un periodo interminable de tiempo que no se entendía. Mónica era una niña que poco sonreía y que tenía miedo a todo, miedos irracionales vividos desde experiencias no asimiladas. La vida se veía mejor desde otros espacios y otros puntos de vista: aquella amiguita de la escuela a quien Mónica envidiaba en secreto, Emilia, y a quien solía imitar constantemente en sus modos de ser y de comportarse. A Pili y Mili, las chicas joviales y simpáticas

de la película dominical para quienes la vida era una aventura constante y que le daban sentido a su propia vida por lo menos las primeras veinticuatro horas después de ver la película. Al personaje de Juan Salvador Gaviota que vivía en otro mundo, en otro lugar, con otra consciencia muy diferente a la que la vida le había asignado por ser una criatura que tenía que alimentarse de la porque-ría que otros dejaban sobre la playa.

Y desde luego aquel anhelado sueño de la familia de muchos años que mamá Carmen tenía y que alimentaba diariamente a sus hijas: irse a vivir algún día a los Estados Unidos. Todo era muy diferente en aquel entonces por el año de 1970. Aquellos eran tiempos tranquilos para cruzar la frontera. De hecho, papá Alfredo había escrito una carta de petición al presidente de los Estados Unidos diciéndole que él siempre había querido vivir allá y que, respetuosamente, pedía autorización para ingresar legalmente. Para su sorpresa, su misiva fue contestada por un representante de la Casa Blanca, dándole los datos necesarios para que se comunicara directamente con el Servicio de Migración y Naturalización. Papá Alfredo lo hizo y poco después, todos los miembros de la familia recibieron su documentación para ingresar a los Estados Unidos. Cuando finalmente cruzaron la frontera y se establecieron en la casa que papá había preparado para la familia, Mónica supo que en inglés el nombre de la calle se decía *Akeisha* y la magia de la calle de su nueva casa desapareció, junto con la magia del objetivo una vez alcanzado: ni el cabello se le volvió rubio, ni los ojos azules, ni las piernas se le pusieron como las de aquellas modelos que ella admiraba en su niñez.

Pasaron de ser una familia viviendo en un barrio pobre de México, a ser una familia viviendo en un barrio pobre de los Estados Unidos. Papá Alfredo trabajaba largas horas en un restaurante, mamá Carmen llenaba el carrito del supermercado y las hijas bebían leche todos los días, pero estaban experimentando un choque cultural que les desconcertaba como hijas adolescentes y que sus padres, por ser personas sencillas y sin mucha capacidad crítica, no sabían cómo atenuarlo.

Estaban rodeados de personas que venían emigradas en condiciones mucho más pobres que las que la familia solía tener en el país de origen. Muchos de los chicos de la escuela a donde asistían, venían sin educación básica y a las niñas les parecían vulgares y mal educados, además de traer costumbres totalmente desconocidas para ellas, que se habían educado en escuelas para niñas.

Dentro del choque inicial de integrarse a un país nuevo y desconocido, comenzó un choque mucho más fuerte y desconcertante para Mónica: ella nunca había vivido con su padre, pues desde que papá Alfredo emigró, la familia siempre la habían formado su mamá y sus tres hermanas. Eran una familia de mujeres, donde no se conocía la experiencia masculina y ahora se encontraban con un padre desconocido que, además de lejano, había adquirido el vicio del alcohol. Y ese padre, que nunca había tenido oportunidad de educarles de cerca, ahora quería limitarlas y tratarlas como si fueran niñas pequeñas, y aunque Mónica era una chica obediente y noble, comenzó a rebelarse ante la autoridad desenfrenada de su padre y su actividad con la bebida.

Comenzó entonces en la familia un tiempo difícil de integración, de problemas que nunca habían experimentado y de profunda disfunción. La familia se desintegró rápidamente: una de las hermanas huyó con el novio, la otra se regresó a México incapaz de adaptarse a la nueva vida y la más joven se veía expulsada constantemente de la escuela por problemas de peleas con chicas de su edad. Mónica sentía que su mundo se desmoronaba sin que ella pudiera impedirlo, y como buena hija mayor, hacía hasta lo imposible para tratar de mantener en la familia señales de cordura, cosa que se hacía cada vez más y más difícil.

Así inició la vida en el extranjero para la familia. El irse a vivir a los Estados Unidos fue un cambio fuerte y doloroso, aun cuando la familia ya lo venía planeando y platicando desde hacía años atrás. Existen cientos de familias que hacen año con año lo que ellos hicieron y, sin embargo, eso no le quita el sabor agri dulce a la experiencia.

Por un lado, habían emigrado con la emoción de que estarían comenzando una nueva experiencia en otro país, con otra gente, con otras cosas y otras experiencias. Por otro lado, dejaban lo propio, lo familiar, su elemento, de donde eran y donde se habían formado. Dejaban su tierra, su casa, sus amigos y su familia, todo lo que era familiar, para integrarse a una vida diferente, aun a sabiendas de que no existía nada certero.

Pero a pesar de todo, el país del norte fue bueno con la familia. Aunque originalmente experimentaron los problemas iniciales de la integración, eventualmente, y como suele suceder cuando uno suelta las riendas del control, las cosas comenzaron a caer por su propio peso en su lugar: papá Alfredo obtuvo un buen trabajo que le remuneraba generosamente para sostener a la familia.

Mamá Carmen se incorporó a trabajar en una tienda de modistas donde, aunque trabajaba muy duro, recibía buen salario. Mónica se dedicó a sus estudios y a sus viajes y sus hermanas se casaron bien y formaron bonitas familias.

Una vez habiéndose integrado a la vida en el extranjero, había muchas cosas por aprender, comenzando con el idioma. Aunque Mónica lo había estudiado en México, el inglés era una lengua difícil porque no se entendía hablada aunque se pudiera escribir. Mónica se dio cuenta rápidamente que, aunque había tenido una educación muy amplia en el idioma en su tierra natal, incluso con maestros extranjeros, ya estando inserta en la vida diaria del nuevo país, la lengua se escuchaba diferente y era difícil captarla. Siempre tuvo facilidad para aprenderla así que se dedicó a ponerle tiempo y trabajo para poder manejarla como si fuera su lengua vernácula.

La ciudad a la que se mudaron en California, una ciudad todavía con aire de pueblo chico, estaba rodeada de plantíos y cosechas de cítricos y aguacate. A escasos 12 kilómetros del Océano Pacífico, el medio ambiente era siempre fresco y húmedo, a diferencia de la tierra semidesértica donde Mónica se había criado en México. Por consecuencia, todo era verde y frondoso: pasto por todas partes, árboles y palmeras donde no se esperaban y desde luego, inmensos plantíos de naranja, limón y aguacate por dondequiera. El aire con olor a mar inundaba sus sentidos y le llenaba de energía, aunque ella estuviera viviendo una experiencia diferente y difícil dentro de sí misma.

Las chicas que conoció al iniciar el proceso de inserción eran tal como ella las había conocido en los libros de costura de mamá Carmen y como ella soñaba ser: altas, esbeltas, rubias y con ojos claros. Inició amistad con algunas de ellas y eso le ayudó a aprender más rápidamente la lengua.

Comenzó a participar en actividades extracurriculares en la escuela y en la iglesia del pueblo. Su manera de ser se prestaba para poder integrarse con facilidad a la nueva vida. Aprendió a saltar en trampolín con piruetas y a jugar tenis y fútbol americano femenino, se dio cuenta de que había muchas opciones para una alimentación más sana e inició un plan de nutrición que le hacía sentir llena de energía y probó rutinas de ejercicios de todo tipo. Mónica estaba en su elemento.

Comenzó su vida laboral trabajando con una empresa donde se integró con un grupo de gente que hablaba un inglés excelente. El inglés que escuchaba era

impecable y su propio inglés, por consecuencia, se volvió impecable. Después se incorporó a otro departamento dentro de la misma empresa donde los empleados manejaban un inglés mediocre y un español peor. Llegó un momento en que descubrió que estaba experimentando el clásico fenómeno de la pérdida de la lengua materna cuando se inserta la persona en un medio ambiente extranjero; su español y su inglés se habían vuelto mediocres.

Fue aquí donde Mónica tuvo un despertar de conciencia. Sentía mucho orgullo por su lengua materna, pero ahora la estaba olvidando. Le parecía más fácil utilizar palabras en inglés si no las recordaba en español o hablarlas mal si de plano no las podía traer a su memoria. Como persona orgullosa de su propia lengua, veía aterrorizada que se le olvidaban ciertas maneras de hablar y decir las cosas y terminaba utilizando términos incorrectos y prestados de la lengua inglesa que no sonaban bien, pero que en ciertos espacios la gente los utilizaba y los aceptaba.

En una ocasión y después de haber cursado una clase en Anatomía, le platicaba a mamá Carmen sobre lo que había aprendido y comenzó a mencionarle partes de la estructura ósea del cuerpo humano en términos ingleses, porque no los conocía en español. Su madre entonces, le preguntó cómo se dirían en español y Mónica, sorprendida, no supo contestarle. Realmente estaba aprendiendo un idioma nuevo, sin tener referentes a su lengua natal. Y no queriéndose dejar llevar por la corriente de hacer lo que otros hacían, inició un proceso de traducir a su lengua materna todo lo que pasara por sus manos, para poder compartirlo con mamá y con quienquiera que le preguntara como se decía tal o cual cosa. Decidió entonces que tenía que mantener vivo y correcto el uso de ambos idiomas y de ahí nació su carrera como perito traductor y un nuevo y emocionante sentido de vida.

El entrenamiento y el estudio en traducción de textos y presentaciones fue el derrotero que le dio impulso a su vida y a su prosperidad. Comenzó trabajando con una empresa de servicios de traductores por teléfono atendiendo clientes en todo el país donde se necesitaba un traductor para mejorar la comunicación entre personas. Muy pronto, dejó el trabajo con la empresa de traductores y se dedicó por completo al trabajo como perito traductor particular, laborando por contrato en los tribunales municipales, estatales y federales, con servicios médicos en la ciudad y en la industria hotelera. Tuvo la facilidad de regresar a

la universidad para conseguir su título de posgrado y en el año 2006, recibió la Maestría en Literatura Española y Lingüística Inglesa.

La preparación académica, la disciplina y la perseverancia la habían llevado a lograr metas importantes en su vida personal y profesional. Pudo comprar su propia casa, renovarla y venderla para comprar otras dos. Eventualmente fue dueña de seis propiedades a su nombre y contaba como parte de sus bienes y contables varios millones de dólares. Desde su casa mantenía un negocio que le redituaba generosamente e incluso llegó a contratar traductores que trabajaran para ella por la demanda que su trabajo. Viajaba dos o tres veces al año a su país de origen y compartía con otros la prosperidad que la vida le estaba dando.

Con el paso de los años y con las visitas que hacía a su país, Mónica pasaba cada año a ver la casita que fuera de sus padres, aquella que habían abandonado años atrás. Por haber partido todavía adolescente, siempre cargó consigo un sentimiento de apego por aquella casita blanca y despintada que habían dejado. La propiedad ahora pertenecía a un hombre de provincia que la había comprado para que sus hijos estudiaran en la ciudad y tuvieran donde vivir.

Con el tiempo, la casita se pintó de rosa, un rosa brillante y alegre y se protegió con una cerca muy blanca que le permitía quedar a distancia de lo ajeno y de lo extraño. Mónica solamente la miraba por fuera y seguía pasando, año con año, con cada visita a la patria chica, para contemplar, por fuera y de lejos, la casita que fuera de sus padres, esa cuna sobre la tierra que la había visto nacer. Después de vivir más de 25 años en los Estados Unidos, Mónica empezó a experimentar un anhelo por regresar a su país. Cuando inició la venta de sus propiedades comenzó también a hacer planes específicos para regresar a México. Había mucho por hacer: vender las propiedades, traspasar el negocio, hacer arreglos para un ingreso fijo y conseguir casa en México.

Poco a poco, las propiedades se fueron vendiendo, el negocio se traspasó a un colega y varios de sus clientes ofrecieron seguir utilizando sus servicios a distancia y por correo electrónico. El asunto de las propiedades, el negocio y el ingreso fijo para vivir fuera del país estaban resueltos. Ahora solamente faltaba un lugar donde vivir de regreso a la patria.

La crisis económica que se estaba viviendo en esos años parecía alimentar los deseos que Mónica experimentaba en su corazón, aquellos deseos que claramente se expresaban en las palabras del poeta: “Y es que la tierra nos llama y

dentro del alma nos grita ¡volver!” (Yupanqui, 1958). El regreso a su pueblo, el regreso a su patria, al espacio que la vio nacer y crecer, ése era el que ahora le llamaba a gritos. Y ella se dejó llevar por ese movimiento interno que la guiaba a donde la vida quería llevarla.

En el proceso de búsqueda de una propiedad, Mónica pasó como lo hacía cada año para ver la casita de sus padres, la casa que papá Alfredo había construido hacía 50 años y que había vendido cuando la familia emigró. Ese día la casa estaba en venta. En ese momento se encontraba vacante y con su puerta abierta y con sus espacios vacíos parecía sonreírle e invitarle a experimentarla de nuevo, después de tantos años, y a caminar por sus espacios con la madurez que ahora Mónica portaba.

El hombre que la había comprado ahora la vendía porque ya no la necesitaba. Esta oportunidad fue una que le hizo recordar la descripción notable de la palabra *serendipia*: “Una casualidad favorable, un descubrimiento inesperado, un hallazgo fortuito” (Armeno, 1557). El día en que el hombre abrió las puertas de la casa para conocer su valor y poder venderla, fue precisamente el día en que Mónica pasaba por ahí. Había encontrado una casa que jamás pensó que iba a encontrar y que era justamente lo que hubiera querido: la casita de sus padres para regresar a su patria.

Los cambios que Mónica había estado experimentando la llevaron de la mano hasta sus raíces, hasta su tierra y hasta la casa donde nació. La vendo, le dijo el dueño...la compro, contestó ella.

Y ahora ya no en su mente, sino sintiendo y palpando cada espacio de esa casa, Mónica recorría cada una de las habitaciones y planeaba todo lo que iba a tener y que ahora retomaba: la salita y el comedor con sus muebles de madera rústica y sus colores brillantes; la amplia estancia con sus libros y sus poemas; la cocina moderna con su fregador, su refrigerador, su estufa y sus muebles empotrados en la pared; el baño con sus pisos de mosaico azul brillante; las dos recámaras en el interior con que ahora contaba la casa... y el patio, que se había reducido por la construcción de las habitaciones nuevas, donde, como su madre en otro tiempo, Mónica plantó un arbusto de Lluvia de Oro y donde cada año, al florecer, le hace el gran honor a su nombre dejando caer esos pétalos dorados que parecen gotitas de agua bañadas de sol.

Reflexiones finales

Siempre veré esta casa a la que he regresado como si fuera mi propio cuerpo, porque es como mi cuerpo que una vez se quedó mudo y abandonado en la soledad. He regresado a sus paredes y a su silencio. Mi cabellera no se puso rubia ni mis ojos azules...mi cuerpo no se estilizó para ponerse alto ni esbelto... ahora regreso con los ojos llenos de mundos distintos...regreso a escuchar un idioma que es el mío, a respirar un aire que reconocen mis pulmones, a vivir una cultura que tiene un sol y una luna como ninguna...pero sobre todo he regresado a mi hogar, he regresado a mí misma.

Referencias

- Escalona Amilpas, A. (2012). Poemas varios.
- Armeno, C. (1557), *Peregrinaggio di tre giovani figliuoli del re di Serendippo*. Venecia: Michele Tramezzino.
- Yupanqui, A. (1958), “La vuelta al pago”. En *Atahualpa Yupanqui*. [CD] Vol. 6. Buenos Aires: Odeón.

Se terminó de imprimir
en los talleres de Editorial Universitaria
Av. Francisco J. Múgica S/N. CP 58030,
en Morelia, Michoacán; México.
septiembre del 2017

Coordinador editorial
Gerardo Armando Ortiz Alanís
Rodrigo Pardo Fernández
María Elena Rivera Heredia

Portada
Verónica Frutos Báez

500 ejemplares

La migración mexicana es un fenómeno vivo. Interna (a lo largo y ancho del país) y hacia los Estados Unidos de América, en busca de oportunidades laborales y por otras razones: violencia, cambio climático, entre otros factores, la migración es un proceso social que comprende variables políticas, a miles de personas en tránsito, tradiciones de familias que se agrupan en comunidades, y canales de comunicación y viaje, además de la situación de quienes permanecen, en el sitio de origen o el destino que parecía transitorio, y los que regresan, con vínculos o en franco desarraigo. ¿Qué significa migrar? Es una acción que conlleva el traslado espacial (geográfico), en primer término, pero este a su vez detona reconfiguraciones socioculturales, cambios de paradigma, transformaciones psicológicas de los individuos y socioeconómicas de las comunidades. El concepto contempla la migración irregular y la que se realiza con el cumplimiento estricto de una normativa dada; la migración entre zonas de un mismo Estado (como la que se realiza del ámbito rural al urbano, o de una entidad a otra como trabajadores temporales); y las razones socioeconómicas o los desplazamientos que se originan por la violencia en la comunidad de origen, por poner dos ejemplos, quedan también consideradas. La investigación que se genera en la universidad, con respecto a la migración y quienes la realizan, tiene por tanto que desarrollarse con una perspectiva inter y transdisciplinar que sea capaz, al menos en la intención, de comprender las distintas variables que participan en este fenómeno, y sea capaz (la academia) de comprenderlo. Este volumen trata de afrontar este reto, y proponer vías de lectura de una realidad compleja y viva, que trasciende fronteras.



UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Casa de libros, casa de personas



MIGRACIÓN Y DESARROLLO
REDIBAI-MYD



CENIEM
Centro Nacional de
Estudios y Gestión



**Editorial
Librería**
Universitaria